



J. Padron



R. Trabat



C. Portas



F. Colls



E. Cubells

Año VIII

Núm. 392

Julio 15 de 1926

Mundo Uruguayo



J. Urquiza



R. Saprisa



R. Orasma



C. Olariaga



P. Brul



P. Caicedo



T. Malli



M. Yurita



D. Esparza



P. Escobar



G. Riva



P. Quesada



C. Martinez



M. Ventolra

Real Deportivo Español

DE NUESTRO CONCURSO FOTOGRAFICO DE JUNIO - NOTAS DIVERSAS



Lema: Vale cuatro.... quiero.... cante —
Autor: Isaias Ximenez. — Montevideo



Lema: Francia. — Autor Henri Debosschere — Montevideo



Banquete ofrecido en el Parque Hotel al Profesor Delbet por médicos
y estudiantes de la Facultad de Medicina



Grupo de esgrimistas que tomaron parte en los asaltos realizados
en el festival del Centro Gallego, con motivo del regreso del
maestro Revello de Europa



Humberto Mleo da Silveira



Carlos A. Lureda Pascual



René Alvarellos

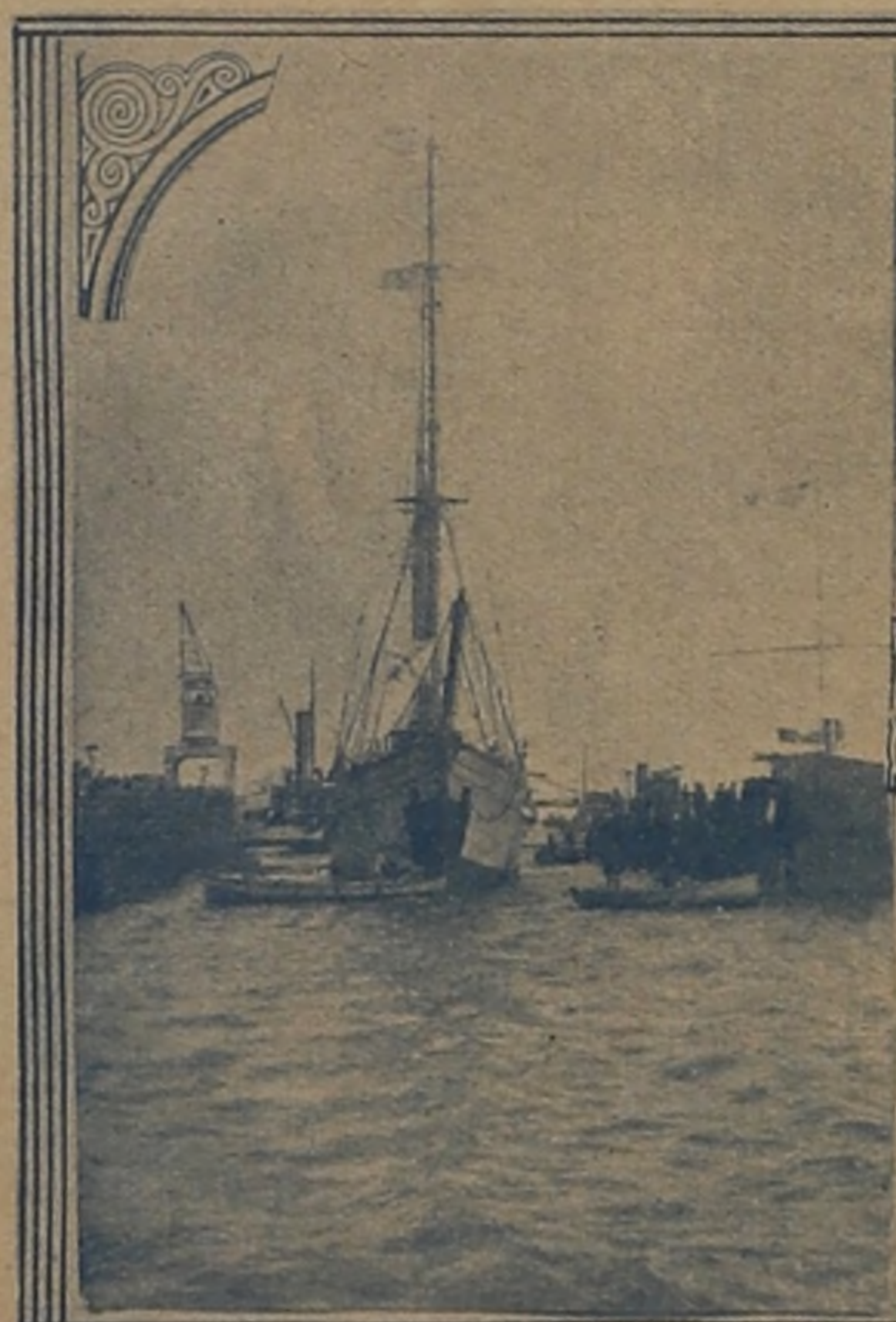


Horacio C. Ponçe Crena



Gabriel José D'Amado meritorio
funcionario de Artigas, que
ha sido objeto de una demos-
tración de parte de sus amigos

INAUGURACION DEL DIQUE FLOTANTE



El R. O. U. "18 de Julio" en mo-
mentos de entrar en el dique flotante
"Regusci y Voulinot"



Arriba: El Presidente de la República, miembros del
Consejo Nacional y de la C. F. del Puerto, a bordo del
dique durante las operaciones. — Debajo: Público en
la dá... observando las maniobras



La cañonera nacional, con su casco en
descubierto después de haberse elevado
el dique sobre el nivel del mar

Año VIII

Montevideo, Julio 15 de 1926

Núm. 392

14 DE JULIO

UN nuevo aniversario ha transcurrido de la histórica fecha universal en la que rotas las cadenas de la tiranía, retrovertidos al pueblo sus derechos y el reconocimiento de su libertad moral y económica, fué posible el desarrollo del gran movimiento democrático que culminaría en el reconocimiento, en la nueva forma de organización de los gobiernos, los más altos postulados de igualdad civil y de justicia. El 14 de Julio, aniversario de la toma de la Bastilla, marca una de las etapas más gloriosas en la historia de los acontecimientos humanos y a cuyo movimiento nuestro pueblo se siente profundamente vinculado ya que sus instituciones republicanas se asientan en los mismos principios fundamentales que gestaron aquella revolución esencialmente democrática y popular. Incorporada dicha fecha a nuestras efemérides históricas oficiales, se la conmemora como un acontecimiento propio de nuestra vida institucional la que se ajusta en un todo a sus principios universales proclamados, siguiendo la evolución impuesta por el nuevo concepto del derecho del pueblo, de sus justas reivindicaciones sociales y económicas y las normas modernas de los principios donde descansarán, en un futuro no muy lejano, las relaciones internacionales de la mayoría de las naciones.

TRABAJAR Y PRODUCIR

ES este el dilema impuesto a todos los pueblos del orbe para salvar la profunda crisis económica que los aflige. Francia, Inglaterra, Estados Unidos, Italia, adoptan la misma política severa de restricción de los consumos superfluos, de la intensificación de sus fuentes de producción para buscar, dentro de esas medidas extremas, el equilibrio imprescindible de su balanza comercial. Los gastos exorbitantes que muchas naciones tuvieron que realizar durante la última guerra europea, conjuntamente con la disminución de sus fuentes de producción, recurriendo a la emisión de deudas enormes para costear los gastos de la lucha y la movilización de grandes ejércitos, plantearon, más tarde soluciones de sacrificio que es preciso afrontarlas con entereza para evitar bancarrotas de trascendencias difíciles de prever. Aunque el Uruguay, por su situación jurídica en el conflicto a que nos referimos y por las manifestaciones de sus fuentes de riqueza, no sufrió las consecuencias directas de la lucha y quizás pudo con ella beneficiar la cotización de sus productos primarios por la demanda de un mercado de consumo que tenía forzosamente que recurrir a ellos, en cambio, desaparecidas las causas que permitieran el florecimiento de sus industrias, no merma- das sus entradas y en consecuencia el acrecentamiento de las reservas metálicas que lo enriquecieron. La balanza de saldos de su comercio exterior le fué desfavorable. Abiertos los mercados para la adquisición de determinados artículos, recurrió a ellos drenando de sus reservas las cantidades imprescindibles para adquirirlos e incorporarlos a las exigencias y necesidades internas, sin que ninguna medida de alta política económica fuese tomada por nuestros hombres de gobierno en el sentido de restringir el consumo de aquellos renglones menos imprescindibles, propendiendo al incremento del trabajo nacional que es rique-

za e independencia económica. Entre tanto, los productos ganaderos tienen un precio mucho menor que hace cinco o seis años y siendo la ganadería la principal riqueza pública, se imponen urgentemente medidas que compensen las pérdidas que sufre el país por esa disminución comprobada de su renglón primordial de producción y restablezcan, a nuestro favor, la situación de los saldos que arroja la balanza del comercio internacional. Por otra parte, habría que crear nuevos factores de riqueza, estimulando el trabajo y propendiendo a que se produjese, dentro del país, lo que este puede producir, sin necesidad de reclamarlo de otros mercados de los que somos tributarios por sumas que se reputan millonarias. Encontramos plausible la tendencia de perfeccionar las leyes sociales que rigen nuestro desenvolvimiento, como así mismo aquellas que ajustan nuestro organismo administrativo, pero junto a ellas debe tenerse la previsión de echar un miraje hacia el campo económico donde se encuentran las verdaderas soluciones para el enriquecimiento nacional y el bienestar de sus habitantes.

¿NO HAY NOVEDAD!

ESTA frase, que parece pertenecer a un formulismo militar, significa hoy nuestra desesperanza ante la falta de alguna originalidad que levante nuestros espíritus sumergidos en el diario aburrimiento de lo conocido. No hay novedad, no hay novedades; todo es viejo, cadu-

co; "todo lo sabemos", podemos exclamar con pedantería, y si no lo sabemos todo, por lo menos lo comprendemos, nos lo figuramos, tenemos la desgracia enorme de percatarnos de ello...!

El ambiente artístico, literario y se puede decir que el científico, transcurre en un plano conocido y trillado, y los que, ávidos de emociones, — como diría cualquier gacillero policial, — nos lanzamos en busca de sorpresas al primer anuncio de ellas, nos sentimos defraudados y repetimos la frase conocida entre los inquietos asistentes al "Paraíso" de los teatros andaluces "¡Esto lo he visto yo!" "¡Esto lo he visto yo!" — en cuanto un espectáculo vulgar, se les presenta con el bombo de la novedad.

Todo esto lo decimos por Marinetti. Sinceramente confesamos que fuimos al teatro en espera de la emoción, y en realidad, no la hallamos. Marinetti es un magnífico conferencista, tal vez como nunca habíamos escuchado a ninguno, por la maravillosa facilidad de palabra, por la vertiginosa sucesión de ideas, por el verdadero atropellamiento de conceptos, que nos daba la impresión de que, cada vez que se volvía a la mesilla que tenía cerca, iba a sacar de entre los pliegues del tapete, palabras, palabras y palabras, y las soltaba luego armadas en frases oportunas, como el prestidigitador que lanza la baraja a los aires, y la hace formar figuras, círculos, zigzags...

Pero de ahí no pasó. Marinetti no nos dijo nada nuevo. Nos repitió

lo que todos sabíamos ya, por él y por otros.

"Lo esquemático", "la impresión", "la síntesis", "la ruptura de los viejos moldes", "el salir de los estrechos cauces de lo clásico", todo lo sabíamos ya, y el escándalo que preveíamos en la multitud y las risas que presagiábamos en muchos, no pudimos presenciarlos, por dos cosas; por que no hubo multitud, y por que el consciente y correcto público que ocupaba parte del Teatro, no solo no rió, sino que ni siquiera sonrió irónico al decirse "in menti" "Estábamos enterados".

Lo único que esperábamos de Marinetti, no nos lo dijo. La fórmula de que los cascotes de los viejos moldes rotos, no sirvan para todo y para todos...

XENOFOBIA Y "BALKANAILE"

AL parecer, según una versión periodística, la opinión pública francesa sufre actualmente una crisis nerviosa de xenofobia. En cierto modo, nadie como los parisenses pueden justificar la hostilidad al extranjero. En estos últimos años, París, que fué siempre la meta de viciosos, haraganes e indeseables del mundo entero, ha sido anegado por una tumultuosa corriente de forasteros. Rusos, polacos, rumanos, americanos, españoles viven en la capital de Francia a merced del azar. La ocupación más meritosa de estos extranjeros es la fundación de cabarets en Montmartre, barrio invadido por ellos: Desde los cabarets

a la cárcel y a los hospitales, esa muchedumbre atraviesa un largo camino de profesiones tan nobles como la estafa, la variada explotación de mujeres que muy a menudo son las suyas, el robo, el crimen, etc. Esto sin contar con los señoritos que enseñan a bailar el tango en las escuelas "ad hoc" o que están contratados en los "cabarets" como profesionales.

París se siente ahogada y dominada por la balumba de extranjeros indeseables. Ellos son quienes dan carácter a la ciudad; son los verdaderos parisenses. Y París protesta.

En la última obra de François de Curel "La Viveuse et le moribon", uno de los personajes lanza desde el escenario del teatro des Arts una violenta diatriba contra los "météques". El público acoge sus frases con "bravos" delirantes. El odio al extranjero estalla al menor motivo. El pueblo más acogedor de la tierra empieza a cerrar sus puertas. A la irritación producida por el cambio y por los tratados que considera vejatorios, se unen sentimientos muy diversos de hostilidad. Francia se siente — con razón o sin ella — explotada, desconocida, despreciada y suplantada por gentes, que si no son enemigas, tampoco son hermanas. Sobre todo, ha venido a caer el vergonzoso asunto de los billetes falsos. ¿No es disculpable todavía la xenofobia?

Una estadística de sucesos publicada hace poco dice que los extranjeros forman el cincuenta por ciento del "ejército del crimen". Los hospitales de París están repletos de gente extraña. M. Pierre Veber citaba el caso de un rumano que se halla desde hace cinco años internado en un asilo de alienados y que no está loco, sino que quiere sustraerse de ese modo a la acción de la justicia.

¿No está justificada todavía la xenofobia? Se ha difundido una palabra: "balkanaille", que designa a los ociosos extranjeros confundidos con el nombre de Balkanes. París, y toda Francia, quiere que le dejen en paz. Quiere trabajar y divertirse en familia y en la compañía de los extraños útiles y honrados.

DIGNO DE SER IMITADO

TODO niño que se encuentre errando en las calles o en los caminos a las horas normales de clase, será aprehendido por los agentes de policía. El registro de ausencia, llevado regularmente, sólo admite como justificación de ausencia, la enfermedad, los decesos en la familia, o una dificultad de transportes.

El consejo de escuelas examinará los motivos invocados. Los maestros que descuidan la ejecución de esta ordenanza serán objeto de advertencia, de censura, de suspensión, etc., por parte del consejo departamental.

Si como se espera, este proyecto logra convertirse en ley, se habrá dado un gran paso en Francia hacia la solución del trascendental problema del analfabetismo, cuya solución bien merece la pena de preocupar a los buenos gobernantes.

El sueño y la esperanza son dos calmantes que al hombre ha concedido la Naturaleza. — Federico II de Prusia.

Un solo día de la vida de un sabio vale más que toda la vida de un ignorante. — Seneca.

El mentir es propio de esclavos. — Apolonio.

El laborioso paga su vida; el perezoso la roba. — Faciades

PEQUEÑOS CONTRATIEMPOS DE LA VIDA



—Lo que le pasa nueve veces sobre diez al señor apurado que va a afeitarse; y encuentra todos los salones ocupados por lindas clientas... se queda "sin afeitar y enojado"

EL ALMA DE UN AZOTACALLES

Trasponía Gerardo el quinto lustro de su vida y cursaba el año cuarto de medicina, cuando dejó de frecuentar el aula.

Los motivos que lo impulsaron a no dar un buen remate a sus estudios, es imposible que los reflejara; no porque sean desconocidos; sino por lo imprecisos que ellos son, dada su índole exclusivamente temperamental.

El mismo nunca emitió, ni aún en las confidencias de mayor intimidad, las razones concretas que a tal resolución lo llevaron. Por lo demás, averiguado está que las causas productoras de semejante truncamiento en la vida de nuestro amigo, no hay que culpárselas a la desidia, ni tampoco al embotamiento mental que inoculan los vicios, aunque éstos sean, las más de las veces, los males que ejercen en la voluntad una influencia análoga a la que determina la herrumbre en las espaldas que ya nadie empuña: de destempe y envilecimiento. Jamás se le conoció ningún hábito deshonesto. Su mayor placer, en las horas de ocio, cuando con cerebro fatigado cerraba el libro de estudio, consistía en vagar por las calles, principalmente por los barrios suburbanos, que eran sus predilectos. ¡Qué gozoso, había que verlo, se calificaba a sí mismo de perfecto azotacalles! Todos conocíamos una canción muy amena que con ese motivo había compuesto; aunque trunca, no me resisto al deseo de hacérsela conocer. He aquí:

Canción del azotacalles

Ave libre! puesta en jaula,
mi alma no cantaría...
y, en libertad, salta y pía:
desde la hostería al aula,
y del aula a la hostería.

Oh! mis fámulas celestes
y maritornes divinas!
Oh! idillos en las esquinas!
¡Sois Beatriz, Ninón, Alcistes!
¡Mis niñas, driadras y ondinas!

Cualquiera norma no humilla...
Ambulo siempre al azar...
Y, oh! inocente maravilla:
los pies de una modistilla,
bastan mi ruta a extaviar!

La notoria condición
de vagancia noche y día,
la pago con alegría:
según la Constitución,
cuesta la ciudadanía.

Tres o cuatro estrofas más completaban esta poesía, en la final de las cuales hacía plena ostentación de su libertad tan absoluta como la del pirata esproncediano: su única patria, las callejuelas; sus leyes, las de la rima.



Cuando se trataba de su futura profesión de médico, Gerardo hablaba de ella con profundo desagrado, calificándola de absurdo "modus vivendi", cuya razón de ser reside en el atrofamiento y muerte de otros seres. Y, tal vez cuando el desgracia a continuar por esa vía de estudio, empezaba a poseer una de sus espaldas, daba corte a las disquisiciones sobre aquel tópico, con palabra agria y contundente.

— Yo, médico, no sé nunca — decía — Jamás permitiré que me alcance a mí, la definición del galeno adocenado que ha hecho Mechnicof: de "curandero legalizado".

Más a pesar de juicio tan concluyente, nadie de los que entonces lo oyeramos, seguro de ello estoy, creyó en la verosimilitud de tales desplantes. Sin embargo, así fué. El tiempo se encargó de ratificar todas aquellas autoprofecías.

Lenta, inadvertidamente... No presentándose a examen sino a una sola materia; perdiendo el curso reglamentario al año siguiente... y al otro... Gerardo dejó de verse para siempre en la Facultad de Medicina, cuando ya poco o nada se notaba su ausencia.

Tal deserción de la falange universitaria, le trajo aparejada la pérdida del puesto de practicante interno que desempeñaba en una sociedad médica. Entonces sí, que fué el vagar

a sus anchas por las calles y por descampados! Amistó con los pájaros, y de ellos aprendió la difícil ciencia de alimentar el organismo con la merienda frugal; y, más de una noche, como el mismo lo ha referido, fué huésped en la amplísima hostería del vagabundo, aquella en la que ni siquiera existe la puerta sin cerrojos de la casa del obispo Myriel.

Pero, muy pronto, uno de sus mejores camaradas, José de Lucí, estudiante ya próximo a titularse de abogado, quien siempre tuvo la mano tendida y el corazón abierto para proteger a todo compañero en infortunio, se encargó de sacarlo de la crítica situación en que se hallaba, llevándolo a compartir el techo de sus habitaciones.

Fué por ese entonces que nuestro protagonista inició amistad con Miguel Angel. Jamás, mejor que en este caso, se prestó el proverbio tan azasamente vulgarizado que reza: "nunca falta un roto para un descosido"; puesto que si Gerardo era todo un descosido, más que en su indumentaria en su vivir, Miguel Angel era un verdadero príncipe en vestidos rotos. Así es que cuando por primera vez estrecharon sus manos, y mutuamente se interrogaron:

— ¿Usted qué hace?...
— Lo mismo que hace usted, am-

Concurso de Cuentos Cortos Originales

casa. Así que nadie extrañara mayormente el día que nos comunicó que estaba trasladado y ubicado definitivamente en un bello y pintoresco paraje suburbano.

Recuerdo con que fruición y que semblante alegre ponía al hacer la referencia de su nueva vivienda!

Ah! — decía — es un hallazgo milagroso! Figúrense ustedes: ¡un verdadero oasis de paz y de olvido, en estos tiempos de ruidosas hecatombes! Es en casa de unos granjeros. Mi habitación está allí mismo, junto a las de aquella buena gente. La puerta se abre hacia un patio ensombrecido por un alto emparrado; madrelesvas que trepan por las paredes;... más allá un aljibe... Ah! allí todo me habla de ambiente de pureza, de frescura de estío...

No se cual de los que lo oíamos, repetía a cada instante:

— Menos mal, menos mal... Al fin ahora te adaptaras a la vida sedentaria...

Gerardo, sin poner cuidado en las interrupciones que se le hacían, continuaba:



bulo al azar... — se dieron el brazo, y juntos marcharon a fumar del mismo tabaco y a beber en la misma copa.

Vivía Miguel Angel, allí por la apacible conjunción de las calles Cerro Largo y Dante, en un apartamento de dos habitaciones y en compañía de un hermano suyo, pero del que hacía total caso omiso. Figura escuálida y afilada; de rostro cetrino, delgado y alto, semejaba la vaina de una daga.

Para determinar en que ocupaba sus actividades este buen sujeto, habría que decir que no tenía ninguna. O de lo contrario modificar los versos que en la Bohème son dichos por boca de Rodolfo. Y si éste dice: "Che cosa faccio?... Scrivo, — aquél debería decir: qué cosa hago?... Nada; y cómo vivo?... vivo.

Ultimamente hasta se había corregido del hábito majadero de leer. Ah, eso sí; a Maupassant, no lo olvidaba nunca; algunos de sus cuentos les sabía casi íntegros, de memoria. La actitud más común mientras permanecía en su vivienda, era la de estar tumbado sobre la cama, eternamente con la pipa en la boca, arrojando enormes bocanadas de humo, pareciéndose a un navío que hubiera encañado en las almohadas. Sumergido en esa modorra permanecía horas y horas, hasta que era sacado de ella por la brusca aparición de Gerardo, quien, infaliblemente, debía Megar al atardecer, cuando la bocina de la fábrica más cercana, daba al aire su pitada, alegre y estridente, anunciadora de la salida de las obrerías. Tenían compuesto un itinerario por el que sabían, con precisión, la hora exacta de entrada y salida en las fábricas y talleres donde laboraban las criaturas del bello sexo. Era en esos momentos, esperados con ansiedad, cuando ambos se lanzaban a la calle, y, en un feliz derroche de piropos y cuchufletas, se entregaban a la persecución de las "midinettes", frágiles seres que, ataviados de sonrisas, alegres como un verso de Carrere pasan por en medio de las miserias de sus vidas!

Como he dicho antes, estuvo Gerardo viviendo en compañía de Lucí, apreciado y protegido por cuantos lo trataron de cerca, alrededor de unos tres años. Empero, como ya sabeis también que la gauduleria inofensiva era condición fundamental en la norma de conducta de aquel refugiado, era más el tiempo que este permanecía fuera, que dentro de

— La ciudad me ha fatigado y ahora me arroja de sí como la piedra que despiende la honda. Siempre me fué imposible habituarme al trajetito metodizado; al ir y venir cotidiano de la gente que no lleva otra finalidad que la conquista del céntimo... Lucha por la vida... pero no de hombres, sino de fieras. Uno de los espectáculos más tristes que la ciudad ha presentado ante mis ojos, ha sido el contemplar, en las horas inmediatas al medio día, los tranvías que ruedan repletos de estómagos ahitos y cerebros dactilógrafos de empleados que vuelven a sus ocupaciones, sin un pensamiento idealista que rumiar. Por eso allí donde estoy ahora, lejos, a espaldas de la urbe, creo que me voy a hallar como el pez en el agua.

Como alguien objetara que era ese un achaque o prurito con cierto "cachet" wertheriano, Gerardo se apresuró a deslindar situaciones y argumentó en esta forma:

— Hay enorme diferencia temperamental y de puntos de miras entre aquel personaje de Goethe y yo. Werther pertenece a esa clase de individuos, que tanto abundan por ahí... Esos que, quejosos del mal de vivir, lo puzgan todo mezquino; creen que este sea el peor de los mundos... que vivir es trillar paja, etc. etc. y sin embargo, a pesar de tanto disgusto, y tanto blasfemar, siguen ostentando aún cierto prurito de impenitencia; un soberbio conservatorismo del "yo"... mientras que en cuanto a mí... ha tiempo que abandoné las riendas al corcel de la existencia... y, como dijo el otro, me he acostumbrado a beber en todos los vasos. ¿Qué no hay indumentarias principescas ni botas de charol reluciente?... pues venga el manto de Diógenes y las babuchas de Abu-Karen; ¿qué no hay princesas?... vengan las fámulas y maritornes... En fin, a mal tiempo, buena cara, muchachos.

Así, con exaltada verba, que por otra parte era el diapasón a que ajustaba habitualmente su habla, terminó Gerardo la exposición de motivos que lo arrastraron a un cambio tan radical de ambiente, y partió, ágil y garboso, tal vez halagado por la creencia de que su nueva morada, estuviese entibiada por un pequeño rescoldo de la dicha.

Efectivamente, aquel pájaro inquieto en su eterno revoloteo, posaba, al fin, en la rama segura de un

árbol cobijante y muy bien arralgado.

Constituían el matrimonio en el hogar que Gerardo hallara hospedaje entonces, dos buenos genoveses que, no obstante el haber pasado la mayor parte de sus días entregados en cuerpo y alma a la ruda tarea que demanda el cuidado de un cortijo conservaban aún el buen humor y la generosidad de corazón ingénitos en estos italianos. Ahora vivían con más alivio. Ya poco cultivaban la tierra y para esto mismo tomaban peones en la época necesaria. Con preferencia se dedicaban ultimamente al expendio de la leche, a cuyo efecto poseían allí mismo un pequeño tambor. Era ésta una tarea, según el propio italiano decía, para la cual "los de casa eran bastante".

La descendencia de estos más envejecidos que viejos "cónyuges", la formaban tres mujeres y un varón.

La mayor de aquéllas, casada hacía poco tiempo, vivía a unas veinticinco cuadras de allí. Seguramente en edad: Rosita, de diecisiete años; un varón de quince y una niña de trece.

Ah! pero Rosita era quien constituía el mayor encanto de aquella casa!

Precioso vaso de sonrosada porcelana, del que trascendía todo el aroma y la frescura de su carne en plena florecencia. La curva era la línea

asombro; pero... ¿no lo sabeis?... El sentimiento único, que abarca todos los demás; aquel que, desbordando el ser en que nace, es suficiente para llenar otro... y otro... y todos los seres del universo si preciso fuera... ¡El amor! ¡me gritarais al fin!

Pues, os habríais equivocado. No fué tal el sentimiento que la presencia de la joven despertó en Gerardo. Si bien es cierto que desde el primer instante que aquella se presentó ante sus ojos, sintió él conquistada toda su atención, creo que ésta siempre estuvo muy distante de trocarse en amor; y si más tarde subió de grado, fué para convertirse en admiración y en ella cristalizar.

Digo tal, teniendo en cuenta el concepto que de la mujer y su principal atributo tenía formado Gerardo. La definía como un ser ¡oh, muy bello; espléndido!... pero tonto. De modo que a pesar de haber sido un incurable atacado de satiriasis, jamás llegó a ella de rodillas, baboso de frases melifluas y de ruegos, sino muy al contrario: a la mujer, como a todas las cosas, llegóse siempre por el lado pintoresco. Sus idillos, que habrán sido infinitos en número y variadísimos en calidad, empezaron en una esquina y terminaron a la vuelta de cualquiera otra.

Hay tal trastrueque de páginas; confusión de nombres, fechas y parajes en su memorial amoroso, que hoy a su mismo autor le es completamente imposible, determinar quien era Carmen, María, Esther; a cual de ellas correspondían aquellos enormes ojos que no se explica uno como podían haber en una carita semejante; cual era la obrerita de la calle Miguelete, Sierra, Justicia, Goes... y, finalmente, hasta había olvidado cual fué, de entre tantas bellas, la que, una tarde que venían de travesía por el barrio Reus, originó el incidente aquel que costó unos días de cárcel a su caballero.

Ese, pues, era el sistema amoroso de aquel sportman de la galantería, que nunca, en las contingencias del amor, aventuró ni siquiera un adarme del pequeño talego de su corazón.

Mucho más indiferencia que en Gerardo, causó en la damisela la vecindad del galán. Notábase simplemente como la presencia de un forastero en la casa. Más, como bien pronto aquél había tenido oportunidad de revelarse un mozo bueno y honesto, ella, como todas las personas que convivían bajo el mismo techo, no tuvo inconveniente alguno en dispensarle confianza y amistad. En cuanto a lo demás, la tenía sin cuidado que pudiera ser él un gran admirador de su persona y de las cosas más insignificantes de su pequeño mundo. Así es que cuando Gerardo se apresuraba a prestarle ayuda en el riego de las flores, o cuando, como más de una vez, estuvo solícito



a su lado para arrebatarse de las manos la cadena y el mismo extraer el agua del aljibe, ella quedaba muy lejos de pensar que tales comedimientos, fueran motivados por algún interés hacia su persona. Muy al contrario, Rosita, que como he dicho, no vió en Gerardo otra cosa que un mozo bueno, con más años de los que en realidad tenía, juzgó que todas las atenciones de que la hacía objeto, eran fruto exclusivo de la cortesía que con las señoritas, emplean los jóvenes que han estudiado, del centro de la ciudad.

Por su parte, tampoco pensó Gerardo ir más allá de esa actitud contemplativa de admirador incondicional de aquella pizpireta. Admiraba en ella toda la belleza y toda la ingenuidad campesina! Imaginábala dichosa guardadora de la mayor pureza y castidad de que sea capaz criatura humana, y hasta alguna vez borboreó carillas con versos en su alabanza, a pesar de nunca haberse animado a enseñárselos.

Tal era la naturaleza del fondo sentimental que, por primera vez, reclamaba la atención y hacía detener el vuelo a aquel espíritu de pájaro, acostumbrado en salvar, con un solo despliegue de sus alas, cuantas rémoras de orden activo se alzaron en su camino.

Si en cada una de aquellas mañanas tibias y saludables del estío,

(Continúa en la pág. 22)



El hijo del último cacique

Por Hugo West.

Ilustró Perello

Yo era un joven, pero había ganado ya mis galones de teniente y mandaba un fortín, centinela solitario de la patria, en tierra de indios, allá en la frontera del Bermejo.

Un día, con un destacamento de soldados, tuve que bajar hacia Otumpa, cruzando el Chaco por regiones desconocidas, y busqué el mejor guía que pude hallar, Tipor, indio reducido, cuya fidelidad había probado en diversas ocasiones, pero cuya lengua no se desataba ni en los días en que estaba borracho.

Con media docena de palabras explicaba el negocio más complicado y después guardaba un extraño, impenetrable silencio.

Anduvimos cinco o seis jornadas, cruzando bosques imponentes y silenciosos, porque las aguas distan muchas leguas, y los pájaros cantores, se alejan de ellos.

A medida que nos aproximábamos a la famosa picada de Otumpa, abierta por los jesuitas hace doscientos años cambiaban los modales de Tipor, nuestro guía. A su serenidad indiferente, sucedía una incomprensible agitación.

El sargento Chala me dijo:

—No se ha fijado, mi teniente, en ese indio? ¿Qué le pasará?

—Tiene sed — respondí, y le entregué al sargento mi caramañola para que le diera de beber las últimas gotas que me quedaban.

Pero el sargento volvió meneando la cabeza.

—No es sed lo que tiene. Dice que él ha nacido en estos sitios, y se acuerda de cosas que ya tenía olvidadas.

—Los recuerdos de la niñez, siempre nos entristecen, aunque parezcan

alegres, — respondí filosóficamente, bebiéndome aquel último sorbo de agua con caña, que enardecía y refrescaba a la vez.

II

Esa noche me tocaba entregar la guardia al sargento, que roncaba sonoramente, a veinte pasos de mí, echado entre las pajas, sobre el poncho, y con la cabeza apoyada en la mochila.

A la luz de la fogata que mante-

níamos encendida para ahuyentar las fieras, miré mi reloj y vi que era la hora. La noche era tibia y serena y las estrellas palpitaban en un cielo infinitamente profundo y lejano.

Me iba a levantar para despertar al sargento Chala, cuando advertí una sombra que se aproximaba por la otra parte del fuego.

Empuñé mi carabina y me incorporé de un salto.

—¡No se mueva, mi teniente! ¡Soy yo! ¡Tipor, el guía!

—¡Ah! ¿Por qué estás despierto, indio, cuándo te toca dormir? Mañana amanecerás cansado y se te cerrarán los ojos en la marcha y erraremos el camino.

—Hace cuatro días que mis ojos no se cierran, ni de día ni de noche; — me contestó. — Y ya no volveré a cerrarlos nunca más... nunca más!

Se arrojó al tronco seco donde yo estaba sentado, un inmenso quebracho, derrumbado por el huracán o por el rayo o por el hacha de los exploradores cien años atrás, — y viendo que mis manos no habían soltado la carabina, y leyendo en mis ojos que desconfiaba de él, me dijo con una voz, que me penetró como una corriente de aire helado.

—¡He visto la sombra de un muerto... La sombra de mi padre, que murió, aquí en Otumpa, a manos de un hijo!

¿Había encontrado Tipor en sus alforjas una botella de aguardiente olvidada y se había embriagado? ¿O la terrible sed que sufríamos lo había enloquecido?

¡No! Ninguna de las dos cosas podía ser; y sin embargo aquellas palabras no eran las de un hombre en su juicio cabal, sino las de un enfermo en delirio.

Tipor pasaba por ser hombre veraz, el único indio veraz que he conocido en mi vida, porque los indios mienten hasta en sueños. Sabía que le irritaba el que pusieran en duda sus afirmaciones, y así, para obligarlo a explicarse le dije:

—Tu cabeza está débil o tu lengua ha aprendido a mentir. Vete a dormir, para que te vuelva el juicio. La guardia le toca ahora al sargento Chala.

Me levanté fingiendo indiferencia pero en realidad preocupado y curioso, porque el acento y la actitud de Tipor me habían impresionado.

Me puso la mano sobre el hombro, como un viejo a un niño, y me obligó a sentarme de nuevo.

—Tipor no miente, ni está borracho. Oígame, mi teniente...

III

—Cuando el sol de esta tarde se entraba, cruzamos por un pueblo de indios... ¿no es así?

—¿Un pueblo? ¡Eso no era un pueblo! Yo sólo ví una docena de horcones, plantados entre los matorrales, nada más...

—Eso es lo que ahora queda del pueblo donde yo nací. Hace más de cincuenta años que el último indio de la tribu del cacique Yaté, abandonó su rancho y se fué para el Bermejo, perseguido por la sombra del cacique, a quién él mató. Este último indio se llamaba Tipor, y el cacique era su padre...

Quedamos en silencio un largo rato. Tipor daba la espalda al fuego y sus miradas se hundían en las sombras del bosque. Yo tenía los ojos clavados en su cara y ya no dudaba de él, y no me atrevía a romper el silencio con una palabra que hubiera podido herirle.

La hoguera se iba consumiendo. Tipor volvió a la realidad, notó el frío de la noche, y se apresuró a echar sobre los tizones una brazada de leña muerta, que se inflamó rápidamente, y luego prosiguió su relato:

IV

La tribu de Yaté había sido en otro tiempo la más grande de las tribus mocovíes, pero cuando yo vine al mundo no tenía más de cien familias que vivían en una abra, a la salida de la picada de Otumpa; y no pasaba un año en que una u otra no se fuera, por la picada, hacia el norte, sin volver la cara, como si detrás no quedara la tierra donde duermen los abuelos. Así se fueron hasta los hijos del cacique.

Yaté estaba triste, y solo se consolaba pensando que yo, su hijo menor, sería fiel y cuando él muriera repoblaría la tierra santa de Otumpa.

Me hizo casar joven con Yacuba, la indiecita alegre, que a los quince años era fuerte y alta, y pálida como la luna, y tenía la boca del color de la flor de los quebrachos.

Yo adoraba a mi padre y a mi esposa; pero ella se reía de él y de mí, porque tenía el corazón puesto en Torco, uno de los indios que el año antes se fué para el Bermejo, diciéndome que volvería a llevarla.

Ella lo esperaba, y yo, ¡pobre de mí! leía esa esperanza en sus ojos negros, que miraban siempre hacia el norte.

La hice conjurar, para que se olvidara de Torco. Una adyina mascó yerbas extrañas, rezando delante de ella un día entero, y amenazándola de muerte, con lanza y con fuego, le hice beber un mate de miel en que la adyina echó el zumo de las mismas yerbas que mascaba.

Pero mi loca y linda Yacuba se reía de nosotros y sus ojos seguían mirando hacia el norte, donde algún día vería el humo de la hoguera de Torco, que vendría a buscarla.

V

Un día me alejé de mi rancho



¡GRATIS!

Un ejemplar del libro "Recetas Culinarias Royal" con centenares de recetas, entre ellas muchas que son las favoritas de cocineros famosos. ¡Escribanos por una copia hoy mismo!

VAN BOKKELEN & ROHR

Colón 1474 — Montevideo

¡Fíjese en esta etiqueta!



¡Fíjese en esta etiqueta!

leguas, persiguiendo un jabalí herido de un flechazo. Estaba seguro de que caería muerto, por la sangre que dejaba en los pastos y en la tierra; pero era un animal corpulento y corría como un caballo desbocado.

Al fin, cuando cerraba la noche, lo encontré muerto al borde de una lagunita. Lo abrí con mi cuchillo, le saqué las entrañas, y lo cargué en los hombros.

No volvía alegre, como un cazador que ha triunfado de las fieras, sino triste, porque esa tarde había visto una columna de humo hacia el norte, como una señal. En el ardor de la cacería, lo había olvidado, y ahora el corazón se me llenaba de angustia pensando en lo que hallaría en mi choza y mis piernas temblaban.

Era noche de luna, pero una nube echó un manto negro sobre la tierra.

Tuve miedo y busqué mis armas, y ocluté la carne entre las ramas de un timbó, y puse una flecha en mi arco, y así caminé hasta mi choza.

Estaba a veinte pasos de ella, cuando ví que un hombre se acercaba como un ladrón, que teme ser visto.

Tenía que ser un hombre de otra tribu, porque ninguno de la mía se hubiera animado a llegar hasta allí. Pensé en Torco, y los celos, más negros que las nubes, me oscurecieron el alma. Tendí el arco y solté la flecha.

Yo era el mejor cazador de la tribu, y no erraba un tiro. Aquel hombre abrió los brazos y cayó junto a mi puerta, dando un grito que resonó en el bosque entero.

Corrí furioso a rematarlo, y como el viento había barrido las nubes, yo lo reconocí y él también me reconoció, aunque ya la muerte enturbiaba sus ojos.

Y así me habló:

—Yo vigilaba tu casa, para que en tu ausencia nadie robara tu bien, y tu flecha me mata... ¡Maldito seas, mal hijo!

También él había visto aquella columna de humo, que se levantaba

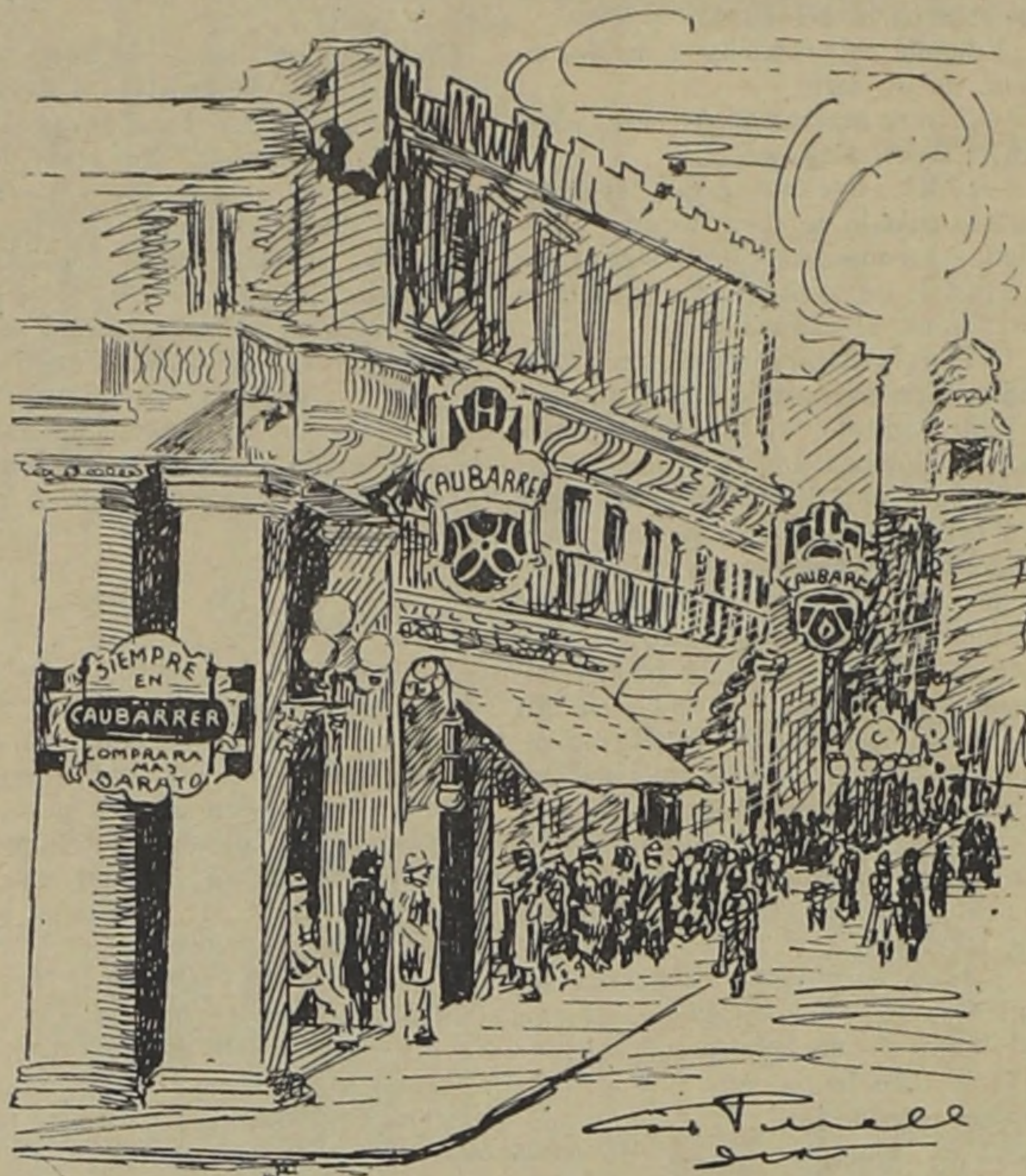


Gráveselo en su cabeza Las 3 letras del nombre del mejor aceite comestible, purísimo de oliva "BAU" — Es el preferido por las personas de buen gusto.

Continúa en la pág. 23.

Del momento

BUFAN LOS COMERCIANTES SARANDICENSES



— Cuando el gerente-administrador de "Publicidad" vió entrar aquel lote de ciudadanos, casi se desmaya.

Y en verdad que no era para menos, pues de inmediato reconoció en los invasores del local a un buen número de comerciantes establecidos en la calle Sarandí, y supuso con harta fundamentación que todos venían en riguroso tren reclamístico, es decir, que cada uno de ellos llevaba la santa intención de alabar sus mercaderías por medio de un buen aviso en "Mundo Uruguayo" convencidos, como deben hallarse, de que no existe en el mundo mejor reclame.

Pero no, "aún" no abrigaban tal propósito. Querían sencillamente hablar conmigo, y de ahí que el gerente-administrador, que jamás imaginó que el infrascripto hubiera llegado a tal grado de celebridad, casi vuelve a desmayarse, pero reponiéndose tuvo la galantería de acompañarlos hasta mi bufete, donde yo redactaba una de mis más trascendentales elucubraciones.

Al principio me abatí. Me abatí por que aquí no se han producido sino invasiones de poetastros y literatoides, que reclaman a grito herido y con ademanes descompuestos la publicación de sus terribles bodrios, más reparando en el esférico talle de mis visitantes, en sus magníficas papadas y correcta indumentaria, al punto comprendí que me las había con otra especie de sujetos, ajenos por completo a la poesía y la literatura.

—Ustedes dirán... atiné a balbucir.

—Pues nosotros, estimado señor— contestó uno grueso, que debía ser el informante in voce — deseáramos preguntarle que idea tiene usted formada sobre la utilidad, el servicio que a un comerciante pueden reportarle las vidrieras, o los escaparates según ahora se les llama.

—Este... yo... en fin... les advierto que nunca estuve en el comercio, pero creo que las vidrieras sirven para exponer la mercadería al público, a fin de que el tal público...

—¡Un momento! Usted alude al público, ¿no? — ¿a todo el público?...

—¡Claro está!

—Pues bien, o pues mal, — mejor dicho — nosotros, los comerciantes con escaparate a la calle Sarandí entre las de Juncal e Ituzaingó, no tenemos vidrieras para el público!

—¡Zape! ¿Y para quienes las dedican?

—Dedicar, las dedicamos a los transeúntes en general, y durante el día responden a nuestro propósito, pero apenas cae la noche, justamente a la hora en que la gente sale de paseo y se intensifican las ventas, una cáfila de mocitos imberbes y bien cubiertos de granos recuestan sus dorsos sobre los cristales de nuestras vidrieras, sin dejar un resquicio donde alguien pueda saciar su curiosidad, y menos tratándose de damas.

—Repáren en que los montevidenses...

nos tienen fama de amables y caballerosos.

—Serán otra clase de montevidenses.

Estos, amigo, en cuanto una muchacha muestra intención de acercarse al escaparate, ya se le apuntan con frases del tenor siguiente: "¿Qué le parece, ricotona, aquella camiseta celeste? ¡Lo bien que quedaría sobre ese cuerpiño papirúscico! ¿Me convida al estreno?"

Y le cito una frase casi genial, por que por lo común las pobres chicas no escuchan más que obscenidades y muchas veces suelen ser objeto de una minuciosa exploración manual, que los gánapiros llevan a cabo con rara maestría.

—Bueno, ¿pero que quieren ustedes que yo haga?

—Pues que escriba un articulo solicitando de la autoridad policial que no permita estacionarse a nadie en vías de tanto tránsito, o que lo hagan junto al cordón de la vereda y no adheridos a los escaparates.

Acedí, y creo que algo he dicho

Marlin Chico



Sarita. —

"En agonía están los dos; cisne y zagalá mueren de amor, el cisne al expirar le canta y la niña al morir le sonrío".

¡Ay! No se mueren de amor Las mujeres hoy en día. Y en cuanto al canto del cisne... ¡Es pura chafalonía!

V. T. M. —

"En las brumas, arrullos de amores que forjan ensueños, en el seno del jardín".

Puede pasar que diga Piria Que haya un "riñon" en la ciudad; Más lo del "seno" del jardín Es una gran barbaridad.

Atelico. —

Antes de hablar de las ondina Y los palacios de la mar, Le convendría con urgencia El aprender bien a puntuar.

R. V. G. —

"¿Acaso hay algo más bello que el campo y la soledad, que los pájaros ponen su seña a ese amor que ahí está...?"

La vez que a uno le cayó Un sello de esos en la casaca, Cuentan que el tipo susurró: ¡Que suerte, che, que no vuela la vaca!

L. Trevisano —

"Hoy que sigue nuestra historia En los campos de batalla Como en los siglos que van nunca, nunca pasarán!"

Está visto que L. Trevisano Gusta un bravo cerebro de gusano.

S. Birontó —

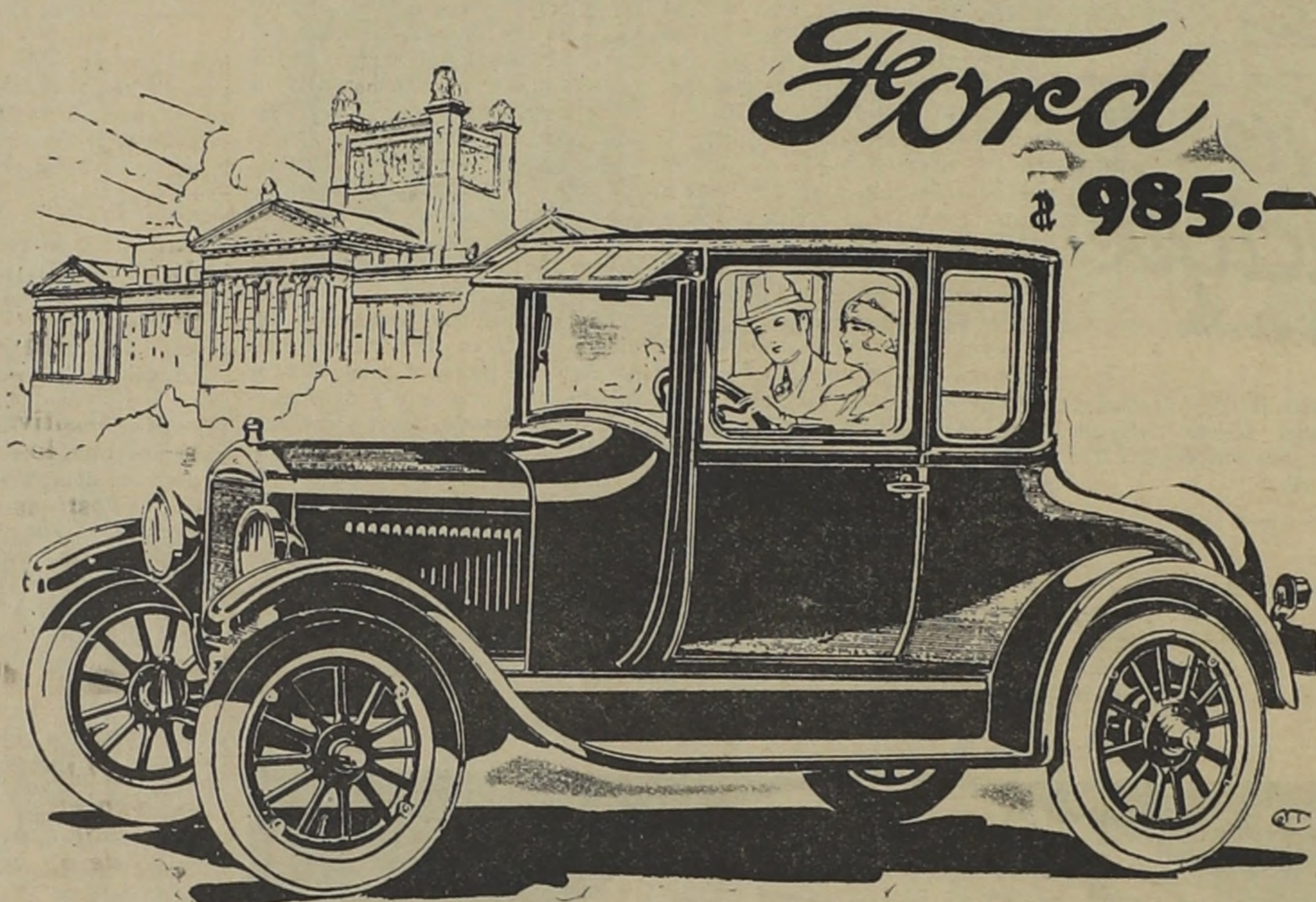
"Cesó por fin mi raudo llanto, Su latir aceleró mi loco corazón, Y al despertar de aquel encanto Casi pierdo por siempre la razón".

Raudo y acelerado... ¿No será un auto Lo que en el cuerpo tiene, che Birontó? Raspando debe andarle... Súbase "raudo" y "acelerado" vaya al Vilardebó.

Rosina. —

"Sus padres aún vivían a juzgar por la luz que se veía, con mano trémula golpeó, sonó el golpe como un lejano eco, sintió pasos, se abrió la puerta... ¡madre! ¡hija! y nada más. ¡Se había muerto!"

Eso se llama llegar En el momento oportuno. ¡Cinco segundos más tarde, Y... no halla vivo a ninguno!



Los modelos FORD cerrados

Todos los modelos cerrados tienen arranque eléctrico, ruedas desmontables y gomas Balloon o Cord, opcional, sin recargo de precio.

Sedan 4 puertas
\$ 1185

Sedan 2 puertas
\$ 1085

ESTA ampliamente justificada la preferencia que las personas de sentido práctico y buen gusto dan a estos coches; es evidente que además del extraordinario resultado que se obtiene con los coches FORD, el aspecto de estos modelos es tan distinguido que resulta difícil concebir que por tan reducido desembolso puedan estos, ser adquiridos.

NO DEMORE. HAGA SU PEDIDO HOY.

Ford Motor Company

MONTEVIDEO

Tipos y Costumbres

POB. SANTIAGO DALLEGRI

El susto de Don Carmelo

La tarde estaba linda. Un sol primaveral ponía riente pincelada en el patio del inquilinato.

Don Carmelo ante su banquilla de zapatero, daba cima a la empresa de colocar complicado parche a unos tamangos boquiabiertos.

La "Capataza", sentada en baja silla frente a la puerta de la cocina — de madera y cinc, — tomaba

pieses a la intemperie, y con esta van seis veces, que vengo!

—¡Eh!... Ho avuto troppo lavoro!...

—¡Lavoro, lavoro!... La borra- chera que se ha cachao el lunes y le duró tres días!... Como si no se le conociera!... Tiene la nariz como remolacha raspada!

—¡La tengo de naciemiende!

—¡Eh!... ¡La costume, say!...

Sonreía, don Carmelo, mientras conversaba, sin dejar de acariciarse la barba con un movimiento en el peculiar. En tanto, no dejaba, el cliente, su tono reprobatorio. Y continuó:

—Cuando hay que servir a los marchantes, las malas costumbres se dejan a un lado.

—Ma...

—¡Que "ma" ni que mamadera!... Me ha hecho pasear dos domingos con estos encharolados más cuarteados que trompa de vieja!

—¡Eh, buenol!... Gay que tenere paciencia! No tutto sa poede hacer- re cu la prechizione!

—¡Prechizione!... Prechisarí darte un escarmiento pa que no abusaras de la profesión!

—¡Cun este sonno ya due abusos que me hay echade en cara!... Me parece que a la fine es osté, ché, crelo que abusa!

—¡Si; estoy abusando de mi propia paciencia, ya lo sé. Pero vamos a dejarnos de comentarios, que es mejor, y a ver esa obra de arte que se llevé quince días.

—¿A vedere?... ¡Gace media hora, que la estoy merando! ¡Acá la tenise! Nu la reconoce?... Me extraña mucho siende osté tan fes- sanemista!

—¿Fesa, qué?

—¡Fesaneimista!... Conochitore!... Aspertone talajentude!

—¡Bueno, bueno, Suprima titulos, que yo no uso tarjetas de visita en la cartera ni chapa de bronce en la puerta de calle!... ¿Eso habían sido los caminantes?... —¡Sí, señore!

Eran unos zapatos que estaban apareados sobre modesto "cajón de kerosene", próximo a la "banquilla".

Los tomó el sujeto en sus manos, contemplándolos irónicamente; y de pronto, arrojándolos contra el suelo con gesto despreciativo, exclamó, iracundo:

—¡Así te venga un apendicitis que no te deje comer pulenta en todos los días de tu vida!... ¿Estos son los botines de medida?

—¡Claro, que sonno de mesura!...

—La mesura me la estás haciendo perder del todo, y me parece que del primer sopapo te voy a despegar el nazo aunque me salpiques de vino!

—¡Ma qué vino ne ha llegadel! Lo botine sonno cume me lu gay racomendade: duple soelas, capretilla, taque a la inglesa e bruchade adelante cu lo cordones.

—¡Con los cordones yo debía atarte pa llevarte preso por asesino! —¡Ma però!...

—Dejate de peroratas y devolveme los tres pesos que te dejé de seña, o te señalo el rostro pa que te reconozcan como el rey de los chapuceros!

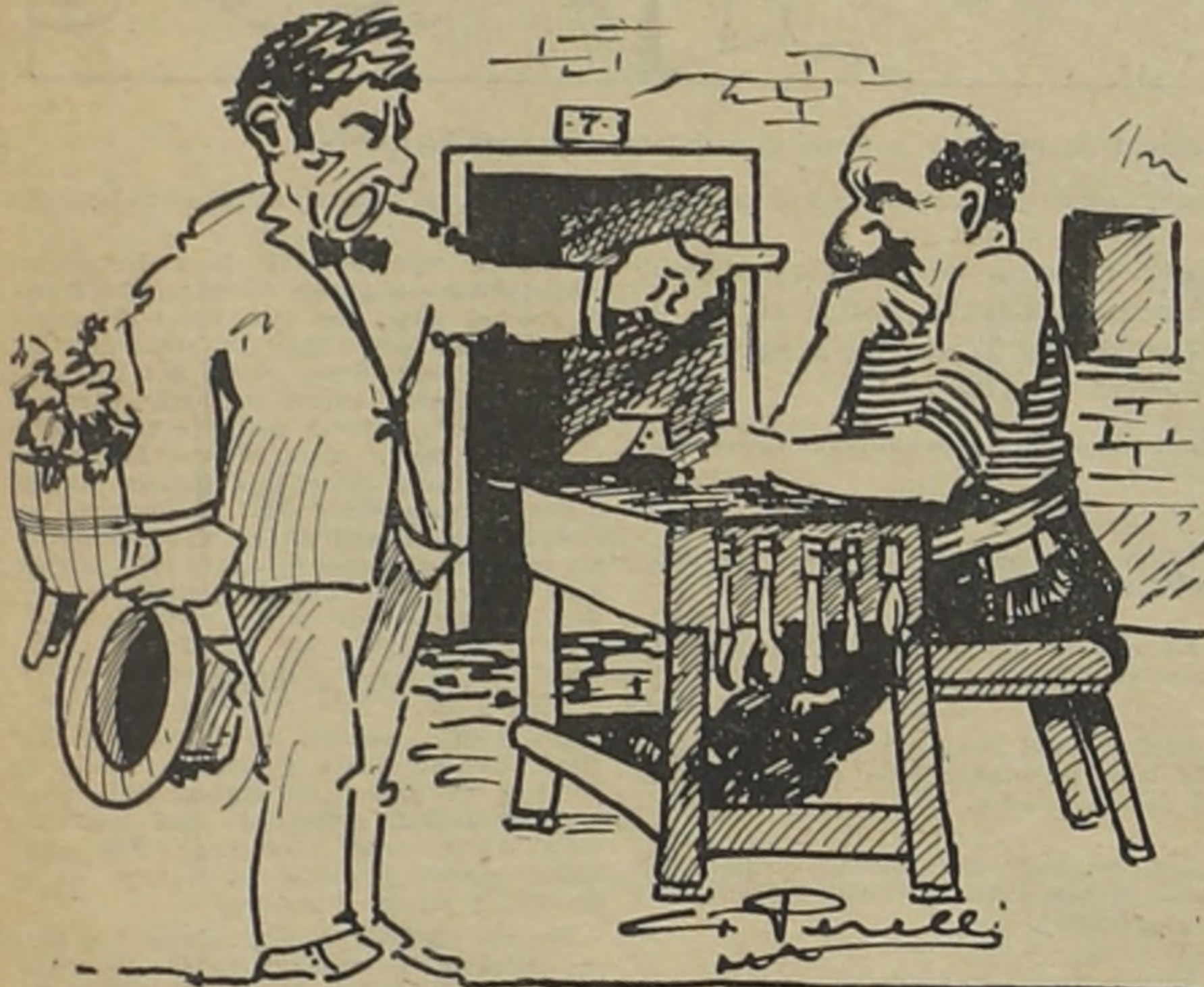
—¡Chapocero, no! Fijese bien lo que dice, ché. Yo le ho hacide lo botine cume me lo gay pedide: la horma está de penúltima modas, e lo cuero no puede ser amejore.

—¡El tuyó, pa hacerle una vaina a mi fariñera, si no largás pronto los tres patacones!

—Es osté, que tiene que largare los otros tres! Avise se ahora me vay a dejare lo calvo de lo botine coside!

—¡Ah!, hijo'e Nápoles que te largó el Vesubio!... Yo te voy a coser a puñaladas y te voy a clavar contra la banquilla!

Y diciendo esto desenvainó una daga como asador, el irascible su-



"mate con pan con grasa", rodeada por una colección de chiquillos.

Sobre una tina con malvones, un gato negro se estaba indolente. Más al fondo, junto a la pileta común, hasta media docena de mujeres jadeaban en el lavado de ropas.

En ese momento, hacía su entrada al inquilinato un sujeto de extraña catadura.

—¿Y?... Están esos tarros de medida?... —interrogó el tipo, de mal talante.

—Precisamente, gace media hora ho finito de darle lagúrtima mano!... Estanno prupiamente prontos!

—¡Era tiempo! Por que hace quince días que me centimetreó los

—Que miente se vé de lejos. ¡Eso es consecuencia del abuso!

—Non lo crea amigue mío. En tale caso, se no foera de naciemiende, poeta sere que foera consegüencia da lo rafredores cu lo uso o abuso, se ta parece, de lo pañoelo a coadros culorade. Ma per que no piense male, te diró que inta la Cantina apena, apena se sono estato...

—¿Cinco o seis horas diarias?

—¡No, gombre! No tan esagerade; que la humiditá gace daños!

—Pero usted entra a la cantina con zapatos de goma.

—¡Yo drentro aunque sia in chancoletas!

—¿Y no puede pasar de largo, no puede?

jeto, dispuesto a cumplir sin mayores dilaciones su amenaza.

La escena fué como de Cinematógrafo, por lo rápida.

Pegó un salto, don Carmelo, que ni una pelota arrojada contra el suelo, y profiriendo gritos y ayes lastimeros, cual si en realidad ya lo estuvieran pinchando, atravesó el patio, perseguido por el trágico cliente, a quien le sacó ventaja bastante como para ponerse a salvo introduciéndose en la habitación de una convecina.

El revuelo fué formidable.

La "capataza" largó el mate, quemándose los dedos; el gato salió como vendiendo boletines, con la cola enarbolada, por el interminable zaguán; la pileta quedó desierta en un santiamén; y hasta el sol recogiendo sus rayos, en ese momento, pareció retirarse asustado...

Cuando ya pasado el peligro, gracias a la intervención de un guardia civil, don Carmelo recuperó el uso de la palabra, confesó, sin ambages, que nunca en su larga y pintoresca vida de zapatero, ninguna "medida" le había quedado tan grande.

Santiago Dallegri

Bibliográficas

El conquistador de los trópicos por Nicasio Pajares. — Madrid.

Es este un libro de extrañas aventuras que se dicen ocurridas en el ambiente de América. Su héroe es Ulises Yañez Quintanilla quien partiendo de una aldea silenciosa de España, recorre parte del mundo tropical colombiano, realizando las proezas más inverosímiles, para volver nuevamente a su punto de partida, junto a su buena abuela que festeja el regreso con dulce regocijo materno prodigándole cuidados y atenciones de niño. Se describen en este libro paisajes, pueblos y costumbres americanas que no existen y se hace crítica de las jóvenes nacionalidades cuyas tierras se ofrecen generosas para todos los que sienten la necesidad de vivir con holgura en un ambiente donde no predominan las estrecheces y miserias de los viejos países europeos. En general el libro está bien escrito, con estilo florido, descripciones magníficas, pero no refleja, como se propuso sin duda alguna su autor, ninguna de las características de los pueblos de América, donde ya no son posibles las extrañas aventuras de su más extraño personaje.

Recuerdos y crónicas de antaño por Rómulo F. Rossi. — Montevideo.

El escritor Rómulo F. Rossi que tanto éxito ha obtenido con la publicación de sus dos obras anteriores sobre tópicos históricos, acaba de publicar el tercer libro de la serie, luciendo en la carátula una hermosa ilustración del dibujante H. Frangella. Las narraciones y artículos de este nuevo libro de Rómulo F. Rossi llamado como los anteriores, por su interés anecdótico y documental a tener una profusa difusión, fueron publicados en "La Mañana" y se recopilan en libro dado el alto valor que ellos tienen para los que desean saber los sucesos y hechos culminantes de nuestro pasado. El infatigable cronista de las cosas de antaño, con su estilo sencillo, está realizando con estas publicaciones una obra documentaria de significación que reúnen al interés narrativo el no menos histórico.

Señor Jefe de Familia:

Una nota de buen gusto para todo "gourmet", es la de que en su mesa se haga gala de un buen vino de pos're.

En la mesa de su hogar no debe faltar el VINO TOSTADO

"CONCEPCIÓN ARENAL"

El más indicado y más agradable para despues de las comidas.

EL ÚNICO que satisficará a sus amistades al obsequiarlas con un vino digestivo.

Es delicioso y el predilecto de las damas.

ÚNICOS IMPORTADORES: C. ABAL & Cía YAGUARON 2029 - Montevideo

Córtese ese resfriado

por el "método Bayer"

Esta noche al acostarse, tómese

2 tabletas de FENASPIRINA y un limón exprimido en agua caliente



El "Método Bayer" tiene la aprobación de los mejores médicos, porque durante la epidemia de influenza, la FENASPIRINA fue uno de los remedios que salvó más vidas y el limón demostró ser un excelente auxiliar curativo.

Corta positivamente los resfriados, los catarros, la grippe, etc., y no descompone el estómago como las preparaciones laxantes, ni atonta como la quinina.



Las tabletas no se disuelven en la limonada; se toman antes con un poco de agua.

DESCUBRIMIENTO NOTABLE

Los rayos violetas y la leche

En una de las sesiones del Congreso Internacional de la leche, el profesor Bordas dió lectura a una interesante memoria sobre las propiedades anti-ráquicas que tiene aquel líquido sometido a los rayos ultravioletas.

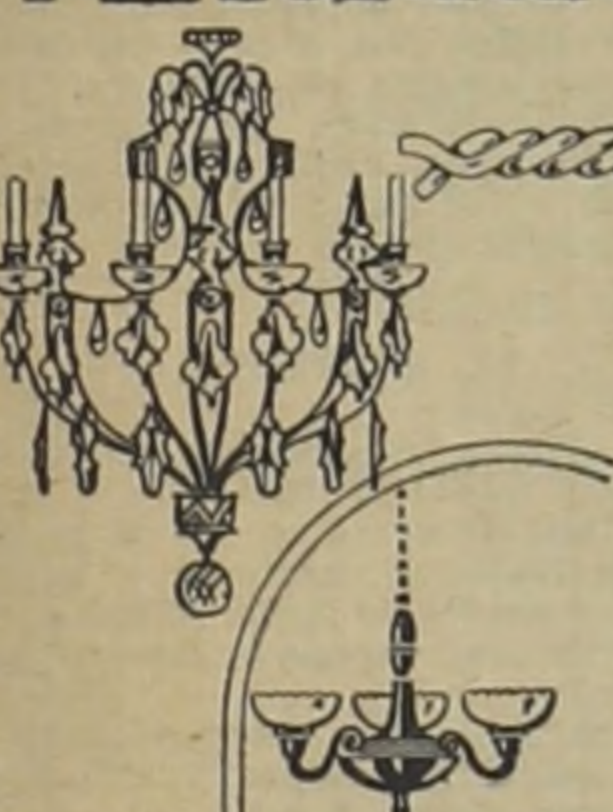
En Inglaterra se han efectuado pruebas concluyentes y en vez de someter a los bebés ráquicos a los efectos directos de rayos ultravioletas, se les alimentan con leche "radiada".

CUANDO LO HAREMOS AQUÍ

Los perros en Berlín

Una disposición del municipio de Berlín, aumenta hasta en \$ 15.00 anuales la contribución que tiene que pagar cada persona que desee tener perros en su casa. Como el tal impuesto, según la opinión general, es excesivo, los canes están siendo muertos a millares por los policías encargados de poner en vigor la nueva orden.

Nuestra sección Artefactos electricos...



ha recibido un gran surtido de

Arañas
Platos de alabastro
Lámparas de pie
Portátiles
Brazos
Estufas

que están en venta a precios sumamente módicos.

CAVIGLIA
25 DE MAYO 569.20

Muebles·Tapicería·Alfombras·Bazar·Artefactos Eléctricos.

El romance de la hermosa e inflexible Blanca de Castilla

Es la enfermedad legendaria. Otra no hay, como la lepra, que sea tan cruel, repugnante y horrible. "El primogénito de la muerte", llamaban los antiguos. En los días de Moisés, entre los hebreos que poblaron el Egipto, ya se conocían sus estragos. En ella estuvo la causa por la cual el pueblo de Dios, en precipitado éxodo, apartóse de las tierras faraónicas. Los griegos, en sus incursiones al Mar Rojo, recogieron la enfermedad y la propagaron, a su vez, a los pueblos latinos. Luego fué todo Occidente el que recogió la terrible herencia. Por un tiempo pareció olvidársela. Llegó la época de las Cruzadas. Los paladines del Cristianismo llegaron a la Tierra Santa, y obligados a vivir y hacer alto en ciudades como Jaffa, Acre, Damasco y otras, recogieron nuevamente el espantoso mal que en ellas tuvo siempre como un asilo predilecto.

A principios del siglo XI comenzaron a crearse las leproserías españolas. En Sevilla el Rey Sabio funda la Orden de San Lázaro, encargada de asistir en los hospicios a los enfermos de lepra. En Francia, en el siglo XII, bajo el reinado de Felipe Augusto, se erigen los primeros hospitales para asilar y cuidar en ellos a los leprosos que inundan el país.

En una visita a uno de los doscientos asilos que para los atacados había en París vamos a conocer a doña Blanca de Castilla, radiante de belleza y juventud, y feliz reina de Francia.

Termina el año 1223; año de la consagración de ella en Reims y de su esposo Luis VIII. Tiene Blanca, a la sazón, treinta y cinco años.

Montero, un escritor que con brillo y erudición ha trazado una silueta de la famosa reina, nos la describe así:

"Ataviada la reina con su morada veste de terciopelo y bordados de oro con la barca y las flores de lis; erguido, al lado suyo, el rey, vestido con amplios ropajes rojos y cubierto con el manto de armiño; seguidos los dos esposos por los barones, los duques, los señores, el clero, el arzobispo de Reims, el legado del Papa, y representantes de la Turena, del Anjou, de la Auvernia y de la Normandía, llegaron al atardecer al hospital de leprosos, situado cerca de San Dionisio. Allí aguardaba a los reales cónyuges un niño esbelto y gracioso como un álamo blanco: era el primogénito. Tenía entonces ocho años el que después había de reinar bajo el nombre de Luis IX, y a pasar al santoral cristiano el 11 de agosto de 1297, canonizado por el Papa Bonifacio con la general aprobación.

"Blanca de Castilla también acompañó, llevando de la mano a San Luis, al rey, su esposo, cuando volvió a San Dionisio para empuñar la oriflama de los Cruzados. Valiente y serena — dice el cronista — cual convenía a su castellana estirpe, no teme que parta el rey para la reconquista del Santo Sepulcro. Ella cuidará del regío patrimonio; ella procurará que los envidiosos y los inquietos respeten a la dulce Francia; ella dará lecciones de valor, entereza y buen gobierno al niño gracioso que Dios le ha dado como prenda inestimable de su bondad. Mas las guerras dentro de su país, no dejan a Luis VIII realizar el soñado viaje a la conquista de Jerusalén.

"Francia lucha contra los ingleses y recobran sus generales el Lemosín, la Gascuña y el Languedoc. Por su extremada valentía llámasele al rey "el León". Entra en la Auvernia seguido de su brillante y victorioso ejército, y en la ciudad de Montpensier entrega su vida, atacado él también por la peste que se enseñoreaba en todo el país. Este

desgraciado suceso tuvo lugar el 8 de noviembre de 1226. Tenía entonces Luis VIII treinta y nueve años de edad; llevaba tres de reinado y veinticinco de matrimonio. Se cumple la predicción de Felipe Augusto. "El clero — dijo — empeñará a mi hijo en la guerra contra los herejes, y, perdida la salud, morirá dejando el cetro en manos de una mujer y un niño".

"San Luis tenía poco más de once años cuando sucede a su padre bajo la tutela y la regencia de doña Blanca de Castilla. Comienza otra vida harto diferente para la reina. Una regencia constitucional, con gobierno responsable ante las leyes de la nación y ante la opinión pública, es muy distinta a la regencia que cae sobre los hombros de la madre de San Luis. Ella será la única responsable de lo que ocurra; tendrá también que cuidar a sus hijos, muy numerosos; cuidar que los favoritos no traspassen el sagrado dintel de su honra, dejando, siquiera sea, la mancha de una insinuación, de una malicia".

"Y comienza doña Blanca de Castilla a cumplir su espinoso destino. ¡Qué gran entereza, qué serenidad, qué seguro dominio de sí misma! Un hombre hay que la persigue desde hace muchos años, enamorado profundamente de la belleza de Blanca. Es un poeta maravilloso, un trovador de admirable cultura, y es príncipe, además. La reina no desconoce el apasionado amor que inspira. Cien veces ha escuchado las canciones en lengua de oíl que aquel enamorado poeta compusiera en su honor. Sin embargo...

"Ni los ruegos, ni desplantes, ni extraordinario tesón logran hacer mella en el pecho de Blanca. Su hijo mayor, San Luis nada menos la defiende con su amor filial por na-



El cliente que dejó un níquel de propina y tiene que volver a buscar su libro...

die superado. Llegó el día de la consagración del rey, y su madre le acompañó, como antes a su esposo, a la Catedral de las unciones. El arzobispo no puede actuar; Reims se halla en sede vacante. El obispo de Soissons toma el juramento de Luis IX. La reina llora de felicidad.

"Teobaldo de Champaña, inflamado sobremedera en su fatal pasión, intenta colocarse a la vera de Blanca durante la ceremonia, valiéndose de su alta estirpe. Pero la reina, a pesar de lo sagrado del lugar, e importándole mucho su honor, ordenó que arrojasen del templo al audaz poeta enamorado. Y así se cumple la orden. Teobaldo parte para ser rey de Navarra, sin haber logrado el amor de Blanca. El comentarista Mateo, de París, empero, sugiere que los amores de Blanca de Castilla y el apasionado

poeta tuvieron otro epílogo. Doña Blanca de Castilla murió el 1.º de diciembre de 1252. Había nacido en Palencia en 1188".

DE MI BREVIARIO

El amor verdadero balbucea; el falso amor, declama.

La ciencia de la felicidad consiste en amar al deber y buscarla en él.

Misterios del corazón: nada agrada de una boca detestada; todo es adorable de los labios amados.

Las mujeres, dice Balzac, cuando no aman, tienen todas la sangre fría de un viejo abogado.

Mucha gente confunde la presencia de ánimo con la ausencia de vergüenza.

El honor de la vida social es un manto espeso que tanto sirve para vestir a las almas dignas como para cubrir a las almas perversas.

Nuestra reputación de honradez es un edificio laboriosamente construido durante muchos años, con toda clase de materiales, o sea con todos los actos que hemos practicado. Pero existe tal solidaridad entre esos actos, por más diversos que parezcan, de tal modo se concatenan y consubstancializan entre sí, que basta uno que desentone, basta una piedra que se disloque, para que toda la armonía se destruya y el edificio se derrumbe. Como en los terremotos, basta un minuto para destruir la obra de siglos.

LOS GORDOS

Un médico italiano, el doctor Ugo Vianini, hombre gordo y erudito, acaba de publicar en Arezzo un curioso libro titulado "Pancini, grassi ed obesi nell'arte, nella storia, nella letteratura". Los panchinos, gordos y obesos en el arte, en la historia y en la literatura.

En un capítulo consagrado a los gordos célebres, el autor menciona a Pírramo, Pítolomeo, Pompeyo, Nerón, Calígula, Vitelio, Vespasiano, Enrique VIII, Catalina y María de Médicis, Federico Guillermo, Luis XVI, Luis XVIII, Eduardo VII de Inglaterra y don Carlos I de Portugal.

El elemento eclesiástico está representado en esta serie por tres papas: Nicolás IV, Martín IV y León X; por un santo: San Eremán; y por un gran doctor de la iglesia: Santo Tomás de Aquino. Entre los hombres de letras y filósofos obesos, figuran Platón, Horacio, Boccaccio, David Hume, Balzac y Teófilo Gautier. De artistas, hay sólo uno: Andrea del Sarto.

Un maestro incomparable en el arte de bien comer, Brillat-Savarin, definió de esta manera la obesidad: "Estado de congestión adiposa en el cual, sin que el individuo esté enfermo, los miembros aumentan poco a poco de volumen perdiendo su forma y su armonía primitivas". Las mujeres combaten de hace tiempo ese estado, enemigo de sus encantos. Hicieron primero en nombre del Romanticismo que exigía la menor cantidad posible de carne en torno a las almas amorosas; hácense hoy en nombre del deporte. Conozco a un pobre marido que cotidianamente conduce a su esposa a un dancing de lujo, hace ya meses, donde a peso de oro ella va perdiendo algunos kilos superfluos entre shimmys y tangos en brazos de su "dancer" gracil y apuesto. En el siglo XX se va al "music-hall" o al "dancing" con la misma idea profiláctica con que en el siglo XIX se iba a tomar baños en un balneario.

A pesar de eso, el americano Johnson, en su libro sobre "La Alegría del Obeso", no dudó un instante en proclamar: "Los gordos son la columna vertebral de una nación". Y nunca nadie se ha acordado de atribuir a los flacos un tan importante papel social.

Belly

LA SORPRESA

Por lo demás, es acaso oportuno nada pedir, pero esperar todo.

Si a diario te levantas con el propósito de no raclamar mercedes a la vida, no habrá jornada sin bella sorpresa, porque la vida te otorgará siempre algún don.

Tú te dirás: "Hoy aceptaré todos los dolores, todas las fatigas y dificultades del día, con ánimo igual".

No pensarás en ningún placer.

Verás solo el surco que debes abrir, bajo el chorro de fuego del sol.

Ningún espejismo engañará tu camino.

Estarás de antemano resignado a todos los golpes.

No atisbarás ni atayarás el horizonte para ver si se acerca alguna dicha.

Y así pasarás los días, monótonos con pocas satisfacciones y muchos deberes.

Como nada pides y todo lo aceptas tú estarás ensimismado y distraído en tu labor.

Mas de pronto la vida, que te preparaba su sorpresa, te mandará su enviado el esclavo rubio de las ajorcas de oro, llevará sobre sus manos de ébano la bandeja de malajita y sobre ella brillará el presente mágico, el presente inesperado, y por inesperado maravilloso.

Amado Nervo

Adquiera HOY mismo UNA NAVAJA DE SEGURIDAD Y HOJAS



LEGÍTIMAS

LAS EMPLEAN DIARIAMENTE
MILLONES DE PERSONAS.



MODELO BOSTONIAN
PRECIO | PLATEADO .. \$ 6.50
DORADO \$ 7.50

Hay modelos desde \$ 1.00 hasta \$ 12.00

EN VENTA EN TODAS PARTES

Si no puede conseguirla, escriba inmediatamente
a los

UNICOS IMPORTADORES

DONNELL & PALMER
PIEDRAS 419 MONTEVIDEO

Las hojas legítimas "GILLETTE" se venden a \$ 1.— la caja.

Poesías

El encanto de sus manos

Posa en mi frente tu mano altiva,
y sonaré la aurora que corre
como la sangre, en la senda viva
de una bandera que rindió una torre.

Posa en mis ojos tus manos amantes,
y sonaré la noche estrellada
de los peregrinos y los navegantes.

Deja que aspire a mi albedrío,
en tu mano abandonada,
el aroma del huerto de llegada
tras una ardiente jornada de estío.

Posa en mi boca tu mano concedida
y déjame sonar con la frescura
de la fuente, mejor por escondida.

Posa en mi oído tu mano ligera,
y déjame sonar el mar divino
en un blando descanso de ribera.

Mas, si un día este amor, hoy soberano,
se desvanece en pálida piedad,
posa en mi pecho tu marmórea mano,
y déjame sonar la eternidad.

Leopoldo Lugones.

Mi pañuelo

Cuadro, blanco y de seda, suave como sus manos,
Envidia de los mozos y de mi amor anhelado,
Por toda la campaña me vieron los paisanos
Llevando a media espalda, tendido, mi pañuelo.

Un corazón de sangre, por sus manos bordado,
Y atravesado por una daga de punta fina,
Luce el pañuelo blanco que al cuello llevé atado
Como una enorme mancha, de sangre, en una esquina.

Hace ya mucho tiempo que el viento no lo agita,
Porque sobre mis hombros no lucirá jamás,
Como cosa olvidada en mi rancho dormita,
Igual que la divisa del que se echó p'á tras.

Pero a veces, pensando en su traición artera,
Que redobla mi pena y aumenta mi querer,
Digo: "¡cha que fui bobo, si la figura era
Lo que ya estaba escrito que había de suceder".

Omar Odriozola

Tarde provinciana

Para MUNDO URUGUAYO

Son las horas somnolientas
de una tarde provinciana,
horas lentas, horas muertas
donde todo allá en la aldea es paz cristiana.

Las callejas solitarias
al paseante le impresionan
con sus casas centenarias
que quizá tantas reliquias aprisionan....

La plazuela está desierta,
el mercado, sin rumores,
y un mendigo en una puerta
se dijera que recuerda días mejores

De la iglesia sale un cura
y tras él, una viejita
alma buena, alma pura
que de tanto haber rezado, está bendita

El colegio está cerrado,
ya los niños han salido
y un agente sudoroso está parado
bajo un celbo florecido

Frente mismo a la Intendencia
va pasando una carreta
que pregoná la indolencia
de la gente provinciana, siempre quieta....

A lo lejos, en lugares apartados
se levanta el cementerio
en un sitio despoblado
circundado por misterio.

En él moran los que fueron...
allí están las almas buenas,
esos seres que vivieron
y dejaron este mundo de las penas.

Tarde aquella provinciana,
tarde triste, cual la vida
de esa pobre y noble anciana
que rezando sus tristezas las olvida...

Tutanillo.

En mayo/926.

Imágenes

Agua diáfana y pura que serpea,
cielo que brinda su dosel celeste,
briza que corre entre la selva agreste,
ave que sus romances canturrea...

Rosa de fuerte irradiación febea,
fuente de clara y ondulante veste,
árbol que gusta su emoción silvestre,
senda que amor de soledad desea...

Nave que boga sin cesar, serena,
roca que duerme extática en la arena,
sol que desciende sobre el mar inerte,

Luna que riela sobre el fondo oscuro...
Así se muestra nuestro amor, ¡de puro!
así se muestra nuestro amor, ¡de fuerte!

Idalista.

Perfección

Para MUNDO URUGUAYO

No busques por la senda más florida
tu perfección moral
Para alcanzar los gozos de la vida
debes saber del mal.

Con el bagaje del dolor a cuestas
subirás la montaña.
El descenso lo harás por las inciertas
laderas del mañana.

Cuando de nuevo en la llanura te halles
de vuelta del dolor,
emprende tu camino hacia los valles
floridos del amor.

Será entonces tu pecho una pradera
cubierta de verdor.
y tu mente un jardín de primavera
eternamente en flor.

Francisco Costa Doldán.

VISITAS DE LITERATOS

Hemos tenido el gusto de recibir en esta casa la visita de dos literatos argentinos en viaje de regreso de una larga estadía en Europa. Enriqueta Lebrero de Gandia ha publicado en Madrid, en la Editorial Mundo Latino, tres buenos libros titulados: "Chispas de vida", "Primeros Pecados" y "Habla una mujer".

La prensa de toda España elogia calurosamente la prosa elegante y

Con grandes elogios han recibido la prensa española y argentina las obras del joven escritor Enrique de Gandia, que comienza con buena fortuna la carrera de la literatura. En su viaje de cuatro años por Europa han vivido en las principales capitales y en los más humildes villorios, conociendo por tanto perfectamente, la vida de las grandes urbes, precipitada y febril, y la de los campesinos, parecida en todos los



Enriqueta Lebrero de Gandia y su hijo Enrique de Gandia, literatos argentinos que después de un viaje de muchos años por toda Europa, han visitado Montevideo de paso para Buenos Aires.

correcta de esta interesante escritura y así mismo la de Buenos Aires, que le dedicó extensas crónicas a sus brillantes producciones. Su hijo Enrique de Gandia, tiene veintiún años y ha publicado también en Madrid las siguientes obras: "Sombras de amor y de vicio", "Sin fé y sin paz", "El encanto del recuerdo", "El secreto de los tiempos" "La linterna de Diógenes" y "La nave del ensueño", teniendo en preparación "Historia universal de erotismo" y "¿Dónde nació el fundador de Buenos Aires?".

países por su plácida tristeza y la monotonía de sus labores, y únicamente diferente por los climas, y por las mayores o menores facilidades que estos proporcionan al labriego.

En la temporada que los escritores de Gandia, han pasado en Montevideo, han conocido a la mayoría de los intelectuales. Van encantados de nuestra ciudad, acogedora y cordial.

Saludamos con estas líneas a los distinguidos viajeros, cuyo regreso será, posiblemente, muy en breve.

CASA PROPIA

Queda abierta la SUSCRIPCIÓN de

1000 libretas de edificación de casas de \$ 5.000.—; Cuota mensual \$ 6.—;
1000 libretas de edificación de casas de \$ 10.000.—; Cuota mensual \$ 12.—;
1000 libretas de edificación de casas de \$ 20.000.—; Cuota mensual \$ 24.—.

Una vez que los suscriptores hayan abonado doce mensualidades, se les adjudicará, el primer año:

12 casas de \$ 5.000 cada una (una de ellas será adjudicada GRATIS);
12 casas de \$ 10.000 cada una (una de ellas será adjudicada GRATIS);
12 casas de \$ 20.000 cada una (una de ellas será adjudicada GRATIS);

Los suscriptores a quienes les haya correspondido la CASA GRATIS, quedarán liberados de todo pago ulterior.

A los que les hayan correspondido las otras once, abonarán como amortización y hasta completar las 384 mensualidades, a razón de \$ 31.— mensuales sobre las casas de \$ 5.000.—, \$ 62.— sobre las casas de \$ 10.000.— y \$ 124.— sobre las casas de \$ 20.000.—, importe inferior al alquiler que tendrían que pagar por casas de las mismas condiciones, pues o bien pueden vivir en ellas, o sinó, pueden arrendarlas; por consiguiente, debe considerarse que esta casa también es GRATIS; sin perjuicio de que todos los años entrarán en las adjudicaciones de las CASAS GRATIS y, si son favorecidos, sus propiedades, de hecho, quedarán canceladas.

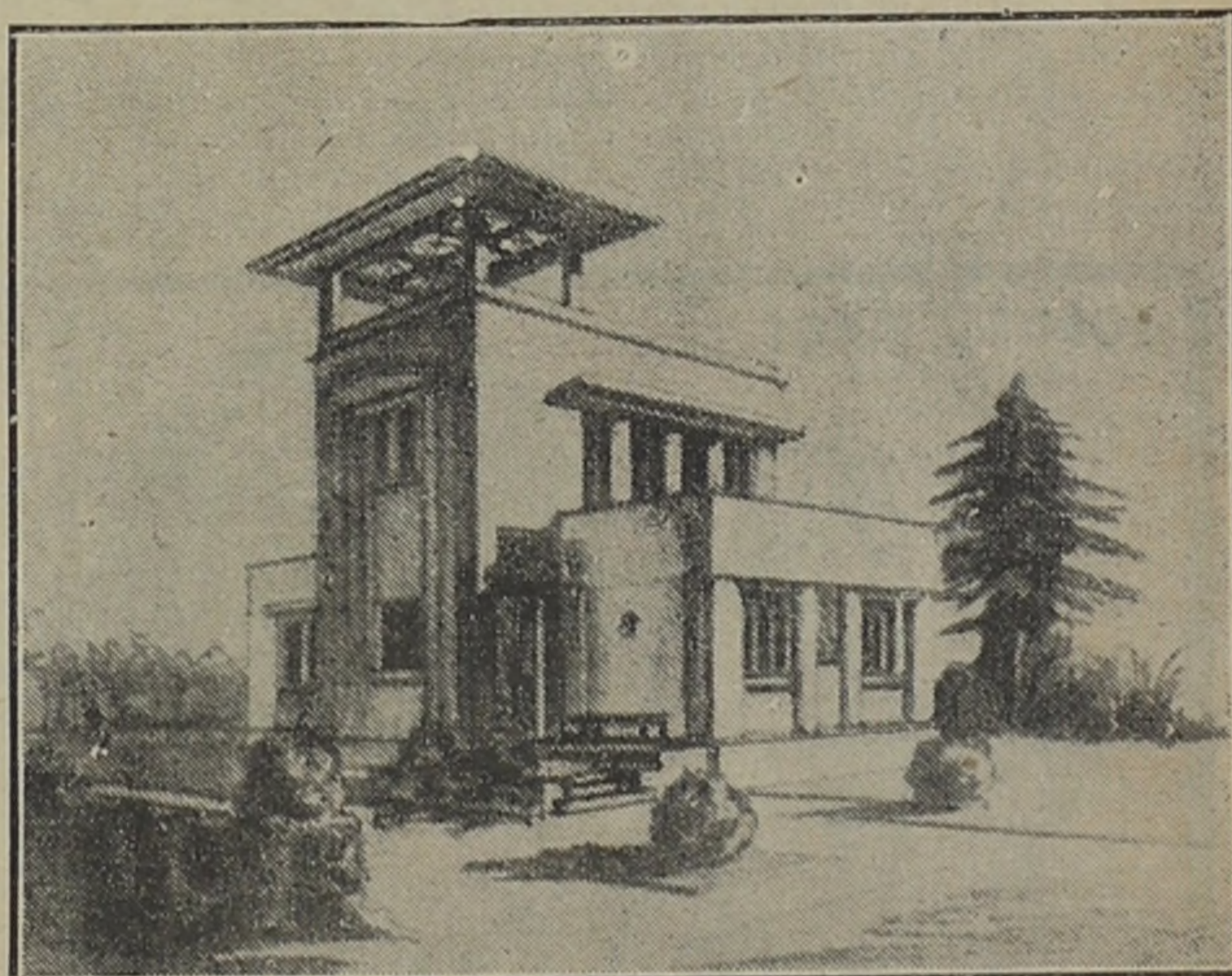
Las escrituras se otorgarán de inmediato.

Las construcciones se harán a gusto del interesado y en cualquier localidad del País.

Los que no fueren favorecidos en las adjudicaciones anuales, nunca perderán las sumas que han pagado y, al finalizar el plazo, recibirán la casa a la cual se han suscripto, habiendo sólo desembolsado sobre las casas de \$ 5.000.—, \$ 2.304.—; sobre las casas de \$ 10.000.—, \$ 4.608.—; y sobre las casas de \$ 20.000.—, \$ 9.216.—, lo que demuestra que ni siquiera habrán pagado la mitad del importe de la casa que reciben.

Anualmente será nombrada una Comisión de caracterizadas personas de esta Capital, para que presida la adjudicación de las casas.

HOY MISMO PIDA UNA SOLICITUD DE SUSCRIPCIÓN, INDICANDO EL VALOR DE LA PROPIEDAD QUE DESEA, al



Banco Agrícola Ganadero
ZABALA 1412 - MONTEVIDEO

Escena muda

Esther Ralston es una estrella que surge



Lucrecia Bori, la gran cantante a quien nuestro público conoció hace ya algunos años, es hoy una de las más famosas "divas" de la Metropolitan Opera de Nueva York, y es considerada como la primera "Mi-

mi" del mundo, habiendo cantado su rol centenares de veces, con tan pingües ganancias como ruidosos éxitos artísticos.

En el grabado aparece cantando algunas de las principales arias de

la popular partitura de Puccini a John Gilbert que aparece a la izquierda, y que es el creador del rol de Rodolfo y a King Vidor el que ha dirigido la adaptación cinematográfica que se ha exhibido en nuestros cines con tanto éxito.

Lucrecia Bori ha considerado a esta película inspirada en las escenas de la Vida de Bohemia, de Murger, como la más artística cinta que ha visto en su vida.

GLENN TRYON Y SUS CALZONES

Glenn Tryon, el "Don Juan" de los estudios de Hal Roach, usa más de metro y medio de tela para calzones, lo que quiere decir, que en ese sentido nos aventaja a los demás hombres. Durante la producción de su última comedia, el sastre le cosió el vestido con que había de aparecer en ésta. La cantidad de tela usada fué tanta, que de acuerdo con las últimas estadísticas recibidas de California, pueden coserse tres trajes del mismo estilo que los que usaba la reina Isabel, lo que significa que el material usado servía para vestir a cerca de un millón de filipinenses.

ESTHER RALSTON ES UNA ESTRELLA QUE SURGE

Esta bellísima actriz cinematográfica, ganadora de varios concursos de belleza, y cuyo cuerpo perfecto, puede compararse con el de la Venus de Milo, con la que aparece en el grabado después de triunfar en "La Venus Americana", es, puede decirse una actriz consagrada.

Debido a su gran talento artístico y a su gran popularidad, Esther Ralston acaba de ser nombrada oficialmente "estrella" de la Paramount. Esto quiere decir que en el futuro será siempre la protagonista de las películas en que figure, pues hasta ahora sólo ha interpretado pa-



peles importantes, pero no el principal.

Según declaraciones de Jesse L. Lasky, Vice-presidente de la Paramount y encargado del departamento de producción, la primera

película en que Esther Ralston aparecerá como protagonista va a ser "Love Em and Leave 'Em", que será adaptación a la pantalla de una de las mejores comedias que hay actualmente en Broadway.

Figuras del Cine

LA HISTORIA DE HAROLD

El secreto del éxito alcanzado por Harold Lloyd consiste en no darse nunca por vencido, pues si ha triunfado en la brillante forma en que lo ha hecho se debe, sin duda alguna, a su gran fuerza de voluntad y a su perseverancia a toda prueba.

Es algo verdaderamente notable el éxito alcanzado por el célebre cómico de los anteojos que surgiendo de una pequeña población del Estado de Nebraska, donde nació en 1893, se ha convertido en una de las primeras personalidades de la pantalla.

Desde un principio, Harold Lloyd tuvo que luchar contra las circunstancias adversas, haciendo de todo un poco. Comenzó como acomodador en un teatro de provincia, vendiendo dulces y refrescos durante

los entreactos; después subió a las tablas para interpretar papeles infimos que pronto se convirtieron en secundarios y más tarde en los primeros. Pero el teatro era demasiado estrecho para su ambiciones y prefirió posar ante el objetivo fotográfico.

Su carrera artística en Hollywood fué también una Odisea. Le fué muy difícil abrirse camino en los estudios. El primer papel que se le confió fué el de un indio piel roja. Así comenzó a trabajar como extra, ganando tres dólares diarios, cuando había trabajo.

Hace doce años que Harold Lloyd impresionó su primera película. Ahora esta comedia nos parecería demasiado cruda y sin gracia, pero gustó mucho en aquel entonces permitiendo, al que ahora es el famoso cómico de los anteojos, que siguiera frente el objetivo fotográfico. Y, poco a poco, Lloyd fué alejándose

de las comedias absurdas llenas de astrakanadas y sin ningún argumento y fué también aumentando su metraje hasta lograr el tipo de películas que lo caracterizan, como "El Tenorio Timido", "El Hombre Mosca", "El Colegial Novato" y "Casado y con Suegra".

Pero, cuando ya la fortuna parecía sonreírle sufrió un terrible accidente que lo hubiera dejado convertido en un inválido por toda la vida si no hubiera sido por su fuerza de voluntad. Filmando una de sus películas, le estalló en la mano un cohete que hacía las veces de una bomba de dinamita, causándole serias lesiones, principalmente en los ojos, quedando en serio peligro de cegar. Para evitar esto, se tuvo que someter a dolorosísimas operaciones, pues la única manera de salvarle la

vista fué sacarle poco a poco los granos de polvora quemada que se le alojaron en los ojos.

Y cuando los que conocen de cine creían que Harold Lloyd se había retirado para siempre de la pantalla, todo el mundo recibió la grata sorpresa de una nueva e inmejorable comedia del tenaz actor. Puede decirse que de esa fecha datan los éxitos ruidosos que ha obtenido con sus películas de largo metraje que son las que lo han hecho verdaderamente famoso. Sus últimos éxitos son "Casado y con Suegra", "El Tenorio Timido", "El Hombre Mosca" y "El Colegial Novato".

El inteligente crítico del diario "La Vanguardia" de Barcelona, Felipe Centeno, se expresa así sobre la labor de Harold Lloyd.

"Mientras dura la proyección,

amb oyeqonnu onuañu ja sañuñu siempre interpreta Harold Lloyd permanece a su vista en el lienzo, mientras los "trucos" (por qué no situaciones?) ingeniosísimos, ideados por el escenarista y llevados a la pantalla por el realizador, se suceden, el público ríe, ríe, ríe... En algún momento, ante una arriesgada y emocionante proeza del héroe por la fuerza, la respiración se contiene, el grito unánime está a punto de brotar de todas las gargantas... No es así. El "truco" se realiza, la situación se salva; en lo que por un instante, apuntó lo trágico, desborda lo cómico. Es el triunfo de la comicidad sana, de la gracia de buena ley, que es comprendida universalmente... El público ríe, ríe, ríe... La gente sale contenta del espectáculo.

TODOS LOS NIÑOS
LAS ENCUENTRAN
RIQUISIMAS

"puritas"
HARINAS FRESCAS
DE
LEGUMBRES Y CEDEALES

Banco Comercial

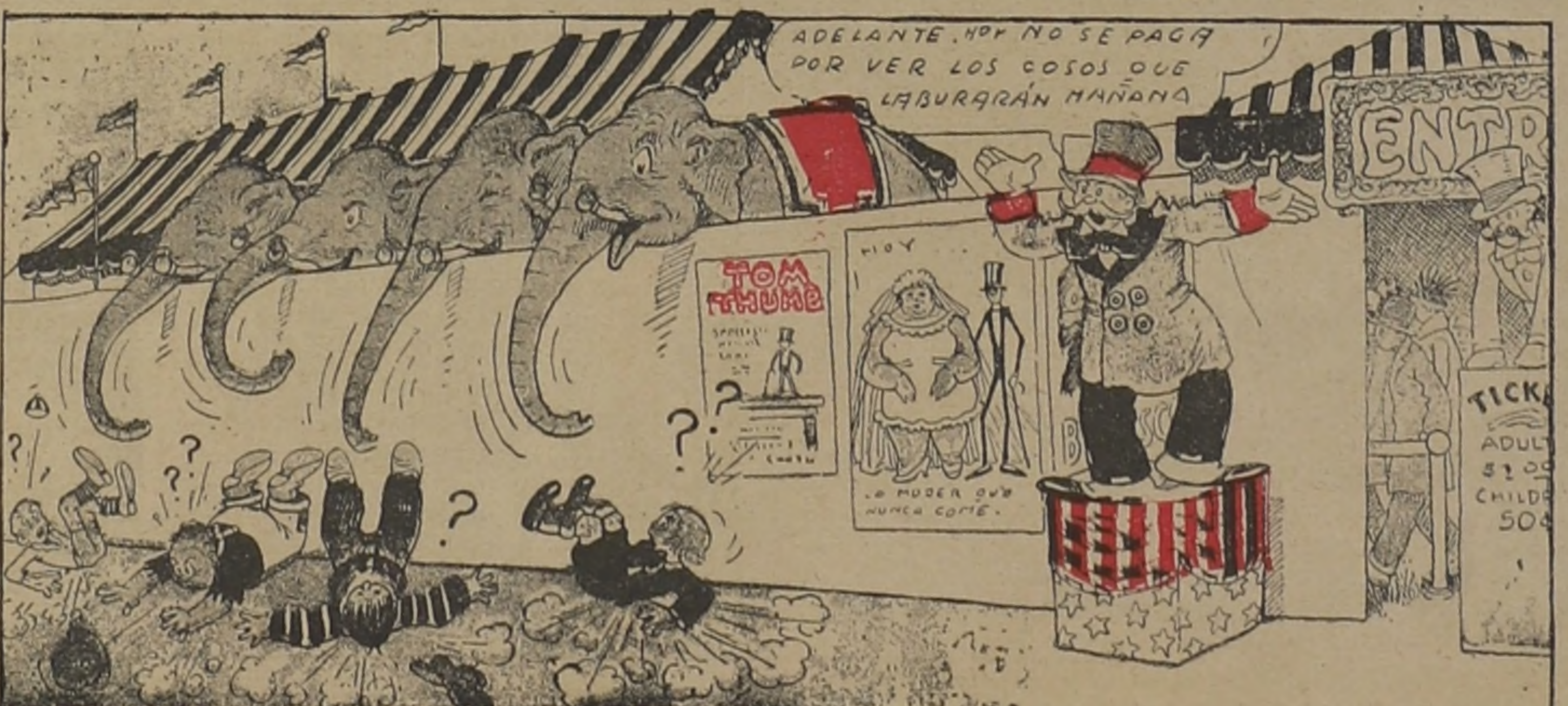
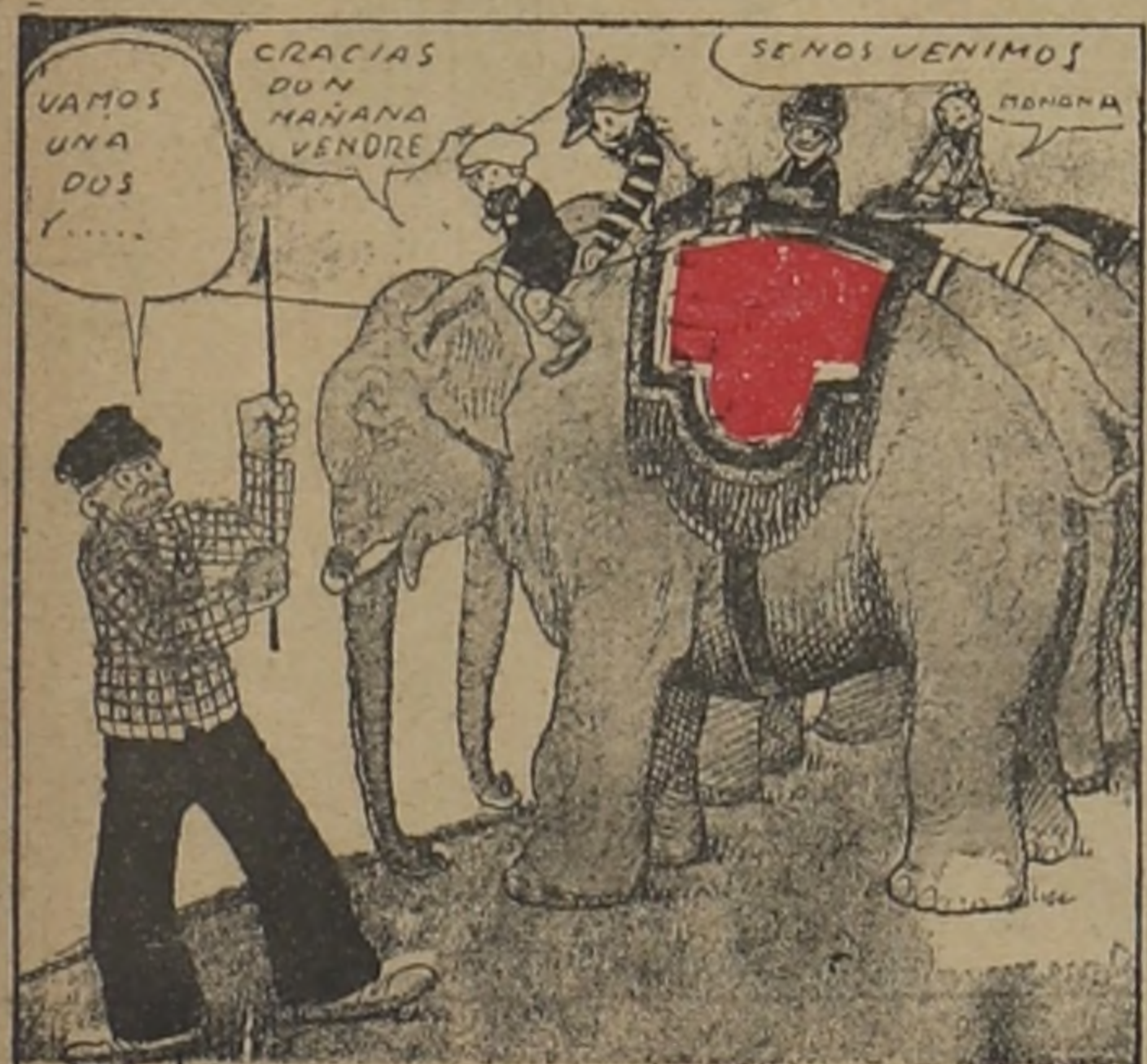
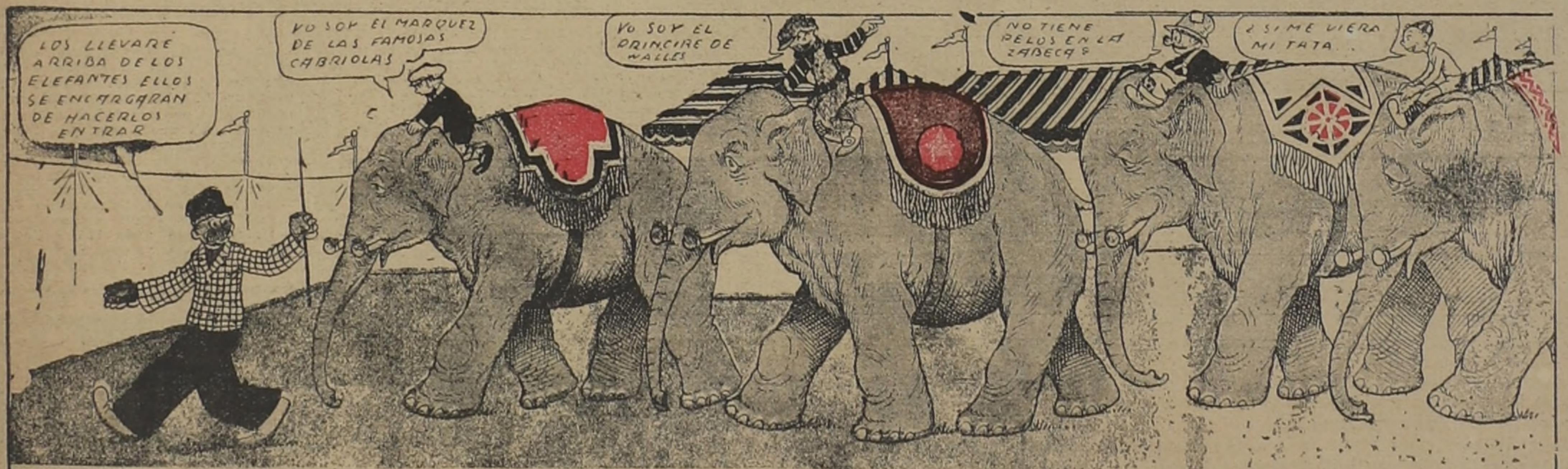
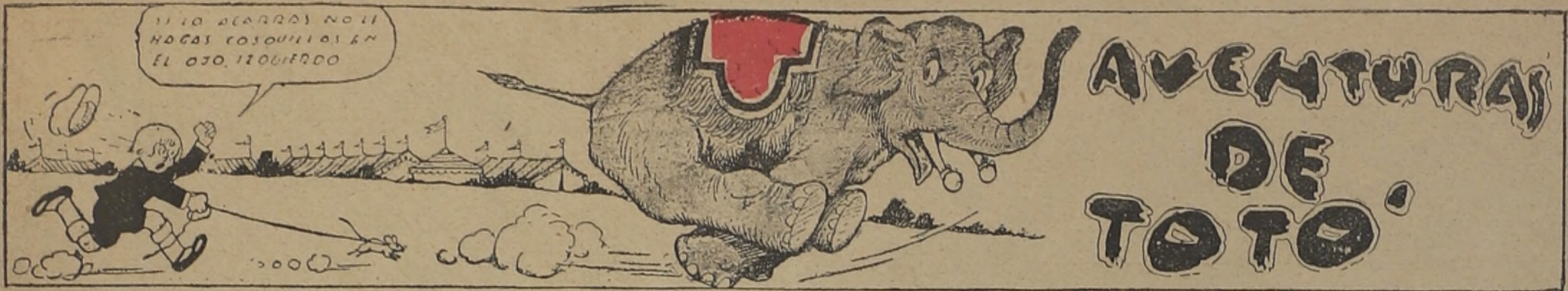
CERRITO ESQ. ZABALA (ESTABLECIDO EN EL AÑO 1857)

Extiende giros y abre créditos sobre cualquier plaza del Mundo. Recibe dinero en **DEPOSITOS FIJOS Y CAJA DE AHORROS**, en condiciones ventajosas. Realiza toda clase de operaciones bancarias.

CAPITAL REALIZADO... \$ 2.000.000.
CAPITAL DE RESERVA \$ 2.330.000 -

DIRECTORIO:

José Saavedra, Presidente; Dr. Alejandro Gallinal, Vice Presidente; Nicolás Peirano, Félix Ortiz de Taranco, Dr. José Irureta Goyena, Dr. José Pardo Santayana y Antonio F. Braga, Vocales.
ARTURO DAVIE Gerente.

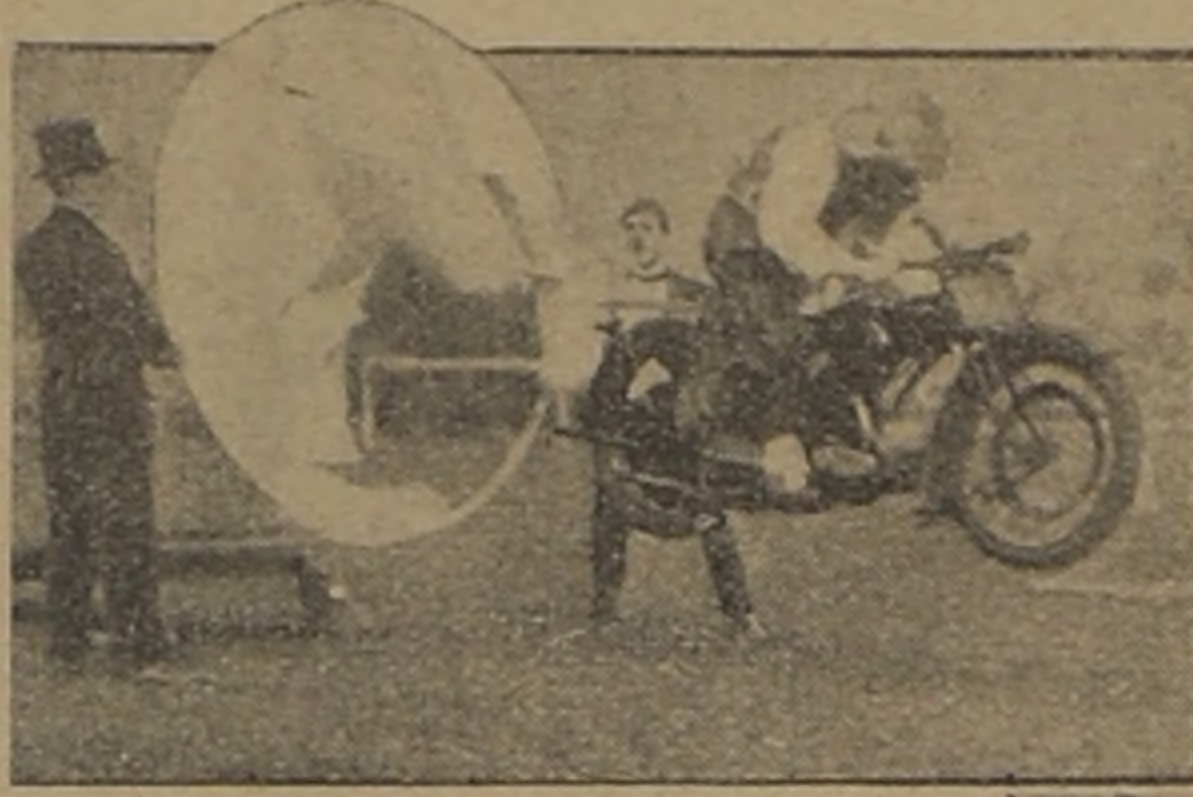


GYMKHANA

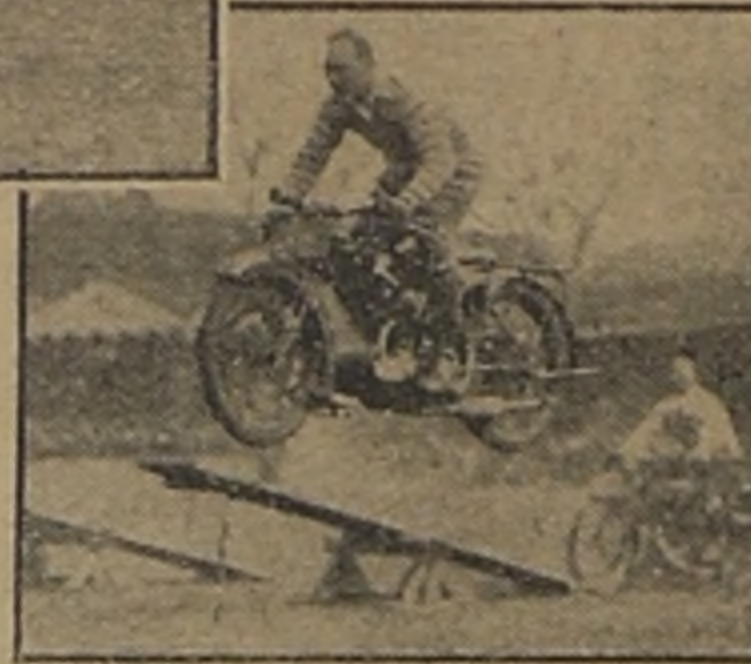
HAZAÑAS MOTOCICLISTAS

¿No es en realidad el deporte un juego? Por supuesto, un juego convertido en acción e intensa energía. Más, lo mismo que en el arte, ejerce la alegría juguetona en el deporte una influencia fecundante y libertadora, manteniéndolo en fluencia y amoldándolo al espíritu de la época. Así lo paródico y lo grotesco, estas manifestaciones predilectas de la sociedad moderna, estos rasgos característicos de nuestro tiempo, han hecho su entrada también en la vida deportiva, manifestándose en los múltiples juegos de Gymkhana como caprichos estrambóticos pero muy divertidos.

Son experimentos de destreza, juegos carnavalescos en la sección humorística del deporte.



Una hazaña. — Un "cowboy" montado en moto salta a través de un disco de papel.



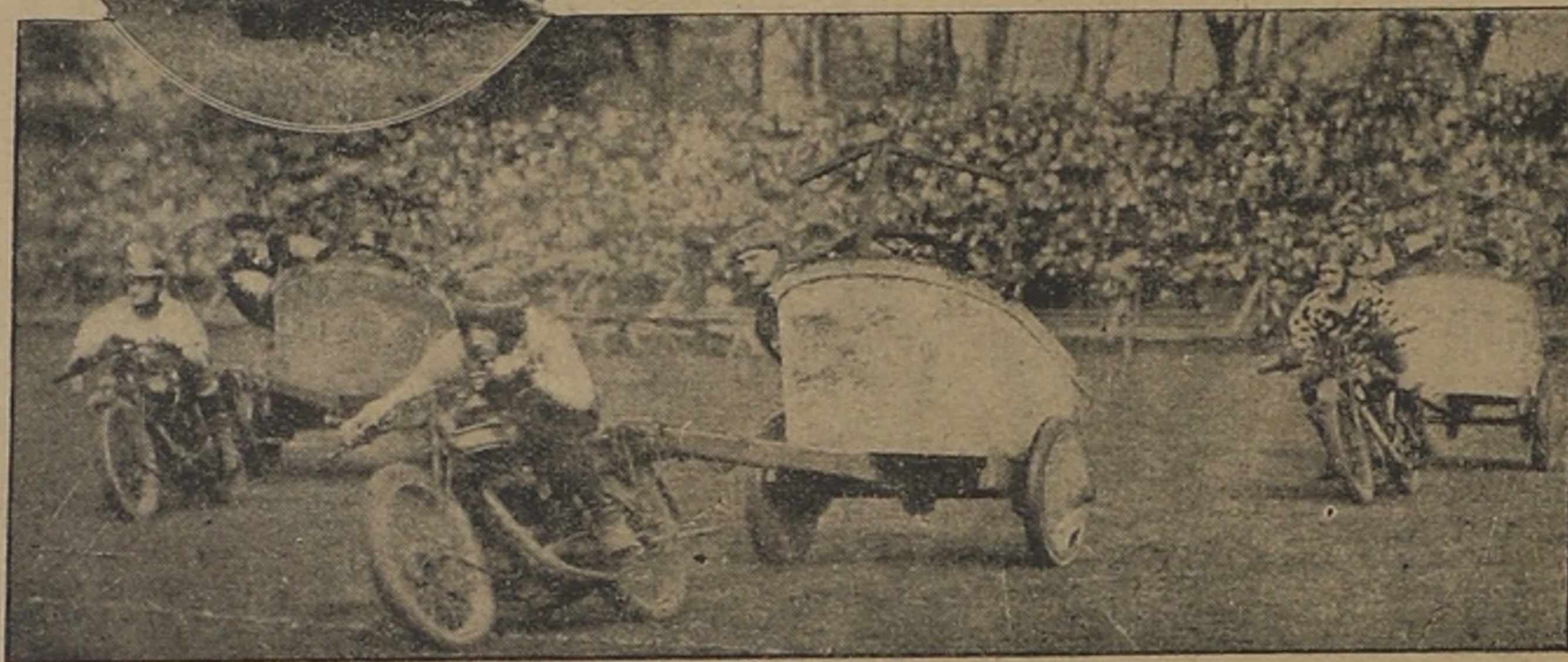
Los pobres neumáticos. — F. E. Mockford efectuando un soberbio salto en el "Grand National race".



El hecho de que en la actualidad se dedica a estas cosas un interés más que efímero, que se organizan campeonatos también en este sector, es uno de los fenómenos característicos de nuestro tiempo, que concede a las rarezas un puesto de preferencia en el cosmorama de la vida pública. Algo parecido ocurre también en las artes. La caricatura, lo grotesco, que para los insignes maestros de las grandes épocas eran caprichosos pasatiempos, una inspiración del momento, a lo mejor un arma en la lucha cotidiana por el fin supremo, pero jamás el fin mismo, ja-

más la última expresión de la voluntad creadora, son en la actualidad formas del arte tomadas en serio y en que, por lo tanto, se aspira a la perfección. Nuestro tiempo, que se ha olvidado de la risa alegre y franca, prefiere el gesto bufo y gusta de exagerarlo hasta convertirlo en algo esencial. Así se explica el creciente éxito universal de los juegos Gymkhana, en que, ironizándose a sí mismo, se derrocha el inagotable brío deportivo.

R. Prevot



Un nuevo Truc: Carrera de cuadrigas tiradas por motocicletas. En el óvalo: Fútbol en moto: Un futbolista alcanza el balón, pero cae con su máquina.

Niños electrizados

Con el fin de estudiar los efectos de la electricidad sobre el desarrollo de los niños de los colegios se ha llevado a cabo una interesante serie de experimentos en las escuelas de Estocolmo.

Los techos y las paredes se revistieron con un sistema de arrollamiento de hilos por los cuales pasaba una corriente de alta frecuencia. De esta suerte, los niños venían a constituir el centro de una bobina de inducción.

A esta clase asistían cincuenta alumnos y en otra clase contigua, sin ningún sistema eléctrico, se reunían otros cincuenta niños de cualidades y condiciones semejante a los anteriores, en edad, estatura y desarrollo mental.

Según la Gaceta Dietética e Higiénica, al cabo de seis meses de tratamiento, los niños sometidos a la acción de la electricidad habían crecido por término medio cinco centímetros, mientras que el crecimiento de los otros no pasaba de tres centímetros escasos.

Los niños electrizados tenían también mayor peso y mayor desarrollo en proporción a su estatura, y poseían más facilidad para el estudio. Además se mostraban más alegres, más activos y menos propensos a la fatiga producida por el estudio.

Los profesores poseían también mayor capacidad para el trabajo en la clase electrificada, cuyo ambiente olía a ozono, aunque la presencia de éste no ejercía ninguna influencia sobre los resultados obtenidos.

El teléfono de corriente sobrepuesta salva una población

Recientemente en los Estados una inundación cortó toda comunicación ferroviaria, telegráfica y telefónica con la población de Wenatche en el Estado de Washington. Pero, gracias al adelanto de la electrotecnia, la incomunicación no fué completa. Quedó un medio de contacto con el mundo exterior: la telefonía por corriente sobrepuesta de alta frecuencia. En este sistema la corriente va sobrepuesta a los conductores de la línea de transporte de energía, los cuales sirven así dos fines en vez de uno.

Una empresa eléctrica de la localidad había instalado poco antes un sistema telefónico de corriente sobrepuesta sirviéndose de la red de transmisión que atraviesa las montañas, obviando así la necesidad de una línea auxiliar especial. La tormenta y la inundación no afectaron la red que, aprovechada ya para servicio telefónico, fué el único me-

dio de pedir auxilio y de comunicarse con el resto de la comarca por varias semanas.

La primera instalación de corriente sobrepuesta en los Estados Unidos la hizo la casa norteamericana General Electric de Schenectady (Nueva York) en la red de la empresa eléctrica del lugar. Esta instalación en una línea de 48 kilómetros y 33.000 V. tuvo éxito tan señalado, que de entonces acá muchas otras empresas de servicio público del país han adoptado el sistema. Los aparatos son semejantes a los de radiotelefonía, pero en vez de producir ondas en el espacio, en todas direcciones, como los de una estación emisora, las corrientes engendradas por ellos se mantienen en los conductores de energía, logrando así dirección y reserva en la comunicación, la cual es posible mientras haya una sola corriente transmisora de energía en circulación.

Hay que tener presente que las líneas telefónicas ordinarias, mucho más pequeñas y menos resistentes que las de energía, son generalmente las primeras que sufren en casos como el de referencia.

Cosas interesantes

La ciudad más fría del mundo es Verchojansk en Siberia. La temperatura media alcanza allí — 50° C. en Enero y — 18° C. en Julio.



Se debe dar a los niños el HUMPHREYS "3"

El Humphreys "3" elimina los padecimientos de los niños y es un remedio efectivo contra las enfermedades de la dentición, desinquietud, fiebre y nerviosidad.

Se puede con toda confianza administrar el Humphreys "3" pues se trata de un producto de fórmula bien determinada y de efecto seguro. Su mejor recomendación son los millares de madres que lo emplean hoy día y que no cesan de elogiarlo y recomendarlo. Durante más de setenta y cinco años los famosos remedios Humphreys han prestado un servicio a la humanidad de valor inapreciable; siempre hay un remedio Humphreys para cada caso particular. Las medicinas Humphreys son bien conocidas ya en todo el mundo y son recomendadas en todas partes por su buen resultado e infalibilidad. Para aliviar el sufrimiento de la criatura basta administrarle el Humphreys "3". Exijase la marca y el número.

De venta en todas las buenas farmacias

HUMPHREYS HOMEOP. MEDICINE CO.
Nueva York, E. U. A.

Hace algunas semanas se verificó en Londres una venta pública interesante, en la que se remató una parte del famoso tesoro de los Incas. Knowles, ingeniero de minas y subdito inglés, sacó las joyas de un lago situado a 3.000 mts. de altura en los Andes colombianos. Es de suponer que la mayor parte de estas preciosidades yace todavía en el fondo de dicho lago. Se ha formado un sindicato para implantar allí una instalación de dragado y se espera que, efectuado el drenaje, será posible sacar a luz el tesoro.

El diamante más grande que hay en el mundo es el famoso "Excelsior" una piedra azul de pura agua, que pesa 970 quilates. Este diamante inestimable es propiedad del maharajá de Natane (Isla de Borneo). Para formarse una idea del enorme tamaño de este diamante hay que tener presente que el "Orlov", el brillante más grande de Europa, que tiene la forma y el tamaño de la mitad de un huevo de gallina, no pesa más que unos 195 quilates y que el célebre "Kohinoor" no tiene un peso mayor de 106 quilates.

Friega LA CUCHILLERIA

Los cuchillos de acero y tenedores se limpian fácilmente con Sapolio. También excelente para el aluminio y demás utensilios de cocina. No deja olor o polvo desagradable.

Unicos fabricantes de Sapolio
ENOCH MORGAN'S SONS CO.
Nueva York, E. U. A.
Busque la banda azul y envoltura plateada.

SAPOLIO

MARCA DE FABRICA REGISTRADA

INFORMACION GRAFICA DE LA SEMANA



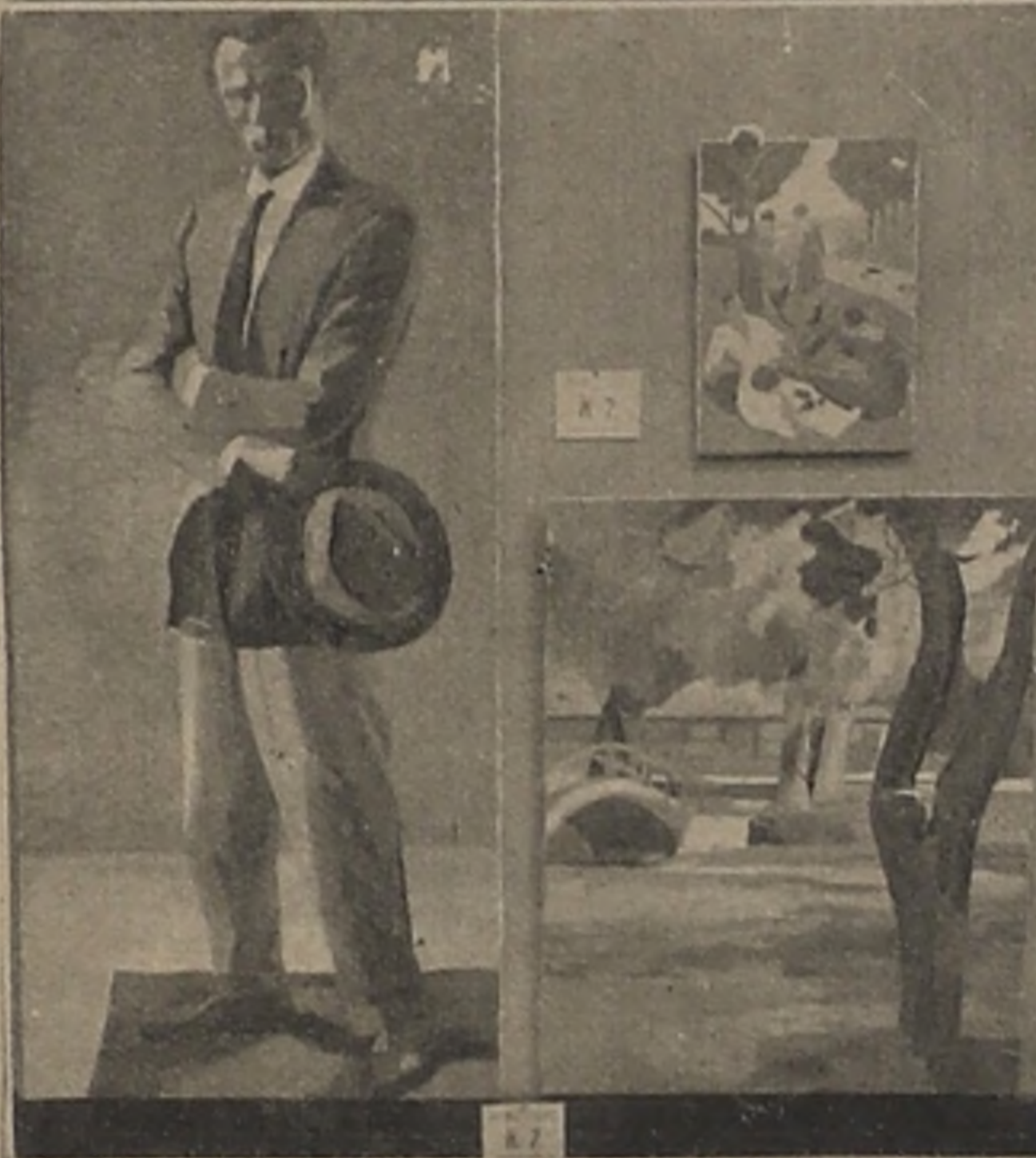
Vista parcial de los trabajos presentados por los aspirantes a las becas de pintura que se exhiben en el Salón de Moretti, Catelli. Cada concursante debió presentar un estudio de figura de tamaño natural, un paisaje del puente del Prado y un tema mixto de paisaje y figura. Siendo trabajos de diversos valores y tendencias, en la mayoría de ellos se nota la influencia marcada de la Escuela de B. Artes



En el "Instituto Musical Sarasate". — El niño Francisco y Srtas. Pereyra, María Manita, María L. Simonelli, María E. Paniza y Elvira Casal, discípulas de la profesora Elvira Castro Rodríguez, que rindieron examen, obteniendo título de Profesores de Solfeo



Los tres trabajos ejecutados por Gilberto Bellini, ganador del premio "Europa"



La obra del otro becado Sr. Carmelo Rivello, que también obtuvo el premio "Europa"



El reputado autor teatral argentino Sr. Martínez Paiva, rodeado de algunos miembros de la Sociedad U. de Autores que le obsequiaron con una comida



El Sr. Enrique Cament, rodeado de sus amigos de la Parva Domus Magna Quies, que le ofrecieron una demostración con motivo de su partida para Europa



Parte de la concurrencia que asistió a la interesante conferencia ofrecida por el Dr. León Suárez, en los salones del Club Argentino



Durante la demostración que se le ofreció en la Legación Argentina al escultor José Luis Zorrilla de San Martín y su señora Guma Muñoz del Campo, quienes aparecen acompañados de los Ministros Lagos Mármol y Prando. Dres. Zorrilla, Manini, Amézaga, Señoras de Behrens, Amézaga, Capurro y Shaw



Concurrentes a la comida a los esposos Zorrilla-Muñoz. — De izquierda a derecha: Ricardo Shaw, Margarita, F. de Capurro, Dr. Baltasar Brom, Sra. Muñoz de Zorrilla, Sr. Lagos Mármol, Sra. Álvarez de Amézaga, Dr. Manini, Arq. Capurro, Dr. Zorrilla, Sra. Villagás de Shaw, José Luis Zorrilla, Sra. de Lagos Mármol, Dr. Prando, Sra. Muñoz de Behrens, Dr. Amézaga y Sr. Behrens



Cuadro de bague-ball Y. M. C. A. que el domingo se impuso por 29 a 18 al "Unión Atlética"



Una "zamoriana" de Ballesteros provoca el primer goal, al minuto de empezar el "match"



Carmelo. — Equipo de segunda división del "Solís F." en la presente temporada



En círculo: Mazzali detiene un formidable centro, mientras Recoba vigila



Los albos en formación momentos antes de iniciarse el match del que resultaron vencedores



La muchachada del Cerro, que a pesar de haber jugado magistralmente, cayó vencida por los albos quienes obtuvieron un "score" de 2 a 1



Parte del público de platea durante el

El partido entre el "Real D. Español"



Cuadro del Real Deportivo Español, tomado e

Círculo: El primer "shoot" del partido detenido fácilmente por Zamora



Arriba: Un cabezazo de Gascón a la valla. — Debajo: Formidable intervención de Zamora en un centro ante los centrales porteros



Una de la clásicas tiradas del formidable portero, a los pies del puntero argentino Onzari, saca el "zapallo" del peligro



destacada actuación



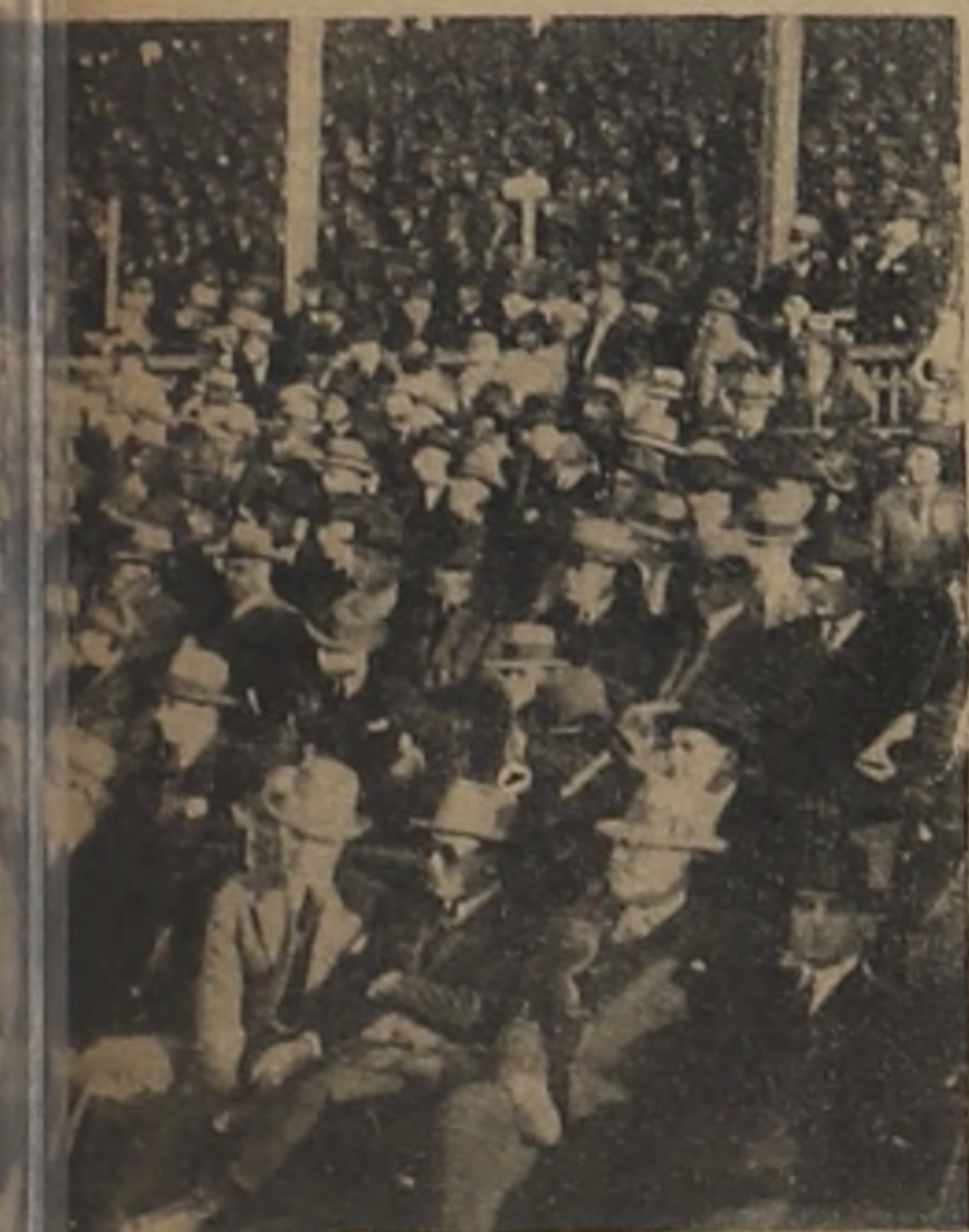
Badalá, juez del partido que "Lito" ganó a "Liverpool" por el mínimo "score". A su derecha Melogno, izquierda Scapusio, capitanes de ambos "teams"



Cuadro de jugadores de la Unión Atlética, que resultó perdedor en el partido con la Y. M. C. A.



En círculo: Ballesteros de tiene en buena forma un centro de Urdinarrán



ntro de Nacional y Rampla Juniors



Cuadro del "Misiones" que hizo "match" nulo con la entusiasta hueste de Capurro en un partido lleno de emocionantes jugadas



Club Capurro que viene demostrando partido tras partido ser uno de los mejores cuadros de la Serie B.



amente para "Mundo Uruguayo"

Círculo (derecha): Un potente "shoot" de un delantero argentino y una tirada a fondo del "Noy"



El momento culminante del partido — La jota aragonesa bailada por los campeones



Arriba: Zamora hace una magnífica jugada tirándose a los pies de su contrario — Debajo: Otra de las hazañas del gran "golkeaper" catalán

NOTAS DIVERSAS



Público que asistió a la conferencia ofrecida en el Centro Gallego, sobre la Teoría de la Ciudadanía Automática para extranjeros. — En óvalo: El Dr. Juan Carlos Garay haciendo uso de la palabra

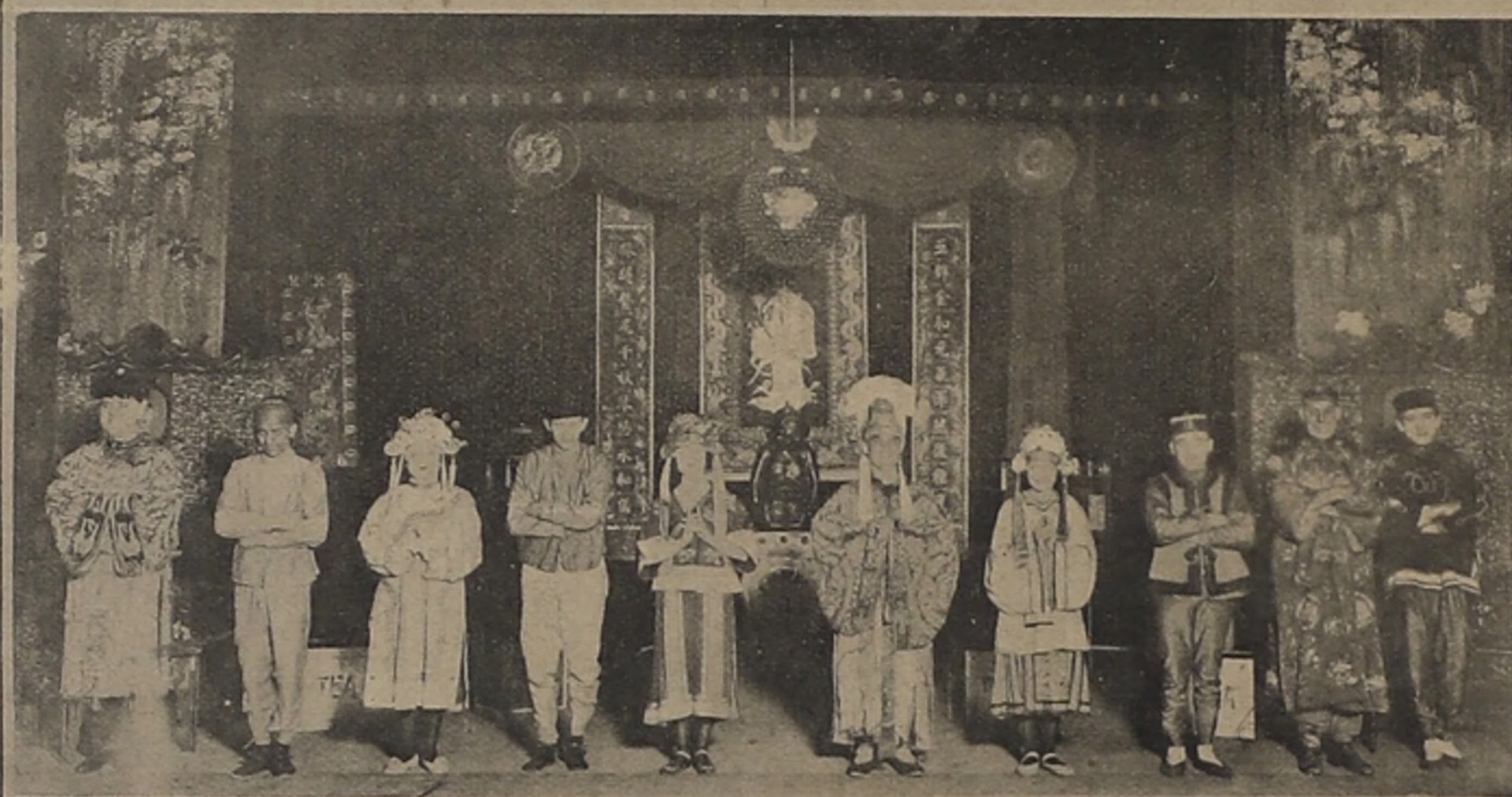


En los salones de la Asociación Politécnica durante la conferencia a cargo del Ing. Víctor Soudriers, sobre utilización económica de la fuerza Hidro Eléctrica de los Ríos y crítica del ante-proyecto del Ing. Paul Kalvermatten



Banquete con que los residentes argentinos conmemoraron la festividad del 9 de Julio

El mago norteamericano George, que el viernes debutará en Solís, para realizar un corto número de espectáculos de gran vistoso, acompañado



La señorita María Julia Buscasso, rodeada de las amistades que fueron a saludarla en ocasión de su cumpleaños

de su troupe que como puede verse en el grabado se presenta con gran lujo y propiedad lo que contribuirá a dar mayor realce a la temporada



Muchas de señoritas que tuvieron a su cargo las ventas en la Gran Kermesse organizada con gran éxito por la Asociación Cristiana Femenina de Jóvenes

Un nuevo milagro en la música—
La Nueva
Victrola Ortofónica
 ¿La ha oído Ud.?

La Nueva Victrola Ortofónica está produciendo una gran sensación en todo el mundo. Todos los días miles de personas se expresan con el mismo entusiasmo de Paul Whiteman, Martinelli, la Galli-Curci y otros famosos artistas que la han oído. Todos los días miles de personas se dan cuenta de que la Victrola Ortofónica constituye uno de los acontecimientos más importantes de los siglos.

Por un procedimiento científico enteramente nuevo es posible oír por primera vez todas las vibraciones de las ondas sonoras perceptibles. Sin embargo, esta nueva Victrola no necesita de aparatos eléctricos ni de mecanismos complicados. Es tan fácil hacerla funcionar como la Victrola de modelo antiguo.

Oiga este nuevo instrumento tan pronto como le sea posible. Se asombrará de la amplitud de la reproducción y de los nuevos instrumentos músicos que ahora es posible oír *por primera vez*. Se sorprenderá de la exactitud y de la naturalidad de

la voz humana. Después se dirá Ud. que, por fin, la música es oída en forma tal como nunca ha podido Ud. oírla, excepto en presencia de los grandes artistas.

La música de baile le producirá una nueva emoción, pues los bailes más melódicos adquieren un nuevo color, una nueva atracción y un nuevo encanto. Si prefiere Ud. música de banda, canciones, música de orquesta, trozos de ópera, solos de piano o de violín, este nuevo instrumento se lo proporcionará en una forma nueva y verdaderamente sorprendente.



CONSOLETTA

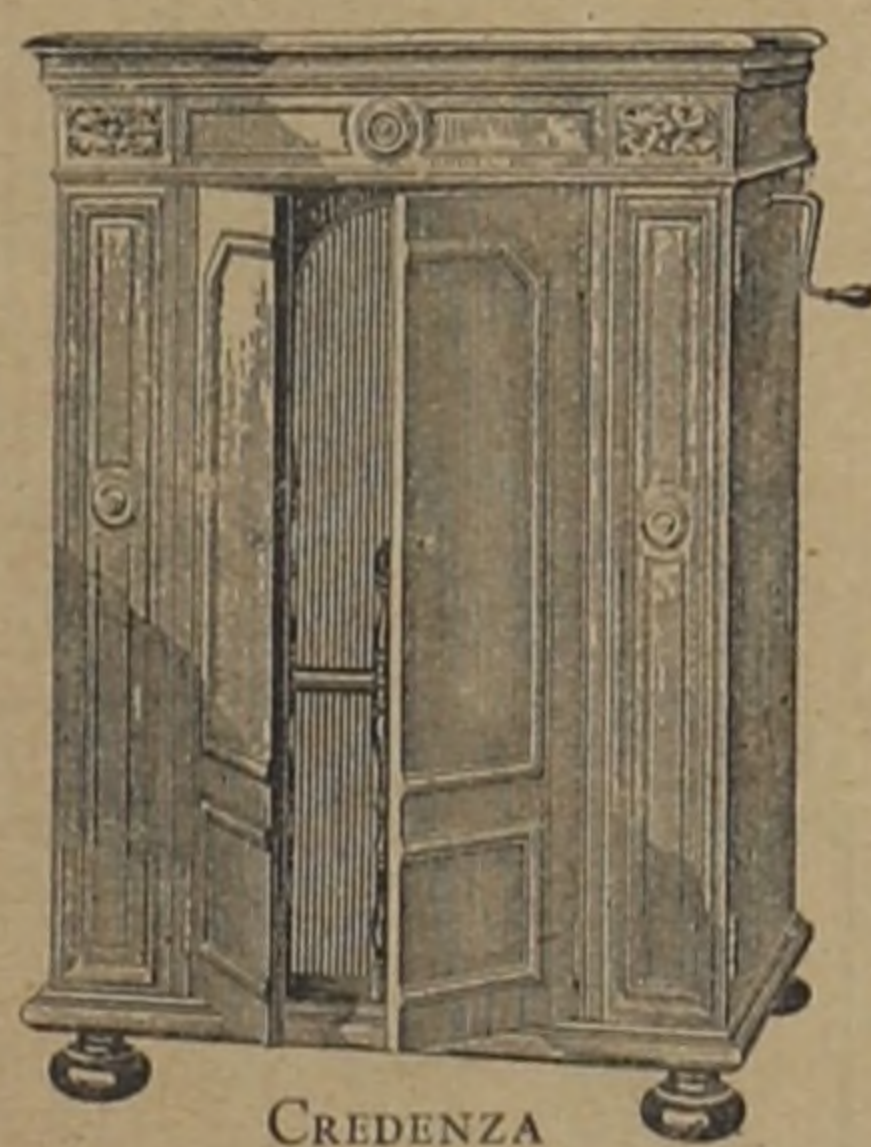


GRANADA



COLONY

VICTOR TALKING MACHINE COMPANY
 Sucursal Argentina Fábrica y Administración: Buenos Aires



CREDENZA

La Nueva
Victrola
Ortofónica

VICTOR TALKING MACHINE CO.



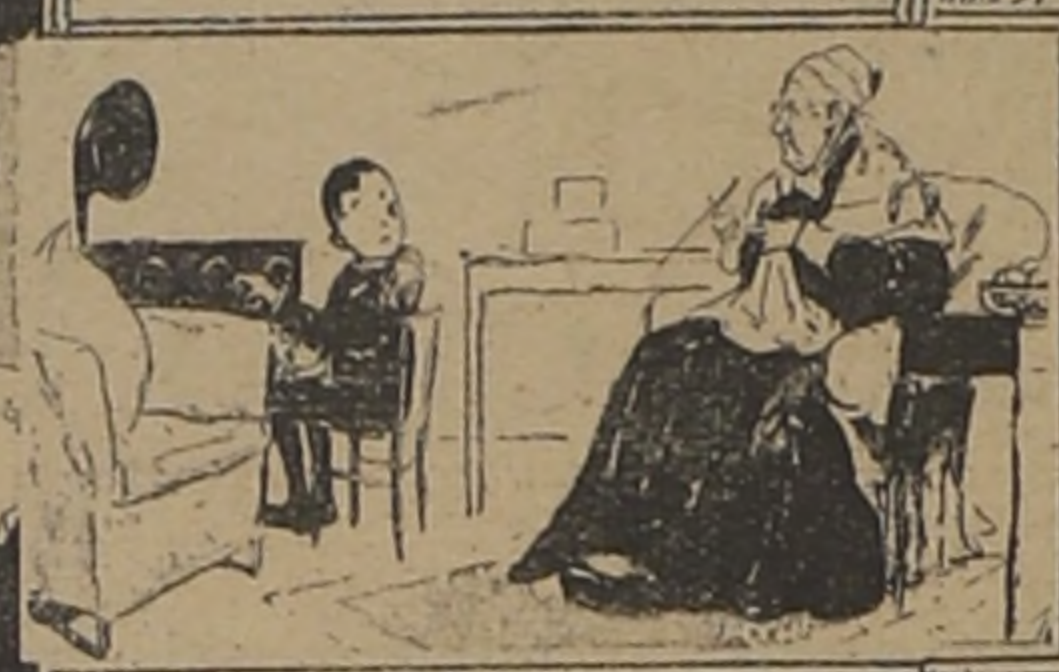
CAMDEN, NEW JERSEY, E. U. de A.

Nuestros distribuidores para la Argentina: Tomás & Cía., Bartolomé Mitre 1976, Buenos Aires.— Para el Uruguay: Dellazoppa y Morixe, Plaza Independencia 733 y Sarandí 614—Montevideo.

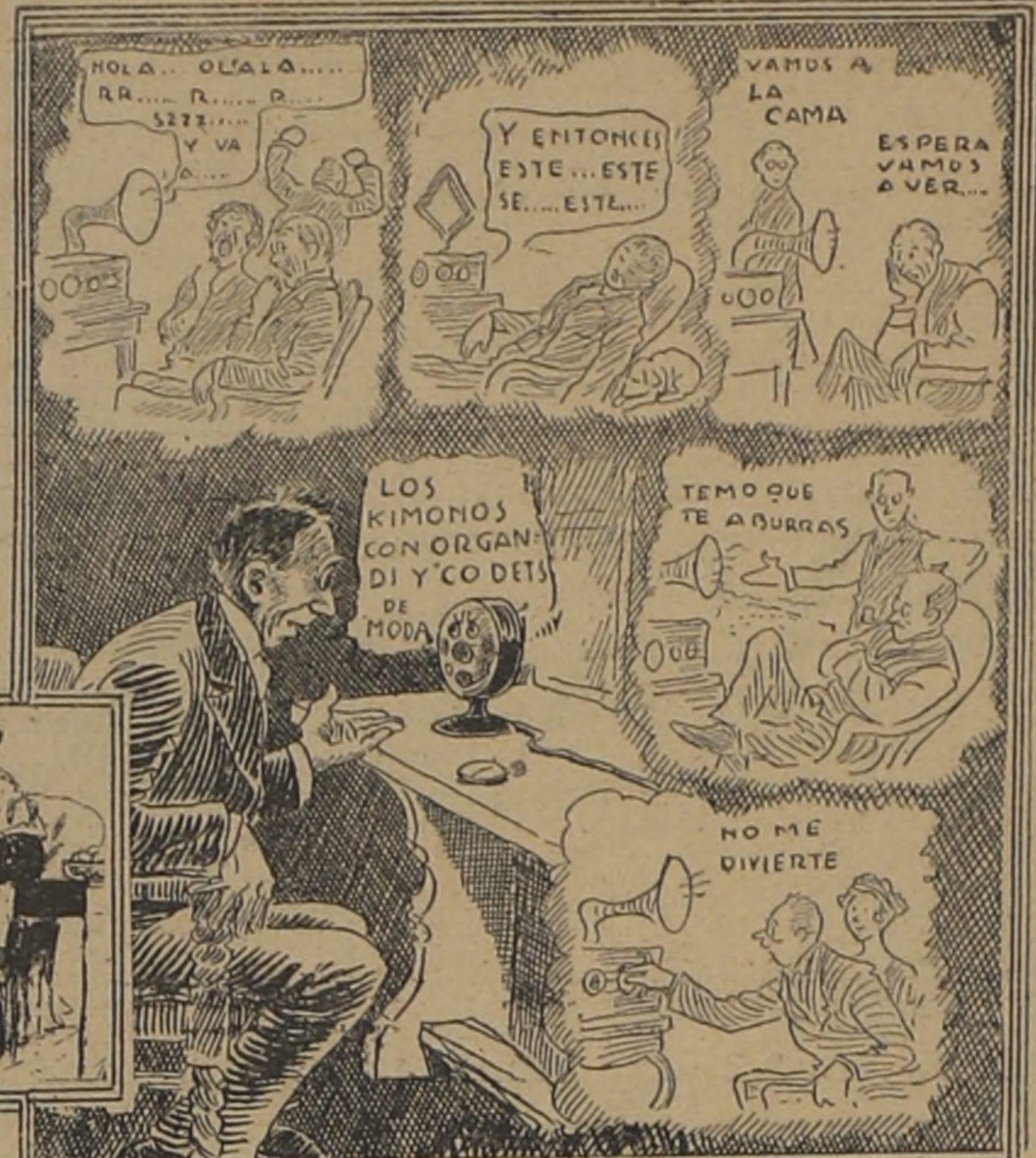
MUNDO URUGUAYO
RADIOCARICATURAS



Ballando el "charleston" con radio, hay que tener cuidado con las equivocaciones



La abuela: ¡Saca esa onda enseguida! Los tangos me enervan; si siquiera tocaran los minuets y pavanas de mi juventud



Las transmisiones desencontradas. Los aficionados dicen pavaditas con muchos esté, esté, ¿me oye amigo? y ¡que le iba a decir! La conferencista de modas habla de cursilerías, budines y tortas, y los oyentes cambian de onda como de camisa sin divertirse

En el momento culminante de una transmisión artística, el cantante sufre un ataque de hipo, ante el azoramiento del personal de la "broadcasting"

EL HURTO



La limpiadora: (oyendo una apasionada canción de amor): ¡Nunca creí que en una casa sería me hicieran proposiciones tan deshonestas



Una transmisión divertida A propósito para antes de dormir



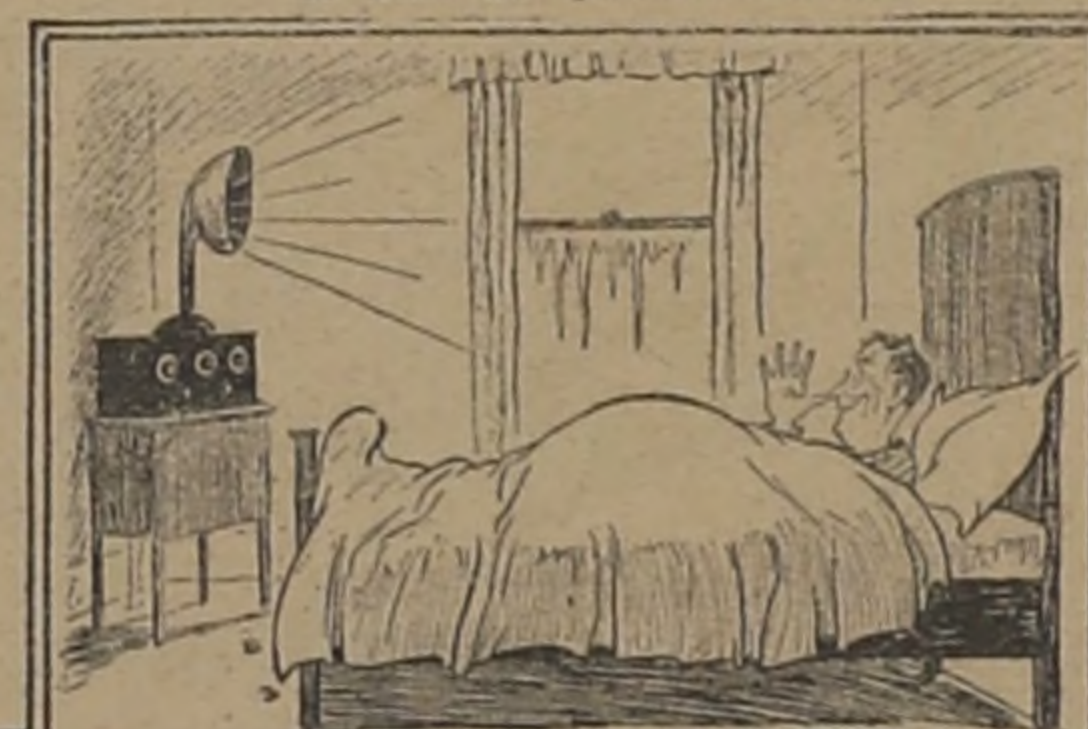
Ella: ¡Cómo! Has comprado un alto parlante? ¡Ya nos tienen locos los de abajo con el suyo!
El: No te aflijas. Este es el suyo.



El viejo marino: En mis tiempos no nos asustábamos tanto por una simple tormenta y no pedíamos ayuda por radio!



La señora: Ya que no sabe Vd. contar cuentos, deje la onda hasta que volvamos. ¡Puede que el niño se quiera dormir!



El haragán: A mí no me engrupís con las noticias. Con este día de lluvia ni pienso levantarme



Mientras el padre busca la onda, todos los ruidos familiares aumentan terriblemente



Solución para tener transmisiones en todo momento

Teatros

En Solís

Temporada de comedia francesa

Desde el lunes ha quedado abierto en la Secretaría del Solís el abono a las seis únicas funciones que en dicha sala dará el excelente conjunto francés de comedia Grettillat-Tessier.

La breve temporada se iniciará el 29 del corriente poniéndose en escena la comedia de Jacques Doral titulada "Dans sa candeur naïve" que la compañía interpreta con toda propiedad.

En las funciones subsiguientes se representarán, según se anuncia: "La geste" de Maurice Donnay y H. Duvernois; "Les nouveaux Messieurs" de Flers y Croisset; "L'ame en folie" de François de Curel; "La grande Duchesse et le garçon d'étage" de Alfredo Savoir y "Monsieur et Madame Un Tel" de Denis Amiel.

El abono de platea vale \$ 12.00 y el de lunetas de cazuela y paraíso \$ 4.00.

La Opereta del Urquiza

Con el mismo favor de público que la noche de su debut, ha continuado desarrollándose la temporada de opereta a cargo del conjunto italiano encabezado por Lea Candini, aplaudida y expresiva "soubrette".

La buena presentación escénica y el interés que despierta la reposición de las más celebradas operetas, así como el estreno de algunas otras partituras, han sido, los principales factores que han coadyuvado al regular éxito de esta temporada.

Opera popular

en el Artigas

Los aficionados al género lírico que son legión, tienen una nueva oportunidad de satisfacer sus preferencias, con motivo de la temporada de ópera popular cuya iniciación en el Artigas se anuncia en momentos en que escribimos estas líneas.

Trae el expresado conjunto como figura central a la aplaudida soprano Adelina Agostinelli, bien conocida de nuestro público, por su intervención en múltiples temporadas líricas, y otras figuras como Tabanelli, Venturini, Ansaldi, la Fatini, que cuentan con simpatías entre nuestros aficionados al "bel canto" y que tendrán a su cargo los roles principales de las viejas y celebradas partituras del género que aún despierta tantos entusiasmos.

Los últimos conciertos de Quiroga

Dos nuevos éxitos artísticos obtuvo el celebrado violinista gallego, con las últimas audiciones realizadas en Solís, ante un público tan numeroso como entusiasta.

Quiroga, con la maestría que lo caracteriza interpretó en forma maravillosa las páginas de Vitale, Tartini, Vivaldi, Mozart, Kreisler y Sarasate que figuraban en ambos programas, recibiendo estruendosas ovaciones del auditorio extasiado que lo hizo salir repetidas veces al palco escénico, debiendo ofrecer como de costumbre algunas obras fuera de programa.

La señora Marta Leman eficaz acompañante de su esposo, compartió con él las manifestaciones de admiración y entusiasmo.

Concierto Moiseiwitsch

El gran pianista ruso que tanto éxito alcanzara en anteriores audiciones, anuncia sus últimos conciertos de despedida que se realizarán en la sala del Solís mañana Viernes y el Sábado próximo a las seis y cuarto de la tarde.

Demás está decir que dichos conciertos tendrán tan numeroso auditorio como los precedentes, ya que Moiseiwitsch, es uno de los virtuosos del teclado que más han logrado gustar a nuestros aficionados a la buena música, máxime cuando ofrece programas de valor y grandes dificultades técnicas.

El concierto de Oscar da Silva

Un gran éxito artístico obtuvo con su presentación ante nuestro público, el reputado compositor lusitano Oscar Da Silva, que dió a conocer en la audición del Jueves último, algunas de sus composiciones que más fama le han procurado.

MUNDO URUGUAYO

Da Silva evidenció grandes condiciones, tanto como técnico como compositor inspirado y su música llena de encantadora poesía y reveladora de profundos conocimientos, llegó al auditorio, no tan numeroso como se merecía el reputado músico lusitano, pero que en cambio le demostró su profunda admiración con espontáneos y repetidos aplausos.

La falta de espacio nos impide extendernos sobre los grandes valores de este compositor, cuya audición fué prestigiada por la "Asociación Coral" y "Música de Cámara".

Su triunfo fué merecido, siendo compartido por las intérpretes Srtas de Ferroni Aldecoa y de Usera Bermúdez a cuyo cargo estaban los números de violín y canto.

Royal

El excelente programa que rige en este alegre "varietes" continúa atrayendo una concurrencia siempre numerosa.

Entre los números que más se destacan están Tita Ibañez, Okito, los bailarines de Bony que han sustituido al bailarina sueco Borlin así como las escenas de gran hilaridad a cargo de Bara y Kesley que constituyen una gran atracción.

Proximamente nuevos debuts.

FIGURAS DE LA LIRICA



Adelina Agostinelli, la celebrada soprano del conjunto que actúa en el Artigas

LAS CEJAS

Los poetas cantan madrigales a los ojos, a los cabellos, al óvalo del rostro, a la boca, a la nariz y olvidan las cejas, que tan grandemente influyen en la belleza del rostro.

Las cejas bonitas han de tener una curva graciosa, que se extenderá sobre los ojos en forma de arco. Si son largas, sedosas y bien delineadas, los ojos parecen más grandes y más expresivos. Si, por el contrario, son ralas, desteñidas y cortas, la mirada pierde su brillo e inteligencia, achicándose la pupila considerablemente.

Las cejas anchas dan a la fisonomía expresión de dureza, que es conveniente evitar, y las cejas delgadas vierten sobre el semblante una marcada expresión de serenidad.

Como es posible evitar el vigor de la mirada que dan esas cejas densas y pesadas, por medio de la depilación, las muchachas procurarán endulzar la expresión de su mirada con unas pinzas especiales, cuidando de pasar un algodón impregnado en alcohol una vez realizada la operación.

Y peinándolas cuidadosamente y cepillándolas a menudo para evitar que quede el polvo y germine la caspa, el arco filiforme de las cejas realzará la expresión suave de las muchachas.

Adán Echecalde.

ASPIRACIONES

Acuérdete del suelo que te vio nacer. La golondrina vuelve a colgar su nido en el mismo lugar en que se mecía la cuna de su madre.

No es posible formar el buen ciudadano de la madera de un mal hijo.

Para tener derecho al descanso, has de trabajar primero por tu pueblo, por tus padres, por tus hijos, por tus amores.

La vida de los hombres se acaba; pero le sobreviven sus buenas acciones.

Puesto que a todos los seres le ha señalado el Creador un fin, tú, ser racional, debes cumplir el tuyo.

El maestro debe ser el segundo padre.

Será verdadera escuela aquella en que los discípulos encuentren amor, no rigor.

Millones de manzanas habían caído antes de que una de ellas le enseñara a Newton su gran ley.

Niño: proponte este lema generoso: "Todo lo he de comprender por la dicha de mis conciudadanos".

Todo el que vive bien, el que cumple con la ley, el que es honor de su pueblo, es un maestro.

No se sabe que nunca se hayan movido las multitudes sin cabeza.

¡Dichoso el país que, en un momento dado, tenga un salvador!

El placer de pensar bien, es un regalo de lo alto.

Sea siempre tu camino la línea recta: que no haya en el mundo dinero suficiente para comprarte.

El amigo que por ser tu amigo te pide algo injusto, es tu enemigo.

El día en que la patria te pida que le defiendas con tu sangre, será el más feliz de tus días.

Cop

SINCERIDAD

El enfermo. — Es usted el único médico que me aconseja que no me mueva de la población... Todos sus colegas me han aconsejado que vaya al campo.

El médico: — Porque, indudablemente tienen más enfermos que yo.

SI UNA IMPORTANTE FABRICA

de artículos de óptica, trabajara exclusivamente para nuestras casas del Uruguay, Argentina y Brasil, y nos entregara toda su producción, ésta aún no abastecería nuestra demanda.

Tal es la importancia de las ventas actuales, que la voluntad de nuestros estimados clientes han determinado.

Desde luego, si Vd. necesita

LENTES Y ANTEOJOS

recuerde que nuestra casa significa:

ARTICULOS DE CALIDAD, PRECIOS CONVENIENTES Y SEGURIDAD ABSOLUTA

Dirijase a nuestras casas, todo el servicio es exactamente el mismo

PABLO FERRANDO

675 - Sarandí - 681
Avenida General Flores - 2396
18 de Julio 1982

Toda colaboración para ser publicada en «Página de Ustedes» deberá venir acompañada de CUATRO timbres de correo, sin inutilizar de 5 cents. cada uno.

LA MUJER DE MI IDEAL

A Gentiles lectoras de «Mundo Uruguayo». Somos dos morochos (jóvenes), estudiante el uno y estanciero los dos, (hermanos), y deseamos encontrar estudiantes de 13 a 16 años que sean capaces de amarnos por hoy y siempre, también será nuestro amor único las muchas atenciones en la administración y en estudio el otro no nos permitió antes pensar en el amor; deseamos sean amantes de la música, teatros, viajes, en fin que gusten de diversiones para ello tenemos todo a nuestro alcance solo faltan compañeritas mimosas que quieran hacer causa común exigiendo todo nuestro amor. — *Argentin y Estudiante D.*

Desearía encontrar entre las amables lectoras de esta revista una que reúna estas condiciones: ser buena, cariñosa y de buena familia, y amante del hogar que viva en inmediaciones de Cufre o Colonia Suiza y que posea algún capitalito para unido al mío, ser más felices. Soy morochito 20 años y muy trabajador, tengo mi casa, y un buen empleo, soy solo y con algunos pesitos y retirado de todo vicio malo. Por último pretendería fuese de campaña como yo. Contestar por esta revista a — *Plus Ultra C. O.*



No soy lindo pero dicen ser simpático y que no tengo mala cara. Tengo 40 años, soy morochito, alto, grueso, soy trabajador y honrado soy sin vicios alguno y soy culto. Desearía encontrar una simpática lectora de M. U. que se digne contestarme, pues quiero formar un dulce hogar. Pretendo viuda o sea solterona, yo estoy en buena posición aunque sea pobre no importa solo me falta ese dulce amor para ser feliz así que si alguna se interesa puede contestar. — *Al que no es mala cara.*

EL HOMBRE DE MI ENSUEÑO

Sombrero verde, sobretodo negro y anillo con un brillante y dos zafiros, tenía el joven que me siguió un día de Mayo, hasta una flambrería de Andes. Después, hablamos un momento en la vidriera Casa De-negri (13 de Julio), quedando en encontrarnos en el Biógrafo, ¿por qué no fué? Si su tierna mirada descubre estas líneas y me recuerda aún, conteste por M. U. dándole dirección para escribirle. — *Vestida de verde.*

El dinero forma parte de la felicidad!!! Mi ideal sería un hombre de edad pues ya cansado del camino cruel y rudo de la vida viniera a mí con amor, sosiego y mucho dinero para poder llevar más dulce la vida. Contestar si hay interesado a: El dinero forma parte de la felicidad, soy

3 Productos Recomendados

ECZEMINA, cura radical de las eczemas. Tarro de 30 gramos \$ 1.50

CREMA ESPUMA, preparación especial para el cutis tarro de 30 gramos 0.50.

TINTURA PARA LAS CANAS «Tapie» resultado garantido; instantánea, inofensiva. frasco de 60 gramos. precio 1.20 — Tonos: Negro, Castaño oscuro, Castaño y Castaño claro.

Farmacia «Tapie»

25 de Mayo, 280
MONTEVIDEO

joven, bonita, viuda, hermosa y capaz de hacer feliz al mas exigente. — *¡¡Volcán!!*

Desearía encontrar entre los simpáticos lectores un joven de 20 a 30 años, morochito o rubio me es indiferente, que tenga ojos negros, que sea educado y tenga profesión, me agradaría el comercio, y por último que sea de buena familia, prefiero del Dpto. de Rocha. Yo tengo 19 años soy morochito, cabellos castaños y ojos negros. Después daré más datos sobre mi persona; el que le interese conteste a la brevedad posible a — *Airam.*

ESQUELAS

A Solitario o Credencial N.º 203870. Dirigida a su seudónimo a Poste Restante. — Montevideo, fué carta para Vd. — *Vicenta.*

A Viejito desamparado Mi amistad sincera le ofrezco con la esperanza de que ella, mañana, haga dichosa su existencia. Si interesa formalmente tenga gentileza enviar dirección. Saluda amistosamente. — *Una amiga.*

Para Virgencita. — Voy por la senda brumosa de la vida, cargando la cruz dolorosa de mi calvario. Tu sabes mi pasado; — ¡triste historia! — el gravita con mortal congoja en mi alma. Y tu amada mía, sabes que te venero, que por tí aliento en la cumbre del amor absoluto; y que mis afanes íntimos me impulsan a tu lado, para hallar en tu lánguida mirada, la caricia ardiente que de tu corazón sube a tus ojos, y el dulzor infinito de tus palabras que han de arrullarme, y elevarme hacia un cielo de olvido para mis penas, y de sublime ilusión para mi amor; ¡Amor primero; Amor perenne! Es el que te ofrenda mi vida; el que te profesa mi corazón inquieto, que tú llamaste a la realidad de la vida, con los puros y amorosos sentimientos. Quiero vivir en el vergel florido de la ilusión y en la cumbre del

RICARDO A. IZETA

CIRUJANO-DENTISTA

Consultas de 10 a 12 y de 14 a 20

Av. GRAL FLORES 2570

Telef. URUGUAYA 1902 (Aguada)

Edém sublime. Quiero, porque mi corazón lo dicta con ternura, vivir sólo para venerarte y hallar en tu eternamente fiel amor, el dulce consuelo para mis pesares. Sólo tuyo. — *V. Pajecito M.*

Para Solito. — Acepto su amistad con la esperanza de que al igual que yo no daré a Vd. motivos para que se arrepienta, así espero yo de Vd. no me los de a mí. Esperando de su fineza me de dirección para enterarnos. Saludos de — *Muy Solito.*

A Pobre, pobrecito. — Con inmenso placer leí su esquela, y fué muy grande la fuerza de atracción que sus palabras ejercen sobre la sensibilidad de mi corazón. ¿Podría Vd. esperarme? Jueves después de Vd. contestar por esta revista; entrada Confitería Americana, llevaré carnet F. C. C. 10301 y sombrero granate y Vd. el suyo; por la tarde a las 5 — *Hija de comerciante.*

A Pintor. — Creíamos no encontrar quién se interesara por nuestra esquela, pero, ¡oh felicidad! alguien contesta nuestro llamado. Pintorelito, Zurama, ha partido, pero dispuesta siempre a contestar de donde se halle, si a ella corresponde el ser elegida. Queda para Vd. la elección. Contestar para mandar dirección — *Ibis y Alex.*

A Ereley. — Si es que existe; enterado por sus líneas las que alimentaron, mi corazón y esperanzas, espero recibir tu correspondencia a las iniciales J. F. Chito. Ancho conocer a mi futura. Salúdale su — *Solo Solito.*

A 30 Años. — Creo tener las condiciones que Vd. pide y algunas horas vacías que deseo llenar de una forma agradable. Mi dirección es — *E. B. N. — Melo.*

A Fernando. — Envié carta a dirección dada. Presiento en usted Fernando el hombre de mis sueños. Afectuosamente. — *Irma.*

A El Nato. — Tengo mucho placer en escribirle estas líneas para comunicarle que si se interesa por la

HOTEL CORRIENTES
Habitaciones desde \$ 1-oro
Corrientes 1365. Bs. Aires

morocha Peñarolense que conoció en «Las Piedras» el 18 de Mayo, espero no faltará un domingo de los del mes en curso de 6 a 7 en la estación donde residir para poder entendernos. — *Morocha Peñarolense.*

A dos jóvenes del Rosario Oriental. Siendo una viuda y una solterona y oscilando entre los 65 y 70 años y creyendo perdida toda esperanza de que nuestros últimos años de existencia pudieran pasar en los tiernos brazos de Morfeo. Hete que de buenas a primeras encontramos en Mundo Uruguayo el ideal de dos ricuritas; y como nosotros reunimos las condiciones que exigen, contestamos gustosos, esperando cambiar con Vds. correspondencia íntima y formal para llegar al acuerdo definitivo; pues nuestras edades no nos permiten prolongar el tiempo. Como nuestro ideal lo creemos sincero esperamos correspondencia de vosotros, la cual debe ser dirigida a Estación Tarariras Dpto. Colonia y a las iniciales siguientes. — *P. D. y H. S.*

A Pobre, pobrecito. — ¿Querría tener la amabilidad (si le es posible) y concurrir a la Americana por la tarde a las 5 primer jueves, después de contestar por ésta. Yo iré con amigas a tomar el té; Vd. sacará carnet para yo conocerlo, y yo, carnet F. C. C. 10301. Pídele no me dirija la palabra; que después, que mis amigas se retiren, yo, lo saludaré. Sino le fuera posible entrevistarse conmigo el día, indicado, se dignará contestar por esta revista. — Sino fuera jueves indicado, irá jueves siguiente. Después de recibir su contestación — *Hija de comerciante.*

UVE "Lavamelena"
MARCA REGISTRADA
Para Señoritas y Caballeros
\$ 0.40
\$ 0.70
PÍDASE EN TIENDAS FARMACIAS PELUQUERIAS, ETC.

A LAS PREGUNTONAS

Aire de mar — Creo lo mejor que vaya a la Escuela Industrial. Es lo más seguro por estar fundada por el Estado para los ciudadanos de la República. Vaya allí y le darán toda clase de informes.

Para limpiar las baldosas, eche en un balde, un poco de agua de Janes (lejía) y lávelas con esa mezcla.

Para el comedor candelabros con velas esteáticas y canastillas de flores. Las letras que me dice, no sé lo que significan. Yo a las cartas les pongo la palabra «Interior».

Lo del saludo del pretendiente de su amiga, yo creo que no tiene importancia por el momento. Si después de aceptarse ella ese amor, continúa haciéndose el desentendido en público, entonces sería ocasión de averiguar que le pasa, preguntándole a él mismo.

De la conducta que observa con Vd. diciendo que la odia, y demostrándole atención en público, pueden deducirse dos cosas. Una de ellas que hay muchas ocasiones en que

se dice lo que no se siente, y otra que aún no queriéndola a Vd. bien, puede creer que merece Vd. atenciones y honores, y quiera concedérselos, porque nada tiene que ver el no querer a una persona y estar dispuesto a ser atento con ella.

El peinado más moderno para hombre es todo para atrás, y un poco largo.

La saludo con mucho afecto.

Luis — Su carta me ha producido un gran bien y me ha dado mucha alegría al ver su atención y su delicadeza. Mil gracias por sus palabras y que sea Vd. tan feliz como yo le deseo.

Acuerdese siempre de que en el amor verdadero, se encuentra la única dicha de la vida.

O. J. H. — Le ruego escriba de nuevo su consulta, pues no he recibido su carta.

La huerfanita — ¿Porqué no ad-

mitió su padre las relaciones? ¿dió alguna explicación a esto? Lo natural sería que su novio le pidiese una nueva entrevista y le hablase seriamente, yendo con un amigo de edad y de respeto, por ejemplo, y haciéndole ver a su padre que piensa casarse en la fecha que le ha dicho a Vd. Si acaso sus padres no consienten en la boda, sigan Vds. las relaciones como hasta aquí, cuando llegue la época de casarse vuelven a hablarle, y de no consentir, que la deposite a Vd. en una casa de familia honesta y dé parte al Juez de Menores.

Para el pelo es bueno el Petróleo Gal.

Quedo a su disposición.

Natusa — Ya sabe lo que siempre le recomiendo mi querida niña, mucho ánimo y mucho optimismo, que los días malos sirven casi siempre para hacernos ver más brillantes y

hermosos los que vienen después del temporal.

Yo creo que su traje estará bien, pues este año hay diversidad de modelos y no existe estancamiento como en otras épocas. Le voy a enviar una receta de mi invención, que seguramente le va a sentar bien. Bien picado un poquito de jamón, un poquito de carne de pollo o gallina, unas aceitunas, y un huevo duro; se hace con todo esto una pasta, uniéndolo bien con otro huevo muy batido; se hacen unas bolas o unas tortitas, se envuelven en pan rallado y en clara de huevo, y se echan en aceite hirviendo hasta que se doren. Desde luego que se le pone a la pasta la sal correspondiente y especias a su gusto. Dígame si las hace y si le gustan. Que siga la mejoría es lo que le deseo.

Pochalita — Procure salir un po-

quito y mezclarse en ruedas de jóvenes donde la vean y la oigan. No crea Vd. que vale aquella frase de «El buen paño en el arca se vende». Lo que hace es picarse en el arca...

Anímese y reunase con familias donde haya alguna diversión, baile, etc. y ya verá como haciéndose notar algo, variará de repente su suerte. Lo deseo.

Lilian Martha — Desde que Vd. dice que tiene 22 años, puede quedarse perfectamente tranquila, pues la individuo de la pregunta, era una viuda de 35. Además el señor es francés y ella también. Quede pues por completo tranquila, pues este preguntón en nada tiene que ver con Vd. ni con la persona que a Vd. preocupa, de lo que mucho me alegro yo. La saludo.

Crepusculo otoñal — Me dicen que aquí, casi todos los que dan clases de comercio, contabilidad, etc., las dan también por correspondencia.

Puede guiarse por los avisos de los periódicos y escribir a alguno de ellos. Los cursos que sirven para la carrera de Comercio, son pues los que puede seguir. No tiene nada que ver el cortarse el cabello con la caída de este. Los hombres no se quedan calvos por eso, son causas distintas. La clase de vida que suelen hacer, los estudios, las preocupaciones, etc., etc., son las culpables. Librepensador se refiere principalmente al pensamiento religioso y liberal a la política y sistema gubernativo de los pueblos, aunque en el fondo realmente, las dos palabras quieren decir la misma cosa.

La serie de frases afables que Vd. me dedica me han impresionado mucho ¿de veras cree Vd. que mis palabras hacen ese bien? ¡que alegría! Mi único deseo es hacer el mayor bien posible; si es cierto que lo hago, me quedo tranquila. Muchas gracias por la paz que me dá.

Sor Suplicio

Como se debe aclarar el pelo de los niños

El cabello de los niños nunca debe ser sometido al tratamiento de las tinturas u otros procedimientos dudosos, pues se corre el riesgo de destruir en poco tiempo una hermosa cabellera o perjudicar el cuero cabelludo.

Tampoco conviene el empleo de preparaciones caseras que no pueden ser escrupulosamente preparadas.

Hoy se vende en las farmacias un extracto de manzanilla verum que es una loción infalible y completamente inofensiva.

En pocos días transforma el color oscuro del cabello en otros tonos más claros hasta el rubio dorado si se desea. Se aplica en casa con toda comodidad como cualquier loción para el pelo y muy pronto se aprecian sus buenos resultados.



El oculista que ha sido antes director de revistas, ve como su clientela aumenta incesantemente.

Los errabundos de Dios

Quiénes son los Adventistas del séptimo día. — Un Judío Errante. Caminando entre hombres y fieras. — Una curiosa entrevista.

Suelen aparecer en las ciudades algunos hombres extraños, de aspecto milenario e inalterable semblante, a quienes el sol de los desiertos y el granizo de las cumbres ha dado un aspecto de bronce. Llegan como se van, en silencio y su terrible mutismo es como una anunciación de presagios siniestros y de promesas selladas. Agigantados por su hermetismo y por su vida salvaje, surgen de pronto en las urbes como traídos por el torbellino, y luego se alejan, silentes y vertiginosos, como llevados por otro.

Yo tuve la fortuna de conversar íntimamente con uno de estos hombres. Fué en un pueblo remoto y alto — algo así como un nido de golondrinas en el alero del mundo. Ejercía yo por entonces la dirección de un plantel educativo, al cual acudían desde alejados burgos los muchachos montañeses con el afán de bachillerarse; el eco de la civilización llegaba hasta allí como el vago rumor de un mar lejano. La villa, que ya ostentaba título de ciudad, se extendía por tortuosas gradientes por entre peñascales y barrancas, de suerte que, contemplándola de lejos, tenía las ilógicas perspectivas de un dibujo infantil señalado con ocre y clorofilia apresuradamente. "La vida inmóvil", fué el título de una noveluca que soñé escribir en la plácida bienandanza de aquel lugarejo, en que sólo la campana y el gallo daban su voto en alta voz.

El peregrino amaneció en la ciudad; el primero que le vió fué el barbero, y luego el sacristán madru-

gador. Más es cierto que el pueblo todo sabía, a las siete de la mañana, que el "Judío Errante" había aparecido; chicos y viejos, agolpándose a las puertas, le miraban con admirable recelo, murmurando en voz baja y multiplicando los fantásticos comentarios de las beatas.

— ¡Si señor! ¡Es el Judío Errante!

— ¿Quién te cuenta esas cosas, zopenco? — respondía algún viejo malhumorado.

Tal revuelo causó la aparición del peregrino, que el comandante de la Plaza, un vejete reservado y áspero, determinó llamarlo a su despacho, un cuartucho obscuro en que se amontonaban lóbregamente "los negocios de Estado", como solía decir.

El hombre se presentó seguido de dos corchetes descalzos, con aspecto de galeotes. Se detuvo en el umbral tranquilo y sólido como una escultura, y luego avanzó lentamente, sombrero en mano, hasta el centro de la pieza.

— Tome usted asiento — dijo con cascada voz el comandante.

La entrevista fué larga, lo suficiente para que la muchedumbre se agolpase ante el "consistorio" en espera de datos. A las once fui llamado con urgencia por la primera autoridad militar. Salí a recibirme hasta la arcada exterior el propio jefe, y dándome las gracias por mi diligencia, me dijo que era indispensable mi intervención con el desconocido.

— Es un hombre extraño — me explicó a media voz — casi diría inquietante. Usted podrá aconsejarme sobre qué debo hacer. ¿Le expulso? ¿Le dejo en libertad?...

— Déjeme usted solo con él — le repliqué casi automáticamente. Y pasé al interior.

Estaba vuelto de espaldas y aparentaba examinar un cuadro sobre la batalla de Chalchuapa, donde murió Justo Rufino Barrios, el héroe liberal de Guatemala. Alisábase los ensortijados y largos cabellos y daba golpecitos en el suelo con ritmo tranquilo. Debo confesar que me impresionó extraordinariamente su aspecto de evocador; hubiera asegurado que el cuarto "estaba lleno de él". Mi pensamiento se henchía de cosas gigantes, como arrebatado por un viento impalpable. Ahora que medito sobre ello sonrío un poco:

yo soy un sensitivo que recoge con facilidad el ambiente mental, y la ocasión de supersticiosa inquietud que flotaba en el pueblo pudo muy bien ser causa de la mía.

Aún permanecí breves instantes admirándole. Vestía un traje de dril terroso, de amplios bolsillos, un pantalón muy ajustado en el grueso tobillo y zapatones incommensurables. Era su cabeza rizada un modelo místico, toda una cabeza de evangelio y de ensueño. Pero cuando advertí toda la magia de su tipo apostólico fué cuando me miró con ligero dejo inquisitorial que en el acto apaciguó con benévola sonrisa. Tenía su frente los noventa grados del arco, y bajo ella los ojos parecían brotar como dos chorros de agua iluminada. El contorno entero me recordó las colmenas; tanto sus barbas montuosas y despeinadas se espolvoreaban a la luz. Fué él quien me invitó a sentarme. Hice el reparo mentalmente, y como si contestase a él, se adelantó diciendo:

— Nosotros los viajeros estamos siempre en casa. No se extrañe usted. ¿No somos todos hijos de Dios?

— Tiene usted razón — contesté algo cortado — está usted en su casa; mas yo, por el contrario, no me siento en la mía. Cuente usted con que soy su amigo y su servidor y que pondré a sus órdenes mi pequeña influencia en ayudarlo, si lo necesita.

— ¿Qué se piensa de mí en el pueblo? — me interrumpió viéndome con aturridora fijeza.

— Le confunden a usted con el Judío Errante, — respondió sin vacilar. Estas son gentes sencillas, propensas al misterio...

— No soy el Judío Errante — prosiguió el hombre jugando con sus doradas barbas — puesto que no he negado al Señor. Soy un "adventista del séptimo día", quizá un hombre inconsolable que se ha mortificado en los caminos y en la soledad. Profeso la religión de Cristo y predico el Evangelio a los que quieren oír — muy pocos, ciertamente.

El peregrino alzó del suelo su morral de cuero empolvado, lo desató y me mostró una cantidad de folletitos que contenían comentarios a los apóstoles, y ofreciéndome varios, prosiguió hablando como consigo mismo:

— Nací en el Cairo, de padres vascos, y he recorrido ya toda la tierra... He caminado treinta años y

hablo diez lenguas. Los hombres me han despreciado y las víboras me han mordido. He dormido en los Andes y en el Himalaya, he predicado en París y en Nueva York... Nuestra sociedad no es numerosa, pero tiene centros editoriales en las grandes ciudades de todo el mundo. No es una iglesia, porque toda iglesia es un cuerpo de todo cuerpo encadenada. Somos los hermanos menores de Pablo y continuamos el Sermón entre la gentilidad. ¿Y Vd. quién es?...

Comprendí que todo lo dicho era simplemente su presentación, ingenua y rara como la de todo hombre "sin raíces", sin costumbres sociales, y me limité a contestar:

— Yo soy un pobre maestro de escuela, algo poeta si usted quiere, que está dispuesto a quererle a usted. He viajado algo también, pero por la vía común de las agencias de navegación.

El vagabundo pareció entristecerse, y me dijo, entre huraño y humilde:

— ¡Lástima! No está usted maduro para la soledad... Los hombres no conocen el silencio ni la libertad, y por eso la buscan en las palabras. Sólo Jesús nos liberta, hijo mío. Los hombres van y vienen, las teorías pasan; pero su promesa no pasará jamás.

Hablamos largamente. Ahora se dirigía hacia el norte. Pensaba llegar a Alaska y pasar por Behring al Thibet. Allí le esperaba el jefe de su secta, para iniciarle en la última cifra de la doctrina. A mis ruegos contó su más alta aventura, y desdeñó referir otras en que se jugó la vida, y otras en que Satanás lo tentó ofreciéndole la fortuna de un nabab. Cierta ocasión, estando rendido por la fatiga en el corazón de una montaña de Java, se le apareció en sueños un sér resplandeciente, que le dijo: "Despierta, Charek, y mira a tu lado". Despertó en efecto, y contempló estupefacto una serpiente kobra dormida cerca de él. La kobra es el instrumento más mortífero de toda la naturaleza, y los pueblos de Oriente la han divinizado. Charek se puso en pie y se alejó a grandes saltos. Una mujer le siguió dos años en sus peregrinaciones al través de Europa. Esta Eva gitana estaba prendada de Charek, pero Dios la apartó de su lado y le dio por refugio la sepultura, en las inmediaciones de Constantinopla.

Charek conocía todos los fenómenos naturales, desde el rayo verde hasta el maelstrom, los terremotos y las lluvias de estrellas. Su botiquín contra los males físicos estaba esparcido por los continentes, y, caso maravilloso, se orientaba por la sensibilidad.

Cuando terminamos de hablar y me pidió que le dejase predicar en la escuela, yo estaba demasiado hundido en mis ensañaciones para poder contestarle. Era evidente que me separaban de este hombre tantos siglos como recuerda la civilización. Era algo así como un resto atlante que aún flotase sobre el naufragio de continentes ignorados; el sortilegio que operaban en mí sus palabras y su persona se acrecentó extrañamente cuando, al observarle en la despedida, noté que en sus cabellos de castaño rojizo traía enredada una hoja seca de la montaña.

— Déjele usted partir, señor Comandante: es un loco pacífico, un pájaro inofensivo, "una hoja seca en el torbellino"...

Marcial Riviera

Los dos eremitas

En una solitaria montaña vivían dos eremitas que adoraban a Dios y se amaban mutuamente.

Esos dos eremitas tenían una escudilla de barro, y esa era su sola posesión. Un día un perverso espíritu se entró en el corazón del eremita más anciano y acercándose al joven, díjole:

— Hace ya mucho que vivimos juntos. Ha llegado la hora de que nos separemos. Distribuyamos cuanto tenemos.

El más joven entonces se entristeció y dijo:

— Me apesadumbra, hermano, que tengas que dejarme. Pero si necesariamente debes irte, así sea.

Y trajo la escudilla de barro y se la dio diciendo:

— No podemos dividirla, hermano, que sea tuya.

Entonces el más anciano eremita dijo:

— No acepto caridades. No tomaré sino lo que es mío. Debe dividirse.

Y el más joven dijo:

— Si la escudilla se parte ¿de qué utilidad será para tí o para mí? Si quieres podemos echarla a la suerte.

Pero el más viejo dijo aún:

— Quiero sólo lo que es de justicia y es mío, y no confiaré a la suerte la justicia ni lo que es mío. La escudilla debe dividirse.

El más joven no pudo argumentar más, y dijo:

— Si esa es tu voluntad quebraremos la escudilla ahora.

Pero el rostro del más viejo se ennegreció y gritó:

— ¡Oh, maldito cobarde, tú, que no quieres reñir!

Kahlil Gibran.

El Egipto de América

Yucatán es el Egipto de América. En los comienzos de la era cristiana ese pueblo ya construía enormes edificios de mampostería, con ángulos perfectos y superficies bien pulidas. Poseían observatorios astronómicos, calendario propio y un sistema de numeración mejor que el de los romanos. Cuando los pueblos del norte de Europa vivían en simples chozas, las mayas de Yucatán parecían encontrarse en el límite de la verdadera civilización. No se conoce la causa de su decaimiento; cuando llegaron los conquistadores, poco después del 1500, sus templos, palacios y ciudades estaban ya en ruinas.

SOLTERONAS



La intelectual que no pierde conferencia, sea sobre el drama griego los preceptos yoguis, la gimnasia respiratoria o medicina obstétrica.

SILUETAS MODERNAS



La solterona que reconoce que lo mejor que le queda son las piernas y... trata de lucirlas.





Modas

Trapos y chismes

Creo que nada más oportuno en estos días, que hablar algo a mis queridas amigas, sobre los "Derechos de la mujer", puesto a resolución de las Cámaras. Desgraciadamente, podemos asegurar que el setenta por ciento de las mujeres de nuestro país, ignoran lo que significa la concesión del voto y los demás derechos que equiparan los derechos ciudadanos de la mujer y el hombre, y aún se dá el triste caso, de que alguna mujer que pretende dárseles de intelectual porque escribe cuatro majaderías vulgares en la prensa, diga pretendiendo dárseles de moralista, que la mujer debe ser exclusivamente para el hogar, y para recibir en sus brazos al compañero que trabaja y lucha. Las que esto escriben, no han vivido la vida, no han salido de su pueblo, no han

tura. Si un obrero que tiene que cumplir con su obligación, deja la fábrica donde tiene su trabajo para meterse en mitines, en reuniones políticas, etc., etc., todos pensaremos que obra mal, y que no cumple con sus deberes de obrero.

Pero si ese hombre aprovecha un cuarto de hora en su existencia para ir a depositar su voto, cumpliendo así lo que su criterio le dicta que puede ser útil a la mejora y adelantamiento de su país, a todos nos parecerá muy bien y aplaudiremos la conducta de aquel obrero como ciudadano. Pues bien; eso es lo que pedimos para la mujer. La que, perteneciendo a clases elevadas de la sociedad, dispone de tiempo sobrado para hacer de él lo que le plazca, o aquella que viviendo en más modestas esferas, posea, por las circuns-

tal que aplasta y oprime a media Humanidad?

Dicen muchos que la mujer no se halla debidamente preparada para ejercer los derechos que hoy ejerce el hombre como ciudadano. ¿Y a que se llama estar preparado? que no tiene cultura ¿y cual es la cultura que necesita la mujer? Que lo digan, que lo expliquen bien claro los detractores de esta ley. Si los que votan fueran solamente hombres cultos, hombres ilustrados, hombres conscientes, nosotros pediríamos únicamente el voto para aquellas mujeres que también hay en nuestro país, que son cultas, ilustradas y aún doctas, como las infinitas maestras, las médicas, las abogadas, y otras muchas mujeres universitarias o educadas simplemente que pueden estar a la altura de esos hombres con supuesto derecho a votar. Pero en un país en que se concede el voto a los analfabetos, es un insulto dirigido a las mujeres, que aún aquellas que no saben ni leer ni escribir, son siempre más avisadas, más listas, más dispuestas a comprender que los hombres.

No hablen para desmerecer mis justas palabras, de que el mundo ha producido muchas notabilidades mundiales entre los hombres, y cuando las mujeres han llegado a los mismos puestos que ellos, no han pasado de ser mediocridades, ser demasiado comprende todo espíritu medianamente ilustrado, que en los miles de individuos que desde el principio del mundo se disputan todas las ramas del saber humano, las mujeres solo han obtenido algunos de esos puestos en número escasísimo, y en los últimos tiempos, dándonos con esto la evidencia de que, si no hubiera habido en el mundo más número de pintores que los que ha habido de pintoras, no hubiera existido Murillo ni Velazquez, ¿por qué? por que necesitan ser muchos los que se dedican a una especialización para que de ellos brote de tiempo en tiempo la luz de la gloria. Esto es claro y no necesita comentarios. En cambio, para probar la prontitud de asimilación, de compensación, de listez de la mujer con respecto al hombre, veamos esas familias de nuevos ricos, las que son elevadas de pronto de las más modestas capas sociales, por la caída de la lotería, por ejemplo.

El padre siempre será un hombre inculco, de aspecto basto, de modales vulgares; por mucho que se arregle en el vestir y se preocupe de su lujo, el hombre será siempre un ser ordinario, que llevará los trajes ricos como prestados. ¿Y la mujer? la mujer al poco tiempo parecerá otra; sus modales se afinarán, sus gustos adquirirán delicadeza, sus maneras, todo su modo de ser se adaptará al nuevo ambiente, y parecerá de otra procedencia que su marido.

Si hay hijos, sucederá lo mismo, que las niñas adquirirán una gran distinción al poco tiempo, mientras que los hermanos tardarán mucho tiempo antes de perder los hábitos vulgares. Sabido es el poder de asimilación de la mujer, y la ductilidad como confidente y el tacto que posee para aconsejar y convencer. La mujer lo que tiene es falta de años, de siglos mejor dicho, de ilustración sería, para poder alternar con el hombre en cuanto a inventos, arte y literatura; el despertar de su cultura está comenzando; pero sería disparatado pensar ni sostener, que para adquirir los derechos civiles y políticos en unión con el hombre, se necesita una gran cultura, bastando para ello con saber raciocinar, pensar, y comparar. Denigrante es que nuestro criado, nuestro mucamo, o el hombre que nos lustra el calzado, tenga derecho a votar las leyes del país y nosotras no; y esas leyes nos interesan a nosotras y de sus beneficios o de sus errores, nosotras participamos por igual.

Para otro día dejaremos la conti-



estudiado lo que debían, y apesar de esto contradicen lo que expresan en estas catilinarias, puesto que en lugar de estar dedicadas "a las labores propias de su sexo" están escribiendo cosas inútiles, o tal vez perjudiciales en los intelectos de algunas infelices que aún son más ignorantes que ellas mismas.

No, mis buenas amigas: desechad esas lecturas disparatadas que solo son producto de pedantismo y de querer todo el mundo servir para lo mismo, y examinad el caso con la mente despejada de utopías vulgares y manoseadas ya por muchas generaciones llenas de prejuicio y de ignorancia. La mujer metida en lo que no le importa, la mujer escribiendo por escribir, aunque lo haga mal, la que deje su hogar por defender ideales que no comprende, es una aberración, un disparate, una equivocación funestísima. El hogar, los hijos, los deberes matrimoniales, están por encima de todas las cosas. Ahora bien; el que la mujer sepa, distinga y dictamine a su vez y en unión con el hombre, sobre las leyes que rigen al país donde vive, es algo tan necesario y tan justo, que no cabe discusión posible más que en los cerebros empedernidos por la rutina, o cerrados por la falta de cul-

tancias de su vida, libertad y espacio de tiempo para dedicarlo a lo que crea conveniente, harán muy bien en preocuparse de lo que pueda ser la desgracia o la felicidad del país, por que de lo contrario vivirán como han vivido hasta ahora, siendo consideradas como un cero a la izquierda en las cuestiones políticas y sociales, que no interesan a los hombres únicamente, sino que a ellas también importan grandemente.

Y las otras, las que por las circunstancias de su vida se hallen sujetas a los deberes del hogar, del cuidado de los hijos, etc., etc., esas que hagan lo que el obrero cumplidor de los deberes que su trabajo le impone; que aproveche "un cuarto de hora" en sus quehaceres, y acuda a depositar su voto, que puede pesar en la balanza encargada de pesar la dicha de la patria. ¿Pues que, no sabéis que las leyes y las disposiciones del gobierno que rigen en un país, importan tanto a los hombres como a las mujeres? ¿ignorais todavía que las guerras, las contribuciones, los impuestos, todo eso que tenemos que pagar las mujeres con dinero o con llanto, depende hoy pura y exclusivamente de los hombres? ¿y por que esa injusticia bru-



**Medias
Holeproof**

(Pronúciense Jolpruf)

Tres de los estilos "HOLEPROOF" más populares para Señoras, son los Nros. 2200 y 2240 lisos y 2000 con cu-chilla calada, de rica seda natural con refuerzos de hilo, costura disminuida y pie francés.

Exíjalas con su Marca

Cuando compre medias, recuerde que hay comerciantes poco escrupulosos que pueden ofrecerle substitutos diciendo que son tan buenas como las Medias HOLEPROOF.

Esto es un cumplido a su insuperable calidad y significa que las Medias HOLEPROOF son el Standard de la excelencia.

En todos los establecimientos del ramo para Señoras, Hombres y Niños.

HOLEPROOF HOSIERY Co., Milwaukee, E. U. A.

Departamento de Exportación: 1107 Broadway, N. York, E. U. A.

Unico Representante para Argentina y Uruguay:

J. FERNANDEZ, Alsina, 1328 - Buenos Aires

NO MAS CANAS

ANTICANICIE GUERRA

La mejor agua para borrar las canas y devolver al cabello su color natural, frasco \$ 1.00. La demanda creciente del Anticanicie Guerra y la confirmación del fallo por el Superior Tribunal de Justicia, condenando al que pretendió usurpar el nombre de este producto, evidenciando su éxito, como también lo corrobora el triunfo que obtuvo en la Exposición de Milán de 1917. Gran premio de honor y medalla de oro.

FARMACIA MARRANGHELLO

Uruguay 1748 esq. Gaboto

En breve se trasladará en frente Uruguay 1713 entre Magallanes y Gaboto.

nuación de esta "charla", que debe ser interesantísima para las mujeres, las cuales ven llegada la hora, en que esa cruel injusticia que las equipara en la sociedad a los niños y a los locos, cese definitivamente para bien de todos.

De estos elegantes modelos, el primero es un tailleur con chaqueta semi-larga, sobre una falda de tablones. El tapado es de punto de lana de tres colores con anchos paños al través. El tercer modelo es una robe manteau con tablas en la parte de atrás de la falda. Este es un detalle de última novedad en la línea. Los sombreros todos tienden a llevar el ala recta sobre la frente haciendo sombra a los ojos.

Retama Blanca



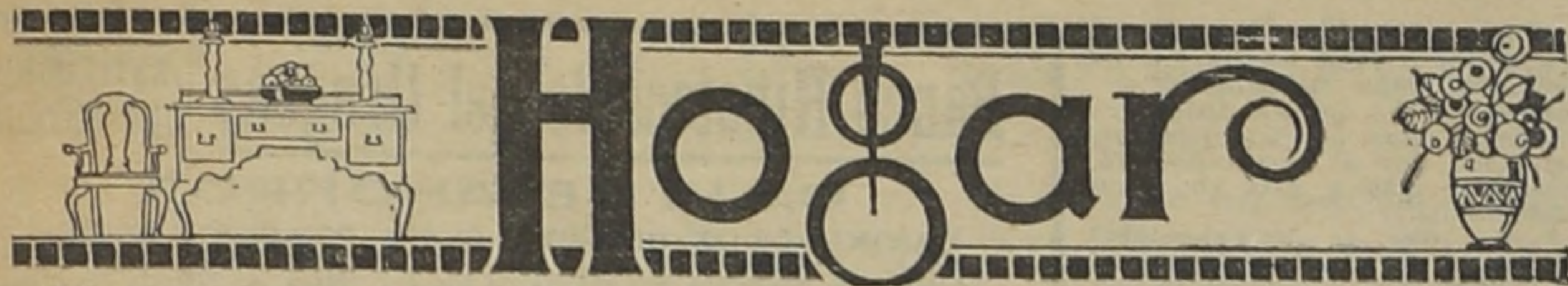
UNA MARAVILLOSA LOCION

PARA ONDULAR EL CABELLO

Todas las que han oído el nombre de la loción de glicinas, saben que se trata de un descubrimiento reciente que permite obtener una ondulación duradera y natural del cabello. Basta humedecerlo antes de hacerse los rulos de papel o de aplicarse las tenazas para ondear; de inmediato se observa el resultado indiscutible de la loción de glicinas, pues el rizado así obtenido dura mucho tiempo y resiste hasta en los días más húmedos.

Esta loción que viene de París, se obtiene en las buenas farmacias y es la última palabra de la ciencia aplicada al embellecimiento del cabello, sea este lacio, grueso, rubio y oscuro.

Una simple prueba demostrará el poder y la inocuidad de esta delicada loción



LA MUJER PRÁCTICA

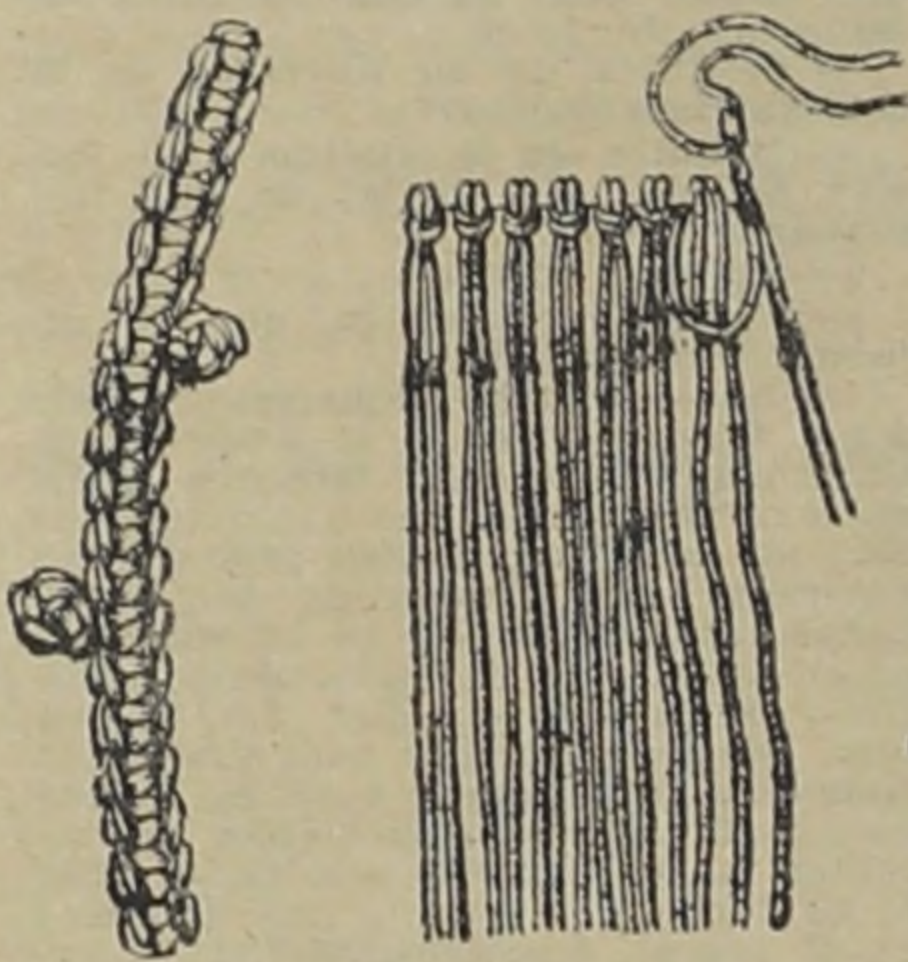
Nada debe ser tan grato a la mujer práctica como prepararse ella misma los adornos de sus vestidos. De esta manera, hasta tendrán ocasión de transformar en atractivos y con alguna novedad, a vestiditos



y pueden ser ejecutadas con seda o con felpilla fina. Se trabaja en un solo color o en dos tonos, (blanco y gris, o verde, rojo y negro, etc., para las flores), los tallos se hacen de otro color, siempre de la misma lana, seda o felpilla que las flores. También se pueden hacer combinaciones mezclando lana y seda, o esta y felpilla, etc. Esto permite utilizar restos de ovillos de uno y otro material, ya que es muy poco lo que se necesita para este trabajo. Para la flor se hacen once mallas al aire, se cierra en redondo con una malla cerrada sobre la primera malla, luego una malla al aire, sobre el redondo del quince mallas simples, una malla al aire y cinco veces; una malla simple y una media brida sobre una malla, tres bridas sobre una malla, una media brida y una malla simple sobre una malla (Véase el dibujo de la roseta). Para terminar, fijar y cortar el hilo.

Se fijan las flores así trabajadas, con alfileres, sobre la copa del sombrero o el paño o terciopelo de la "echarpe", a fin de disponerlas de una manera armoniosa; después con puntos de hilvan o con jaboncillo de sastre, se dibuja el trazado de los tallos que han de unir las flores. Hecho lo anterior, solo resta ejecutar los tallos al "crochet" con el mismo hilo, como hemos dicho más arriba. Se monta el largo necesario de mallas al aire sobre las cuales se vuelve ejecutando; una malla simple sobre cada malla; se puede, de vez en cuando y a trechos regu-

lares, ejecutar, ya sea haciendo las mallas al aire, o sea volviendo con las mallas simples, un "picot" de tres mallas al aire, y una malla cerrada sobre la primera malla. Una vez ejecutados los tallos en esta forma que indicamos, se fija a puntos perdidos, sobre las líneas marcadas en la pieza que se desea adornar. Las flores se cosen lo mismo, pero después que hayan sido puestos aque-



llos. En el dibujo último se verá la manera de fijar en el borde de una "echarpe" con la aguja del "crochet", las hebras dobles que forman una manera de fleco que completa muy lindamente el adorno de la "echarpe".

Este puede resultar un medio elegante, económico y original de adornar los sombreros y los trajes, pasando, durante los días de labor, muy entretenidas las tardes invernales.

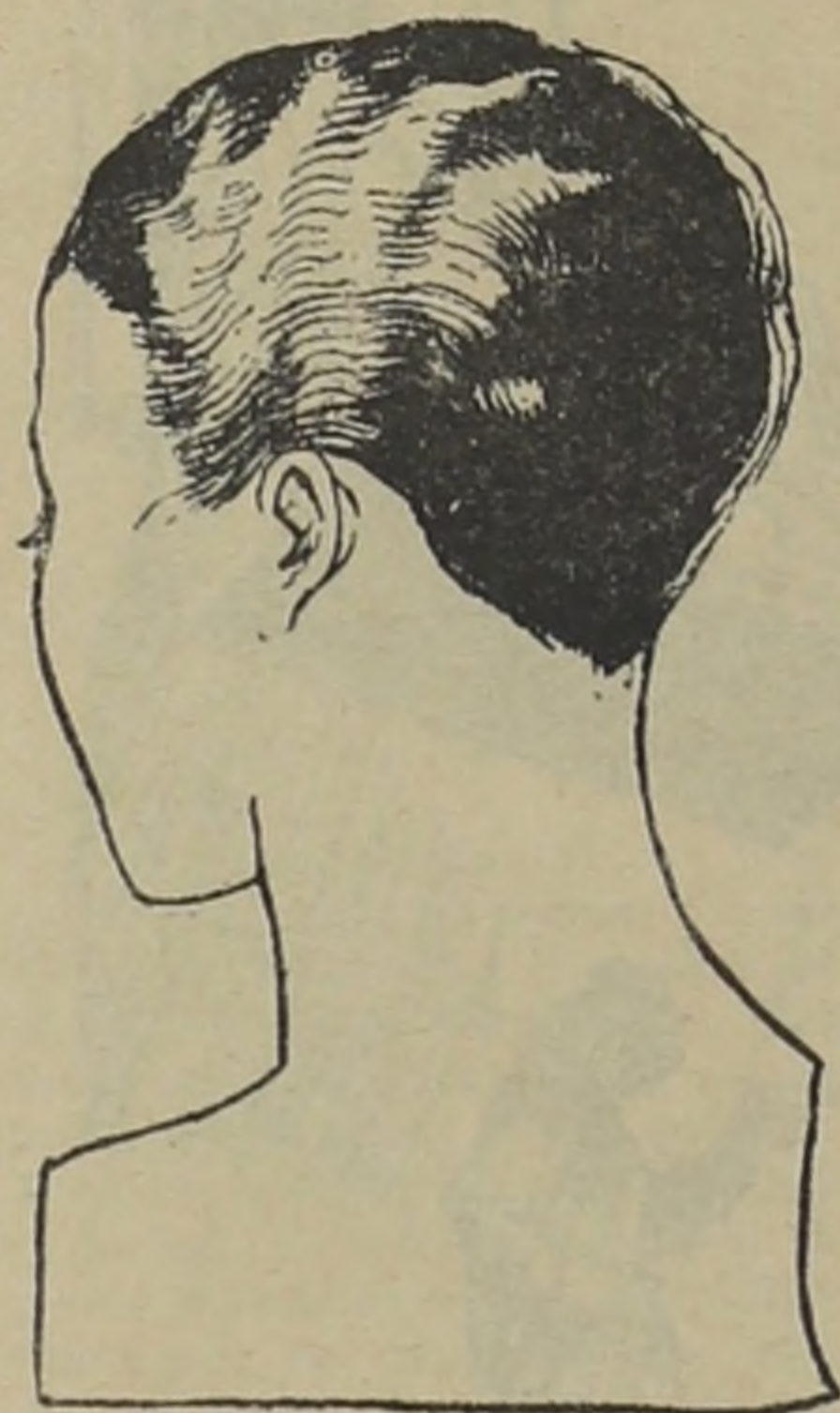
sencillos que ya parecían haber cumplido su destino. Una buena manera de conseguir el objeto que proponemos es recurrir a las rosetas de "crochet", que servirán para los adornos de que da idea el grabado adjunto. Sirven desde luego, muy eficazmente para adornar una forma lisa de sombrero, para adornar una "echarpe", un vestido, etc. Se hacen con una aguja de crochet núm. 15,

LOS ULTIMOS ESTILOS DE PEINADO

La última moda de peinado se refiere ya no como antes a la esencia misma de peinado, sino a la elección de cual debe de ser el corte de pelo. ¿Cuál es el corte de pelo más novedoso? es lo que todas nos pre-

Las muy jovencitas, las debutantes que al terminar sus estudios, hacen su aparición en sociedad deben elegir el segundo modelo, que sin duda alguna es el más propicio para realzar su fresca juventud; la raya en medio divide el pelo en dos lados, que dejan visibles las orejas, en la nuca el pelo va sujeto por una

bado: el pelo va cortado siguiendo muy de cerca la forma de la cabeza; en la parte de atrás, termina en punta; una ondulación bien hecha presta cierta femineidad a este corte un tanto atrevido y que goza de



guntamos y no: ¿Cuál es el último peinado?

En las ilustraciones que publicamos aparecen tres estilos de lo más moderno y todos diferentes entre sí.

El primero nos recuerda a la generación de 1886, que gustaba de adornarse la frente con un copete de ricitos; en el resto de la cabeza el pelo va cortado muy pegado a la cabeza y peinado bien liso deja aparecer al descubierto las orejas, el pelo del copete está rizado; para que su efecto sea vaporoso.

barreta; y las puntas ligeramente onduladas caen graciosamente sobre el cuello.

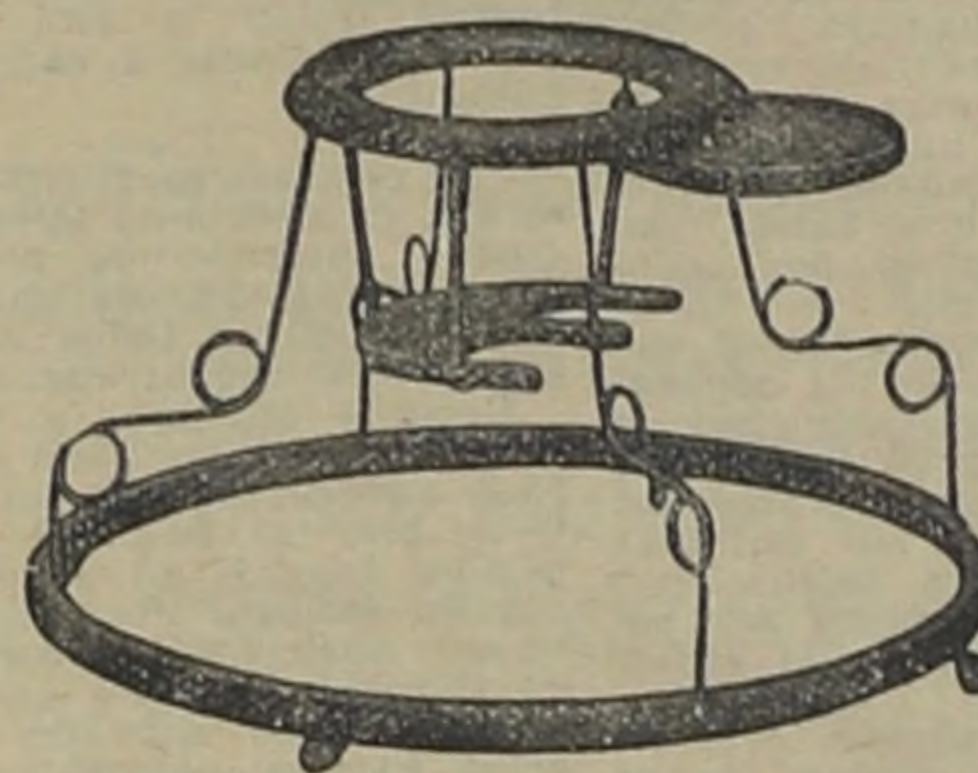
Severo y sencillo es el tercer gra-

cierta popularidad a pesar de que sólo debían adoptarlo las mujeres que tengan la seguridad de poseer una cabeza y un cuello de forma irrepachable; y que del conjunto general de su silueta se desprenda un aire de chic y elegancia debido al conjunto de su porte y la originalidad de su toilette.

Los esfuerzos que realizan los niños cuando aprenden a caminar, pueden originar deformaciones de las piernas.

Estos y otros serios inconvenientes se evitarán disponiendo de un

ANDADOR "DONAR"



Importadores: **GARLOS STAPFF & Cia.**
Montevideo, Uruguay, 826

CREOLINA
"EL AGUILA"

Alta concentración
Emulsión perfecta
Curativo y des-
infectante poderoso

CLAUSEN & Cía.
LTDA. S. A.
MONTEVIDEO

LAS VENTAS VAN SIEMPRE EN AUMENTO

La excelencia de las Píldoras De Witt como remedio para las enfermedades de las vías urinarias está bien demostrada por las ventas que ahora exceden de 2.000.000 de cajas por año.

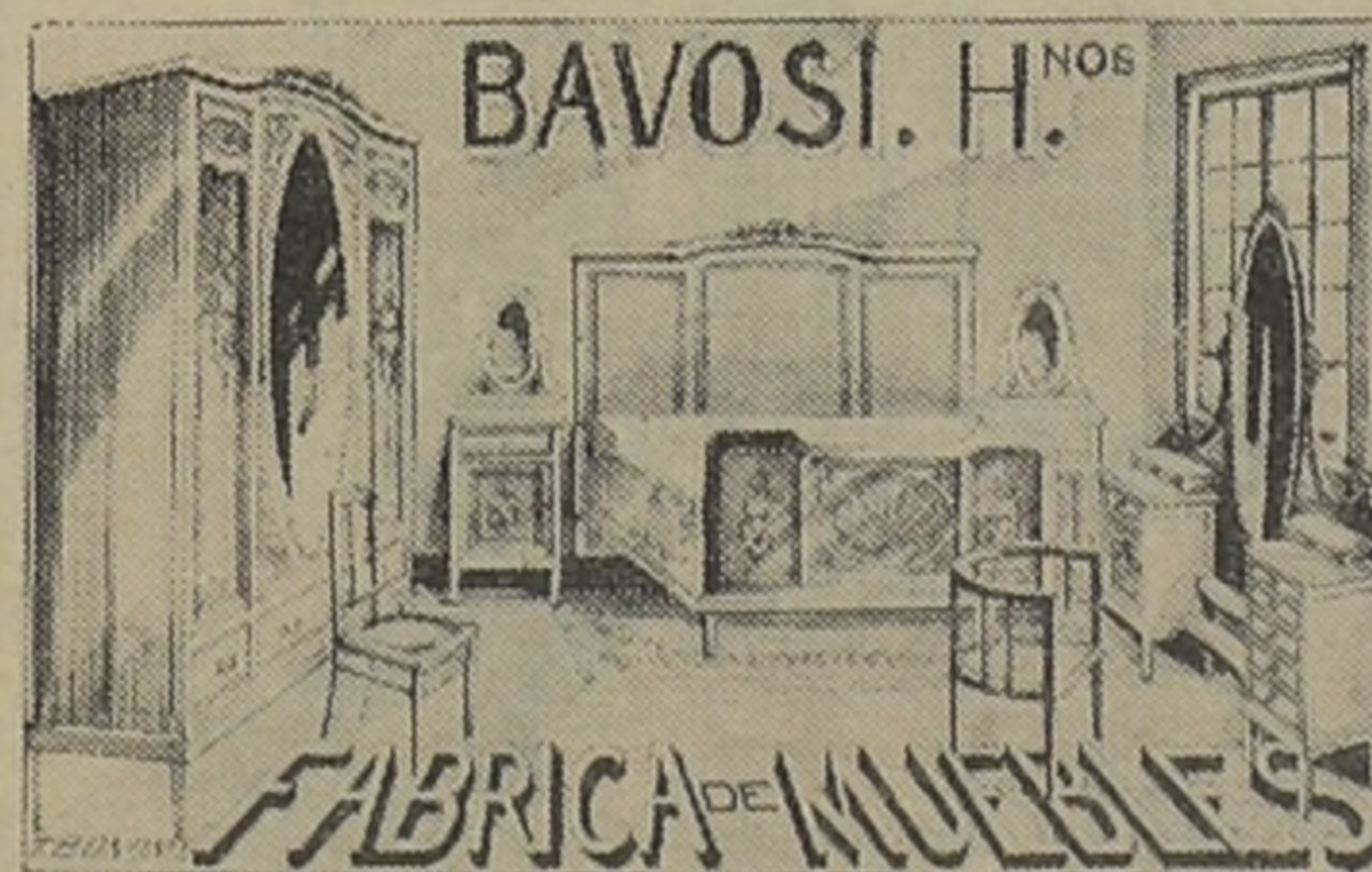
Pídalas claramente a su Farmacéutico.

LAS PÍLDORAS
DE WITT

Los Médicos y Especialistas en todas partes del mundo recomiendan este remedio para coyunturas hinchadas, dolores de espalda y enfermedades de todas clases de las vías urinarias.

De venta en todas las Farmacias de todas partes del mundo

MUEBLES DE CALIDAD Y ECONOMICOS



Venta
directamente de
la fábrica al
consumidor

EXPOSICION
PERMANENTE

SILLETERIA
TAPIERIA

Tel. Uruguay
1139 (Aguada)

BAVOSI Hnos. -- NUEVA PALMIRA 1844

Continuación de la pág. 2.

las vecinas del barrio del "Alto Alegre" entregadas por completo a la ordenanza y limpieza de sus casas, hubieran puesto en quietud un instante sus manos hacendosas, habrían llegado a conocer, por el ruido que las herraduras del corcel producían al golpear en las piedras del camino, quien era el jinete que a esas horas pasaba diariamente.

Bien sentado sobre la silla; erguida la cabeza denotando ese aire de suficiencia irreflexiva que da la fuerza bruta; bien afirmado en los estribos; rostro atezado, sombrero de anchas alas, botas y pantalones de montar, integraban la silueta del centauro aquel, que no era otro sino Florencio Gomez Olivera.

Como a la sazón corrían vísperas de importantes elecciones de cargos representativos, quehaceres cívicos en los cuales este personaje era uno de los primates de más reconocida eficacia, no se daban un momento de tregua, ni él ni su caballo, y ya lo tenéis, más insulso que nunca, paseando su talante alroso por todos los recovecos del barrio.

Pero su deporte favorito, aquel que llenaba toda la gama de su sensualismo, constituía la caza; no la caza del ciervo y de la liebre, por entre bosques y maniguas, como fue vicio aristocrático de las antiguas noblezas; muy de otra índole eran las víctimas que perseguían sus perros y sus alcornoques: era... la mujer joven.

Luego que Rosita aquella cervatilla nacida dentro del alcance de su poder feudal, no escapara a sus ciertos tiros.

Un cuñado de ésta, hombre de gelatina, incapaz de otra cosa que no fuera la adulonería y el halago, fue quien, acaso impensadamente, propició su caída. Bastó que este ente inocuo sacara provecho en una de las entrevistas con el caudillo, para poner incondicionalmente a sus órdenes, su hogar y todo lo que estuviera en sus manos.

De esa manera, pues, tan trivial y burda fue como el tal Gomez de Olivera empezó a frecuentar la vivienda de la hermana de Rosa, de donde llegó a ser, tal vez cuando humeó la bondad de la presa, un visitante de la intimidad.

Felizmente, Gerardo vivió, durante mucho tiempo, en la más supina ignorancia a ese respecto. Pero una tarde que, como de costumbre, llegó al almacén del "Alto Alegre", el cual constituía por entonces su único sitio de esparcimiento, tuvo allí la terrible revelación.

El eje principal de la concurrencia a dicho establecimiento, formabanlo precisamente los cuatro parroquianos que en ese instante jugaban a las cartas. Uno de ellos, Don Cristóbal, genovés también como los hospederos de Gerardo, y con los cuales mantenía estrecha relación, era el "factótum" de la reunión. De ademanes fanfarrones, más griton que buen hablador, gustaba mucho narrar sus aventuras de hombre discolo que conoce a fondo la ciencia del buen vivir.

Este buen hombre, que aunque sin ninguna maldad, saboreaba de antemano el comentario de la noticia, en cuanto se apercibió de la llegada de Gerardo, abocándose con él, le descerrajó la estupenda nueva: — ¿Sabe, Gerardo?... Recién encontré a la Rosita, que venía muy del braceo con ese... Florencio... que pasa todas las mañanas a caballo.

— ¿Adónde? ¿Cuándo?... ¡Mentira! — apenas si atinó a exclamar el aludido aunque sin darle la fuerza de expresión que generalmente acompaña a este último vocablo.

— No; mentira, no, — replicó don Cristóbal. Venían por el camino de arriba...

— Pues, yo no sé nada, — contestó aquel fingiendo el menor interés por tal asunto.

— Ya me lo habían dicho por dos veces, — continuó el otro. Es en casa de la hermana casada, donde se encuentra con ese... Iria a desatarse en imprecaciones contra el seductor, pero el juego reclamó toda su atención, y olvidó a Gerardo. Este, que no esperaba otra oportunidad para dar término a semejante diálogo, salió puerta afuera.

Iba como un beodo; y, mascullando amargos y terribles insultos, salivaba a cada instante, como si quisiera arrojar de su cerebro, la evidencia inaudita que lo aturdira.

Se encaminó hacia su vivienda, y en ella entró ya no tranquilo y gozoso como de costumbre, sino tal que un detective en la búsqueda de algún indicio, de la más nimia huella sobre que rastrear la verdad de tan horrible crimen.

Al atravesar el patio, miró hacia adentro, y viéndolo a Rosita que estaba allí, apoyada en un mueble, en actitud meditativa, sólo, avanzó hacia ella; y, no pudiéndose contener, la interrogó:

— ¿Es cierto, Rosita, lo que me han dicho?

— ¿Qué? — contestó ésta sorprendida ante la inesperada aparición.

— Que tiene usted relaciones amorosas con Florencio Gomez?

— ¡Vaya la pregunta!...

— Es que me han dicho...

— Y si las tengo, ¿qué hay en ello de extraño? — respondió aquella con recalcado dejo de petulancia; y, tomando de encima del aparador una copa, encaminábase hacia afuera, cuando Gerardo volvió a interrogarla con dulzura.

— No se enfade, Rosita. ¿Hace mucho que regresó de pasear?

— Sí; hace como dos horas. Saltó un momento, — dijo ya desde el patio.

— ¡Pobre Gerardo! ¿Cómo que hacía un par de horas que había regresado, cuando un momento antes la habían

visto paseando, muy amartelada, del brazo de un hombre?

Ah! esa mentira cojida al vuelo; la manera displicente como meditaba apoyada en el mueble, y hasta un ramo de jazmines y otras florecillas blancas que lucía sobre el pecho, semejándola a novia en desposorios, bastaron para demostrar a Gerardo toda la verosimilitud de la noticia recibida poco antes.

Atónito ante esa confirmación, tornó a salir.

Anochece... Una bella tarde de verano, suavemente se diluía en la noche. En el cielo rosado de occidente, brillaba ya la luna nueva; y muy junta, haciendo conjunción con la misma, ardía una estrella de luz suave, como gota de ajenjo luminosa!

A lo lejos, la ciudad apresurábase a encender las luces, aguardando esa Maga del manto enojado de luceros, a quien le está encomendado llevar un placer a cada uno de sus habitantes.

Con el alma martirizada profundamente, se encaminó Gerardo hacia la ciudad, internándose por sus calles. Iba zigzagueando de una a otra acera, bebiendo en todos los bars y tabernas que encontraba a su paso.

Recordó entonces a su amigo de Luci, y hacia su casa se dirigió con paso apresurado. Es ley natural que todo ser, al sentirse mortalmente herido, busque un sitio donde acabar en sosiego. Pero Gerardo pensaba en morir? En su cerebro, caldeado ya por el alcohol, que a causa de la excitación nerviosa de que era presa todo su organismo, hizo efecto rápido, se removían furiosos, produciendo sordo murmullo, como las olas en mar agitado, las trágicas ideas del doble crimen: matar y morir.

En tal estado, pues, y tras el largo y angustioso peregrinaje que hiciera desde el camino Aldea hasta las calles Soriano y Convención, pleno centro montevideano, llegó Gerardo a la casa de su camarada, donde entró como de rondón. Estaban allí, sentados a la mesa en que hacía poco terminaran de cenar, de Luci y cuatro o cinco amigos.

La insólita aparición fue saludada con un ¡oh! unánime, tras el que menudearon las pullas de todo género, al advertir, de inmediato, el estado de beodez en que llegaba el visitante.

Gerardo quería hablar, y las palabras, moduladas torpemente, estallaban en su boca como si llevaran pólvora dentro.

— He ahí el convidado de piedra, que llega, — dijo alguien.

— Siéntate, siéntate Gerardo. A ver; di que traigan una taza de café amargo, ordenó de Luci.

— En que estado!... Qué aporreado vienes!... Por la corbata y la cara, parece un semi ahorcado que acaba de escapar con un pedazo de la cuerda al cuello, — exclamó Miguel Angel que era uno de los del grupo.

— Necesito... — pudo articular Gerardo, — hablar despacio... He venido a humedecer el hombre de mis amigos... con mis lágrimas... Soy un desgraciado... — y efectivamente sollozaba.

— ¿Cómo te has embriagado!... Dónde ha sido?

— Gerardo bebió a grandes sorbos hasta media taza del café que se le sirvió, y volvió a hablar.

— Sí; he bebido mucho... y ha sido allá... en esa taberna infame, que se alza en el cruce de todos los caminos... en la taberna de la

Desgracia... Porque más que de alcohol, ¿saben?, estoy borracho de amargura, de dolor, de rabia...

Contristados de pronto todos los rostros ante estas últimas palabras, y hostigados por el presentimiento, estrechábanse más y más en torno de aquel infeliz.

— Pero, ¿qué te ha sucedido? Cuéntanos — interrogaron ansiosos.

— Un miserable, — explicó Gerardo — un hombre hiena, que creyendo que donde hay flores debe, forzosamente, yacer algún cadáver debajo, ha destruido mi rincón de paraíso allá donde les dije que me sentía casi dichoso...

— No, Gerardo; no es para tanto. Tu soñaste ser feliz allí; luego, pues, advierte que solo te ha destruido un sueño... Y nadie más que tu sabe el valor de los sueños... Piel de Neso que arrancamos a la realidad, tu mismo le llamaste cierto día...

— dijo Miguel Angel, en su empeño de hallar, dentro de su gran escepticismo, un paliativo que aplicara al inmenso dolor de su amigo.

— Sí; pero sea lo que sea, esto que me ocurre ahora, es la gota de agua que hace desbordar el vaso... Y ya no puedo más — baluceó el recién llegado.

— Déjalo, Miguel Angel; déjalo que aclare bien de que se trata — intervino de Luci.

Se trata de un Lovelace de la especie más ordinaria.

— Y quien es la víctima? La Rosita aquella, tan linda, de que hablabas?

— Sí; esa misma.

— Pero, no decías tu, que no estabas enamorado?

— No lo estaba, ni lo estoy, tampoco. Pero ¿cómo es el amor quien únicamente nos da derechos para subvertirnos ante las iniquidades? No; no es el amor quien propicia las empresas más dignas de ser realizadas, como tampoco es la voluntad quien obliga el desplazamiento proficuo de nuestras vidas. Lo es esa otra facultad terrible que nos da la comprensión exacta y verídica de las cosas: la Inteligencia. Amor y voluntad a su lado, no son nada. Ella lo es todo; nos guía y nos domina; es el corcel. Nosotros apenas si somos condenados Mazzeppas...

Así habló Gerardo en una exaltación suprema... y dejando caer luego la cabeza sobre los brazos doblados encima de la mesa, permaneció en esa actitud de agobio mudo, sordo, ciego, todo al tiempo tal vez durante el cual, allá en su reino interior, rodaba por el suelo, vencido para siempre, aquel ente infeliz que en él había reencarnado su voluntad y aquella conciencia tan pura que le deparaba las mismas vistas del mundo, con idénticos motivos de alegría, luchas y penas... Aquel que mereciera el epíteto de Bueno: Alonso Quijano.

La brisa mesurada que precede al amanecer agitaba los plátanos de las aceras.

Miguel Angel y Gerardo, tomados del brazo, ascendían hacia la avenida céntrica de la ciudad. Caminaban con lentitud, y con más lentitud hablaban.

Esforzándose aquél, por medio de la amistosa mansedumbre de su palabra, en extirpar del cerebro de su amigo, todos los pensamientos que pudieran arrastrarlo al odio, al desagravio trágico... Gerardo persistía. Encarnaba en el sujeto que era entonces el blanco de sus imprecaciones, toda soez y burda malignidad del mun-

Banco Hipotecario del Uruguay INSTITUCIÓN DEL ESTADO

CAJA DE AHORROS

ABONA POR LOS DEPÓSITOS EL 6 1/4, POR CIENTO ANUAL

Invierte los depósitos por cuenta de los ahorristas, en Títulos Hipotecarios, los cuales al precio actual, reeditan un interés mayor de 6%.

Los intereses de esos títulos se pagan trimestralmente el 1.º de Febrero, el 1.º de Mayo, el 1.º de Agosto y el 1.º de Noviembre de cada año.

Los depósitos, mientras no se inviertan en títulos, y éstos, con el cupón corriente, si la inversión ya se ha hecho, pueden ser retirados parcial o totalmente, en cualquier momento.

Hace préstamos con la garantía de los Títulos depositados y para los cupones por adelantado, mediante un pequeño descuento.

Entrega alcancías para el depósito y guarda de los ahorros pequeños.

Los depósitos tienen la garantía del Estado, además de la del Banco.

Los Títulos Hipotecarios se emiten solamente contra garantía real de bienes inmuebles, urbanos y rurales.

Las libretas que entrega, contienen las condiciones de la operación.

MISIONES 1435

"GETS-IT" Es Infalible



Unas gotas de "GETS-IT" y llegó el fin del callo. El dolor cesa al momento. Bien pronto el callo o callosidad se encoje y con facilidad puede arrancarse con los dedos. No más pies doloridos. No más incomodidad. Cuesta muy poco. Se vende en todas partes.

E. Lawrence & Company, Chicago, E. U. A.

estos lugares; la tribu se deshizo y el matorral, donde los tigres esconden sus cachorros, cubrió la sepultura de mi padre.

Yo he visto su sombra, mi teniente, y no puedo dormir. No lo despierte al sargento Chala; yo haré la guardia hasta el amanecer.

— Está bien — respondió y fui a tenderme entre las pajas, junto al dormido sargento, pero no pude conciliar el sueño, y me quedé mirando las estrellas hasta que vino el alba, y con su aliento frío las apagó una a una, comenzando por las más pequeñas, como las candelas de un altar.

Hugo Wast

Gandul.

Lema: Vagabondaggio.

Continuación de la pág. 3.

como una señal, hacia el norte, y su temor se cumplió.

Yacuba oyó las voces, y salió, y la tribu entera se despertó y acudió a lamentarse delante del cuerpo de su último cacique.

Solo Yacuba no lloró, porque aprovechó el tumulto para huir al monte, por el camino que iba a acercarle a Torco.

VI

El indio volvió a callar, y yo, como un niño a quien le refieren un cuento, pregunté ansioso.

— ¿Y qué más? ¿Nunca la hallaste?

— Nada más, porque nunca la hallé, aunque la seguí de cerca, y llegué hasta el Bermejo, sobre el rastro de los dos.

Nunca la hallé, ni volví más a

LOS DOS AVAROS

Un avaro invitó a su compañero, otro avaro. Llegada la hora de comer, sacó una sardina y dos pedazos de pan. Tomó un pedazo, lo pasó suavemente por la sardina y lo chupó.

El otro se escandalizó del despilfarro.

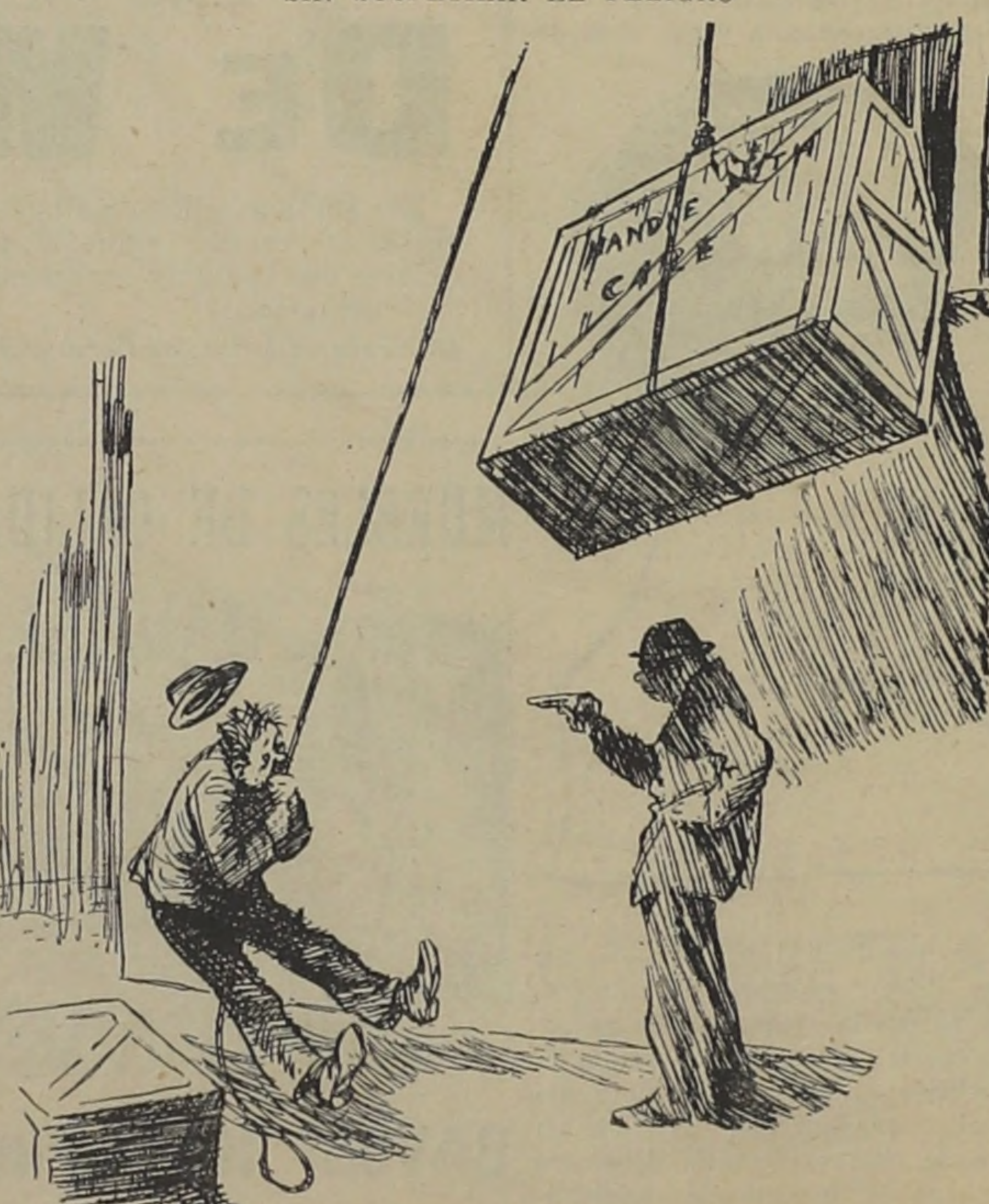
— ¿Pues que comes tú? — le dijo.

— Mira y aprende.

Puso la sardina al sol y fue pasando el pan por la sombra que proyectaba.

Ezequiel Solana.

SIN SOSPECHAR EL PELIGRO



¡Arriba las manos!

SAPOLIN el nombre de una linea completa de Esmaltes-Tintes-Dorados Barnices

El nombre Sapolin no se da solamente a un solo Artículo. Es un nombre conocido por muchos años que representa una linea completa de especialidades decorativas de calidad superior que usted mismo puede usar para embellecer su hogar.

1002

SAPOLIN CO. Inc.
[ANTES GERSTENDORFER BROS.]— NUEVA YORK, E. U. A.
ESMALTES, TINTES, DORADOS, BARNICES

CON PATITA DE TERCIOPELO

(DIALOGO EXTRAVAGANTE PERO HUMANO)

Descastado!... De no haber buscado yo esta ocasión, no la habrías echado de menos...

—¿Para qué, monada?... ¿Para entristecernos recordando?... —¿Los tiempos que alegres pasaron y no volverán?

—Los que no debieron haber llegado nunca.

—No decías lo mismo hace unos meses...

—Pero tal vez lo pensaba... No te envidio el carácter... Si me olvidaste ya, ¿para qué esta escena?

—Por el gusto de escarbar en tu alma...

—¿Para ver si queda rescoldo?

—No. Para convencerme de que nunca la tuviste...

—Pero ¿crees que si la hubiera tenido habría amado a quien no la tuviera?

—Como yo...

—Como todas las que busqué siempre... Ya sabes el cantar:

"Dicen que no tienes alma Para lo que yo la quiero, ¡maldito si me hace falta!..."

—Lo cual no impidió que estuvieses loco por mí...

—No lo digas con esa mala sangre... No te ufanes tanto... ¿Y si te equivocaras?

—Yo no me equivoco nunca en eso... La prueba es que no me dejaste tú... Te abandoné yo...

(Sintiendo el escozor del latigazo).

—Me dejaste porque yo quise...

Si. Estuve loco por ti... Más que loco... Pero no era con esa locura del corazón que por dar felicidad haría los mayores desatinos; que goza, sembrando dicha en el corazón amado... Era porque me gustabas; y me gustabas, lo de menos por tu belleza, que no te negaré, sino por no sé qué, que vislumbraba en ti de anormal, de malo... No presumas de diablesa... De demonio te veía muy poco... Pero si mitad mujer y mitad fiera; toda instintos, y malos...

—Según tus teorías, dos veces animalito...

—Como quieras... Y yo llevaba dentro, y lo llevo, otro animal feroz... Y la lucha contigo me atraía. No por hacerte bien, sino por hacerte cuanto daño pudiera... Casi puede decirse que nuestro idilio no fué un encuentro de dos pasiones ni de dos vicios, sino la fusión de dos odios, el choque de dos fieras enemistadas, irreconciliables, que desean causarse el mayor daño posible... Y así, en nuestras entrevistas... Tú viendo el modo de arruinar mi alma y hasta mi salud; yo... únicamente habría disfrutado viéndote enloquecer; pero no de amor, como una furia hasta caer extenuada, en un ataque epiléptico; hasta verte disolver como un copo de nieve abrasado por el sol; ¡hasta aniquilarte!... Así fué nuestra pasión; otros, en la suya, procuran para cada cual el máximo de felicidad; en la nuestra no procurábamos sino el máximo de sufrimiento para el otro. Hasta que te vi enferma, caída... Entonces la enfermedad te hizo cambiar...

—No era la enfermedad: era el rencor contra mí misma por haber consentido en... eso: en la lucha:

—No disimules... La enfermedad fué... que te enamoraste entonces de mí...

—¡Vanidoso!...

—No hagas la desdenosa... Y, como os pasa a muchas, precisamente cuando te enamoraste es cuando perdiste el poco encanto que tenía tu carácter... Te volviste demasiado mujer y perdiste lo que tenías de fiera... Ya no me interesabas; eras otra... Y entonces es cuando, huyendo de tu sufrimiento, del amor de tu cerebro, no de tu corazón ni de tu alma, que nunca los tuviste...

—Ni falta que me hicieron ni me hacen...

—Huiste de mí... Pero no adver-

tiste que te hice huir yo... No te lo habría dicho nunca... A todas las demás mujeres las dejé en la ilusión de que me habían abandonado... Nunca les descubrí que antes hice, como contigo, méritos para el abandono... Pero las demás se conformaron con su victoria, y no pretendieron humillarme, como tú. Nunca más volví a hablarles como lo que fui... sino como uno de tantos amigos... Ni eso; como un extraño que nada interesa ya, por saberse de memoria... Tú, no... Has sentido hoy nuevamente el deseo de pelearme conmigo... Pero ya no como en tiempos, sino en la esperanza de hacerme sufrir coqueando, sin que yo pudiese devolverte hiel...

—¿Y si te equivocases? ¿Y si ese amor del cerebro, como decías antes, ya que no del corazón ni del alma, pero amor después de todo, me empujase a tí?... —No, tigresa, que te conozco... Tú echas de menos los tiempos en que por logarte decía yo y hacía

ra de sentimentalismo del que no eres capaz... —Pues mira: mala y todo como soy... te he querido...; te quiero... ¿No me crees capaz de querer? Pues te quiero... Ni yo misma me explico por qué ni cómo... Sé, sí, que es mucho... Y ahora lo sé más... Te busqué creyendo que pretendía divertirme a tu costa... y estoy negra, muriéndome de angustia. Créeme...

—No creas que es por condescendencia... Aunque sólo sea por vanidad, te creo... Pero eso precisamente hace más imposible aún la vuelta de aquel tiempo... Ya te he dicho que fui hacia ti por odio... y por tu odio... Y así, cuando no pensabas sino en hacerme daño hasta con tus mimos de gata con patita de terciopelo que a veces clava las uñas, así, si no te amaba, me recreaba devolviéndote el mal... y recibiendo el tuyo... Pero enamorada, ni te comprendo ni me interesas... Para espíritus como el mío, el mayor inconveniente de una mujer es que se les

cuantos desatinos pudiera hacer el tanto más enamorado...

—¿No presumías hace poco de no haberlo estado nunca?

—No acabo de decir que lo estuviere... Hacía las locuras que sugiere la pasión por un deporte... Y ya te he dicho que eso fué nuestra pasión: un deporte; la lucha de nuestros dos temperamentos, ni siquiera por vencer el uno al otro, como se sale de caza y se rinde por matar cientos de perdices para no probar ni una... Una lucha entre nuestras dos maldades... Y como nadie ambicionó tanto como yo aquel encuentro, aquella lucha, estás convencida de que nadie te divertiría igual... No sientes nostalgia de mí, sino de aquella época... Aquella época no volverá nunca, porque no me inspiras ni curiosidad ni nostalgia...

—¿Qué galante estás!...

—Es la mejor prueba de que no puedes pretender ya nada de mí...

—O de que puedo pretender demasiado... Es que me huyes; me tienes miedo... Es que... aún no estás curado...

—No estuve enfermo nunca... No pongas esa careta... Ni con máscara...

ame... Es como más sosa la encuentro... Y el amor ha de ser muy sabroso para que valga la pena de perder tiempo y salud en él...

—Está bien... Habré de odiarte... Nos odiamos...

—Me odiarás tú... Yo, ni eso ya.

—Ni eso y tu mirada huye de mis ojos...

(Sonriendo enigmática). — ¡Pobre hombercito! ¡No querías que me divertiera contigo!... Y acabas de hacerme pasar un buen rato... Tan bueno como en otros tiempos con tu pasión, odio, amor, lo que fuera...

Antes me divertía con aquello; ahora he hallado en ti otro juguete no menos divertido: el de tu indiferencia que me entretiene, por eso: ¡porque no me importa! ¡Y lo que me he de divertir todavía con ella!... Desengáñate; como una mujer quiere, se divierte con un hombre de todos los modos posibles... Como que los hombres no habéis nacido para otra cosa que para eso: para divertirnos a nosotras, para que nosotras juguemos con vosotros como gatas con patita de terciopelo...

Alberto Cardiel



EL PÚBLICO DEBE SABER:

QUE EN UNA MISMA RECETA ÓPTICA SE PUEDEN COTIZAR DISTINTOS PRECIOS. SU VALOR DEPENDE DE LA CALIDAD DEL CRISTAL.

PARA ADVERTIR MISTIFICACIONES FRECUENTES, OBSÉRVESE LOS PRECIOS DE UN CRISTAL DE LA MISMA MEDIDA = +0.75 + 1.25 ó vice-versa:

Punktal Zeiss ...	\$ 3.00
Menisco.	" 1.00
Periscopico	" 0.75
Biconvexo.	" 0.50

NO SE DEJE ENGAÑAR. — EN NINGUNA PARTE SERÁ MEJOR SERVIDO QUE EN EL INSTITUTO OPTICO, OCULISTICO

CASA QUADRI DE
ANTONIO REBOLLO
18 DE JULIO 929

Ideal para su bebé

QUAKER OATS, hervido y colado, mezclándolo con leche y agua de cal forma un alimento científicamente perfecto para los bebés. Los mantendrá robustos y sanos. Influirá decididamente en la formación sólida de sus huesos, les fortalecerá los músculos y ayudará al desarrollo de todo su cuerpo, en forma tal, como ningún otro alimento lo puede hacer. Como las proporciones correctas para la preparación de este alimento varían con la edad y desarrollo de los bebés, aconsejamos pedirlos al médico. La digestión de Quaker Oats es muy fácil y su sabor agrada a los bebés.

Nuestro nuevo folleto sobre la salud con informaciones de gran valor acerca de la crianza y desarrollo de los niños, recetas de cocina etc., etc., le será remitido, libre de costo, al solicitarlo de

VON BOKKELEN & ROHR
Calle Colón 1474-1478
Montevideo

Quaker Oats

También se vende en envases de medio tamaño

MUNDO URUGUAYO abre un concurso de dibujos infantiles en el que pueden intervenir todos sus pequeños lectores. Los dibujos que se envíen no han de ser copiados y serán hechos con pluma y tinta negra

Concurso de dibujos infantiles

en un papel o cartulina blanca, de tamaño de una postal. Deberán ser acompañados del título o explicación de lo que representan, nombre, dirección y edad del pequeño autor, al resnido



Dos buenos hermanos", José A. Esmoris nos", por José A. Esmoris, edad 11 años

"Un vaquero de las regiones del Far West", por Nena Patiño, edad 10 años

"¡Se acabó el dulce, que pena!", por Ismael R. Nievas, edad 12 años

"Verdad que no me falta nada?", por Dante A. Cerisola, edad 13 años

"Aprovechando la ausencia de sus patrones", por Wilfredo J. G. Bocage, edad 8 años

"A la feria con ellos", por Yolanda Lamas, edad 13 años

"Niña con sombrero", por Angelita Oliveras, edad 8 años

"Nicanor toca el banjo", por Raúl A. Folco, edad 10 años

BOQUILLICULTURA

El cultivo de la boquilla, naturalmente. La palabra me parece clara y precisa para expresar su idea, y, por lo tanto, digna de figurar en el Diccionario de la Academia.

Tal vez algunos espíritus demasados serios nieguen la conveniencia de emplearla; pero será porque olviden

ese trabajo intenso que, visto desde fuera, parece una tontería. La esclavitud a que voluntariamente se condena el cultivador conmueve hasta los más duros corazones, y su íntimo regocijo, que crece paralelamente al objeto de sus afanes, convence a cualquiera de que por todas partes

¡Una manía...! Más ¿quién será el audaz que la desprecie, que la denigre, que la denoste, que la abomine, que la condene...? El que se sienta capaz de despreciarla, denigrarla, denostarla, abominarla o condenarla, sufrirá después los remordimientos subsiguientes a una ligereza; porque puestas al mismo nivel todas las manías con que el hombre disipa el fastidio de su vida, no hay razón para despreciar, denigrar, denostar, abominar o condenar a una de ellas, si a todas no se las desprecia, se las denigra, se las denosta, se las abomina o se las condena.

¡Una manía...! ¿Puede darse ninguna tan grata e inofensiva como ésta? Con nadie se cambiaría un cultivador de boquillas en el augusto y trascendental momento del cultivo. La emoción que le causa el ennegrecimiento de la adorada superficie, sólo puede compararse a la que siente un amante, rendido hasta la estupidez, viendo cómo sus palabras conquistan y moldean el corazón ambicionado...

¿Y a quién perjudica? A nadie.



Ni aun a sí mismo, puesto que el cigarro fumado en boquilla pierde algo de su natural veneno, según aseguran los doctores que no fuman.

De pocas obras suyas puede envanecerse el hombre como hijas del propio y personal esfuerzo. Hasta en sus más delicadas labores especulativas, pudiera hallar la sugestión de los libros, del medio en que vive, de la Naturaleza que le rodea. Sólo si ha practicado la boquillicultura podrá decir con orgullo, mostrando su colección de boquillas: "¡Yo las culoté! ¡Aquí me he dejado los pulmones... y algún dinero".

¡Sublime tarea! Por eso tal vez indigna a los espíritus demasiado serios, incapaces de penetrar en el fondo de las cosas, creyentes en la ridícula ley de las apariencias... Si ellos dejaran su inútil seriedad frente a un cultivador de boquillas, que es mucho más serio que ellos mismos cuando practica, quizá encontrarían la grandeza que duerme en el fondo de esa inocente bagatela. Pero no la hallarán; no harán sino despreciar la boquillicultura y a sus fervorosos adeptos y propagandistas, porque *oculos habent et non videbunt*...

Más ¿qué importa su desprecio...? Arte o ciencia, la boquillicultura es algo grande, inmenso, respetable, que ayuda a disipar el fastidio de la vida. ¡Y algo más que esto! Si. Culotar una boquilla es hacer práctica y aprovechable una cosa tan fantástica y vagarosa como el humo... ¿Puede haber seres más metafísicos que los boquillicultores? Al fin y al cabo, tal es la misión de la metafísica: culotar las ideas.

Antonio Palomero

APRENDED, VOSOTRAS

ANTES QUE NAZCA EL PEQUEÑO

Antes de la venida al mundo del "bebé", es esencial que la madre tenga:

- 1.º — Una previa consulta con un doctor bien experimentado en esos casos, un completo examen físico, medidas del pelvis y frecuentes análisis de la orina.
- 2.º — Un plan de alimentación higiénico, en el cual la leche juega el papel principal.
- 3.º — Cuidadosa vigilancia de no ganar en peso excesivo, pesarse con frecuencia y observar, disminuyendo la cantidad de farináceas y azúcar en la alimentación.
- 4.º — Tomar líquidos en abundancia, especialmente leche o agua.
- 5.º — Tener cuidado con el excesivo estreñimiento, y regularizar las funciones intestinales por medio de la alimentación, a ser posible.
- 6.º — Baño diario, para activar la eliminación cutánea.
- 7.º — Minuciosa atención y cuidado de la dentadura y su limpieza.
- 8.º — Suficiente descanso y sueño.
- 9.º — Trabajo y ejercicios moderados, evitando el fatigarse.
- 10.º — Ropa limpia en abundancia, y el recreo y distracción posibles.
- 11.º — Salir a diario para respirar aire puro y una libre ventilación en el dormitorio, a todas horas y en todos los momentos.

PROBLEMA SIN SOLUCION

Hondamente preocupado con la solución de un difícil problema matemático, empezó un sabio profesor a lavarse los pies. Y (cosa que le ocurre a todo el mundo) cuando consideró que los tenía ya limpios, decidió secárselos.

Porqué las actrices nunca envejecen

(Del "Theatrical World")

De todo lo concerniente a la profesión teatral, nada hay más enigmático para el público que la perfecta juventud de sus mujeres. Como, si la vi hace cuarenta años en el papel de Julieta, y no representa ahora un año más de edad! Naturalmente, hay que tener en cuenta la manera de caracterizarse; pero cuando se nos ve de cerca, fuera del escenario necesita la gente otra explicación. ¿Qué extraño es que la generalidad de las mujeres no hayan aprendido el secreto de conservar la cara joven! Y qué sencillo es comprar cera pura mercantilizada en la farmacia, aplicársela al cutis como cold cream, quitándola con agua caliente por la mañana! La cera absorbe la cutícula vieja en forma gradual e imperceptible, dejando el cutis nuevo y fresco, libre de arrugas y otras fealdades. Esta es la razón por la cual las actrices no tienen la cara desfigurada con manchas, barrillos, etc. ¿Por qué nuestras hermanas del otro lado de las candilejas no aprenden a aprovechar esta lección?

Empezó por secarse el izquierdo. En aquel momento se le ocurre una nueva y original solución. Y a toda prisa se seca el pie derecho. Y aprisa, aprisa, para que no se le fuera la fórmula de la cabeza, se sigue secando... nuevamente el izquierdo. Hasta que al cabo de un rato de ejecutar este juego, el sabio doctor, asombrado de la humanidad por su facilidad en resolver intrincados problemas matemáticos, llamó a su mujer y le dijo: — Tiburcia, hija mía, no sé lo que me pasa, que por más que me seco siempre tengo mojados los pies. ¿Te explicas tú esto?

URINARIAS Cuídese Vd. de las inyecciones

(AMBOS SEXOS)

Es preciso decirlo y repetirlo siempre: las inyecciones son causa frecuente de estrecheces y de que las enfermedades se hagan crónicas. Una prueba terminante de la verdad de tal afirmación, la da un señor residente en estación Passo, quien, en 15 de Julio ppdo., escribe: "Hace poco más o menos 6 meses me apareció una blenorragia que estuvo bastante mal, la cual puse en tratamiento con inyecciones de... (aquí el nombre de varios medicamentos) sin ningún resultado satisfactorio. Entonces me decidí a pedir los CACHETS COLLAZO que tomé inmediatamente curado me un resultado excelente, quedando casi completamente curado con una caja; y creyendo que concluiría de curarme con unas cuantas inyecciones más, empecé a aplicarlas, pero en vez de curarme se fué extendiendo el mal. Entonces pedí una nueva caja de CACHETS que me dió un resultado inmejorable."

LOS CACHETS COLLAZO son de extraordinaria eficacia no sólo en el tratamiento de la blenorragia sino también en el de todas las enfermedades de las vías urinarias tales como: gonorrea (gota militar), leucorrea (flujos de las señoras y niñas), metritis, cistitis, uretritis, orquitis, catarro vesical y otras análogas de uno y otro sexo. Son de uso sencillísimo y reservado, y, por la rapidez de su acción, sumamente económicos.

Preparados por el Dr. García Collazo, en Rosario (Argentina), y premiados con medallas de Oro en París y Roma.

En Montevideo los vende Roch y Capdeville y Cia. — Cerrito 518 y las buenas farmacias.

GRATIS remito dos notables libritos. Pídalos a Específicos Collazo Perú 71, Buenos Aires.



el dicho del salmista *oculos habent et non videbunt*.

No ven, en efecto, aunque tengan ojos, los que pasan por alto esa dulce ocupación a que se entrega una parte respetable de la humanidad, olvidada de otras tareas más livianas, aunque parezcan más importantes. No comprenden tampoco que una cosa que colabora en la felicidad de tanta gente debe ser estudiada con atención y mirada con todo respeto.

Basta vivir en la intimidad de un hombre dedicado al cultivo de la boquilla para saber cuánta ilusión, cuánto cariño, cuánto cuidado exige

se llega al Ideal... ¡Al Ideal, que suele estar donde menos se piensa!

Lo boquillicultura ¿es una ciencia?, ¿es un arte...? Si mis múltiples ocupaciones me lo permitieran, yo mismo abriría esas preguntas ante un concurso de personas doctas, pidiéndolas su opinión, su parecer y su consejo. Ciencia me parece por una parte, ya que descansa en ciertas inmutables leyes — como la de la porosidad de los cuerpos, por ejemplo, — y arte la creo, asimismo, puesto que exige — entre otros — el gusto del color y de la línea... Ciencia o arte, lo indudable es que la boquillicultura es una manía.



El "Woolworth Building", uno de los rascacielos neoyorkinos más célebres por su arquitectura característica de la época moderna y por su colosal altura, obra del Arq. Gilbert



El Metropolitan Life Building construido en la Torre Le Brune, que ha dado a la torre una severa elegancia que recuerda los clásicos campaniles europeos



Mr. Corbett Robed, Presidente de la "Architectural League" de Nueva York.

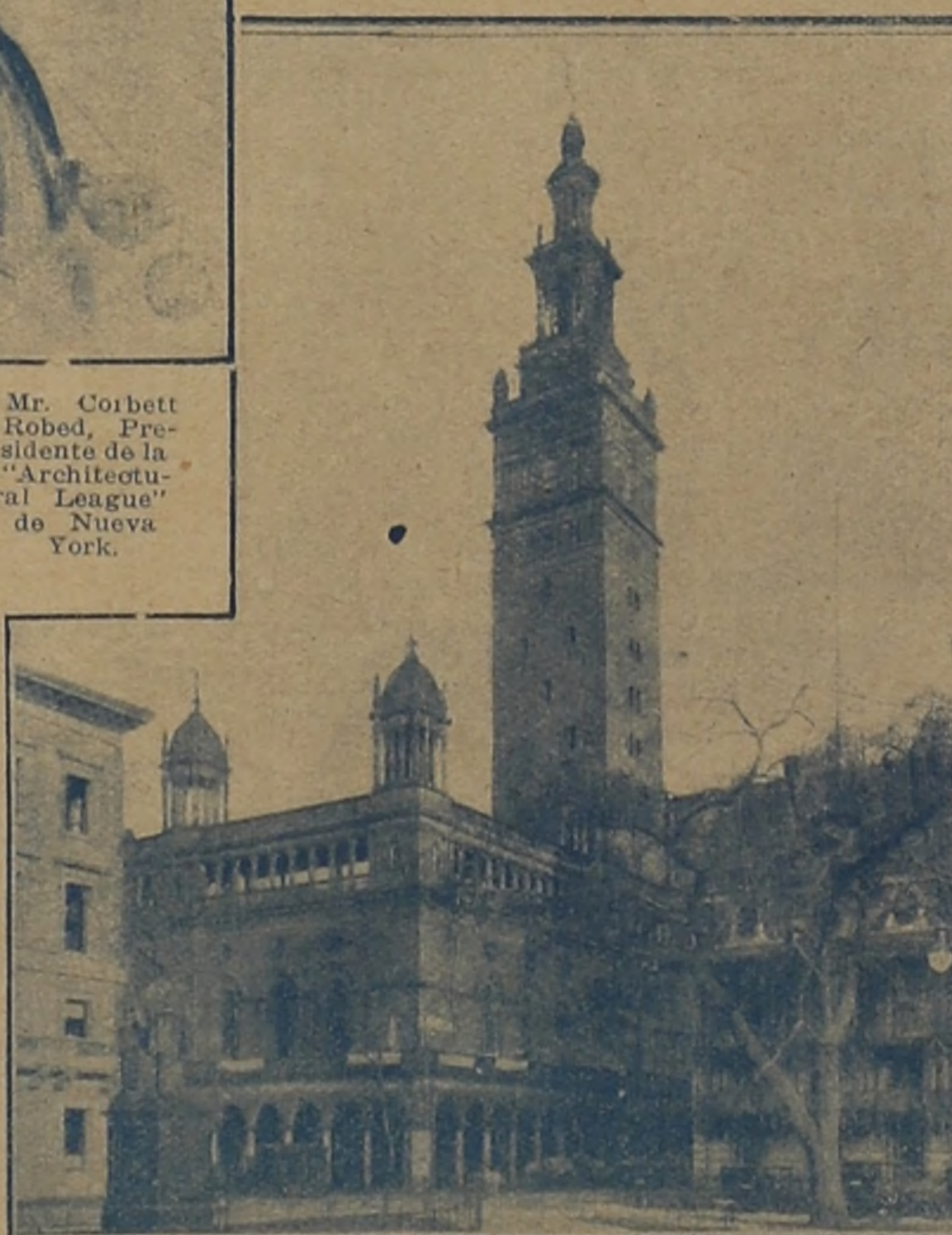


Un aspecto de la calle Broad, en el centro de Nueva York



LAS TORRES DE BABEL
DEL SIGLO XX

El "rascacielos" de la Compañía Telefónica de Nueva York, obra maestra de la ingeniería contemporánea construida con arreglo a los más modernos adelantos de la arquitectura. Este gigantesco edificio alcanza la mayor altura de cuantos de su clase existen en dicha ciudad.



Los jardines de Madison Square en Nueva York, con la hermosa torre de los célebres arquitectos Mead y White.



Otro original exponente de la arquitectura americana, el edificio del American Radiator, obra del Arquitecto Hood.



Solo por

2 \$

le hacemos entrega inmediata
de un ejemplar de la gran obra

**El Libro del
Centenario
del Uruguay**

**Su importancia se la evidenciará los párrafos que van a continuación, que
fueron extractados de algunas de las entusiastas opiniones que ha merecido:**

.....nunca pensé en la realización de un esfuerzo como el que evidencia el selecto material que forma el hermoso volumen con que han tenido ustedes la gentileza de obsequiarme. Han servido ustedes los intereses de la República y los han servido bien. — *José Serrato*.

.....Dando a la publicidad ese volumen, que constituye el índice soberbio de nuestros progresos, han rendido ustedes un positivo servicio al país, siendo de estricta justicia así reconocerlo y agradecerlo. — *Luis Alberto de Herrera*.

.....del punto de vista de su contenido la "Agencia Publicidad" ha realizado en esa obra, una labor que no tiene precedentes y que difícilmente podrá ser superada; es de un primor tan manifiesto que acredita, para legítimo orgullo del país, la capacidad artística de nuestras empresas editoras. — *Carlos María Prando*.

.....esa obra una manifestación elocuente de los progresos de que puede enorgullecerse legítimamente nuestro país al conmemorarse la primera centuria de vida independiente por lo cual su conocimiento y divulgación en el exterior contribuirá a afianzar los prestigios del Uruguay en sus relaciones internacionales. — *José P. Astigarraga; Francisco Pacheco, Secretario*.

.....Creo que el Libro que ustedes han editado contribuirá poderosamente a hacer conocer más nuestro país dentro y fuera de fronteras, con lo que queda dicho que también han realizado ustedes una meritoria obra patriótica. — *Claudio Willman*.

.....la obra misma, producto toda ella de nuestro país; desde la inteligencia de sus directores y el entusiasmo patriótico que los ha inspirado y sostenido en la empresa, hasta los elementos materiales constructivos de una obra que tanto honor proyecta sobre el nombre de la República. — *Juan Zorrilla de San Martín*.

....Para lo que se refiere a una propaganda eficiente en favor del país, nada suplirá la fuerza de convicción y la influencia sugestiva de "El Libro del Centenario del Uruguay". Ahí está todo lo que puedan querer saber de nosotros los hombres de ciencia, de artes, de negocios, los turistas, etc., etc. — *Pedro Gosio*.

.....Además de tan magnífica presentación, lo que no podido hojear de su rico material en unas cuantas horas de agradable y fácil lectura, acredita, también este libro como exposición documentada y seria de la evolución de las industrias, del movimiento comercial y rentístico, de la cultura general y el medio social. — *Martín O. Martínez*.



Cupón para el folleto gratis y condiciones
de compra de la Obra.

Nombre

Profesión

Calle

Localidad

Corte este cupón y envíelo a

"PUBLICIDAD" CAPURRO y Co.

J. C. GOMEZ, 1386 - Montevideo